



CANALÉ COMUNICACIÓN + DESARROLLO

Agosto 2010, año 3 no. 3

COMUNICACIÓN SIN IDENTIDAD. LA COMPLEJIDAD DE LO COMUNITARIO. PODERES EN EMERGENCIA. RAZÓN Y CREACIÓN DE LA COMUNICACIÓN / Entrevista a Luis Peirano. COMUNICACIÓN PARA EL DESARROLLO RURAL. CRISIS EN LOS ESPACIOS URBANOS. ESCRIBEN LOS DESARROLLEROS. ¡KARIBÚ TANZANIA!

CONTENIDO

Dirección Hugo Aguirre
Edición Ligia Calderón Verástegui Verónica Florez
Consejo Editorial Rómulo Franco, Luis Peirano, Fernando Roca, Rafael Roncagliolo, Juan José Vega Miranda
Consejo Consultivo Nacional James Dettleff, Juan José Vega, Pablo Espinoza, Luis Olivera
Consejo Consultivo Internacional Elizabeth Fox, Silvio Waisbord, Alfonso Gumucio, José Luis Aguirre Alvis
Concepción gráfica Margarita Ramírez
Diagramación Carolina Arredondo Área de Diseño de la FCAC
Consejo de Facultad Decano: Rómulo Franco, Profesores principales: Carla Colona, James Dettleff, Abelardo Sánchez León, Profesores asociados: Pablo Espinoza, Celia Rubina, Profesor auxiliar: Guillermo Vásquez, Representantes estudiantiles: Luis Arce, Paloma Salas, Oswaldo Montúfar. Secretario académico: Víctor Casallo
Ilustración de carátula Gabriel Alayza
Impresión BenGraphic

Hecho el depósito legal en la Biblioteca Nacional del Perú:
2008 -15834

Pontificia Universidad Católica del Perú

Canalé es una publicación de la especialidad de Comunicación para el Desarrollo de la Facultad de Ciencias y Artes de la Comunicación

Av. Universitaria 1801
San Miguel
Lima 32 – Perú
T (511) 626-2000 anexo 5403
F (511) 626-2805
canale@pucp.edu.pe
Apartado postal 1761
Lima 100

La revista Canalé autoriza la reproducción parcial o total de sus textos siempre y cuando se mencione la procedencia y autoría de los mismos.

EDITORIAL Hugo Aguirre	3
ARTÍCULOS	
COMUNICACIÓN SIN IDENTIDAD: LAS CARAS DE UNA LATINOAMÉRICA CON SELLOS CULTURALES PROPIOS José Luis Aguirre	4
PERÚ: POLÍTICAS DE COMUNICACIÓN EN LA PRIMERA DÉCADA DEL SIGLO XXI Max Tello	13
DEL ENTENDIMIENTO MUTUO A LA ACCIÓN COLECTIVA: Un caso de relaciones comunitarias con responsabilidad social Miguel Angel Castañeda	19
LA COMUNICACIÓN PARA EL DESARROLLO DEL MEDIO RURAL Fredy Salazar	22
AYUDAR CUANDO MÁS SE NECESITA Ruth Silva	25
LOS PODERES EN EMERGENCIA Ligia Calderón Verástegui	27
NUEVOS ESCENARIOS: CRISIS EN LOS ESPACIOS URBANOS Constanza Paredes	36
EL ARTE DE SOBREVIVIR A LA CRISIS Sonia Pérez Unzueta	42
RAZÓN Y CREACIÓN DE LA COMUNICACIÓN / Entrevista a Luis Peirano Hugo Aguirre	45
DESCENTRALIZACIÓN Y MORTALIDAD INFANTIL. Adriana Alvarez, Andrea Chang-Say, Bruno Contti Chávez, Evelyn Porras Tello, Alonso Valderrama	51
CAPACITACIÓN PERMANENTE: Una experiencia de comunicación en políticas públicas Jessy Gonzáles, Rocío Sabogal, Cristabel Ayala, Erika Frey y Pamela Ferro	59
EDUCACIÓN Y PARTICIPACIÓN POR EL AGUA Patricia Blondet, Fabiola Pinillos, Janice Seiner, Diego Urbina y Paola Zambrano	63
EXTRAMUROS	
RECONOSER María Gracia Córdova, Gabriela Altuna, Carlos Valdivia, Manuel Silva, Nadia Degregori, Milagros Espinoza y Luciana Arispe	67
“SIN ROCHES” Yta Roncal, Daniel Carvajal, Roger Solís y Cynthia Piñas	71
TODOS QUEREMOS SER COMO LA SEÑORA CARMEN Teresa Arana, Manuel García, Carla Tello, Cynthia Thornberry, Abel Torres y Willy Zabarburú	76
LA COMUNICACIÓN Y LA RESPONSABILIDAD SOCIAL EMPRESARIAL EN ÉPOCA DE CRISIS Ximena Giraldo	81
CONSTRUYENDO EL FUTURO Willy Zabarburú	83
¡KARIBU TANZANIA! Paloma Salas	87

EDITORIAL

Esta edición de CANALÉ Comunicación + Desarrollo, revista de la especialidad de Comunicación para el Desarrollo, aparece en una coyuntura interesante para el país, se inician las campañas electorales para los gobiernos regionales y locales y se van vislumbrando las alternativas para las elecciones presidenciales del 2011. La dimensión comunicativa de nuestra sociedad se agita al ritmo del marketing político y al son de una crisis global que, por suerte o por acción gubernamental, nos ha evitado hasta el momento..

Coexisten el discurso político triunfalista acerca de lo bien que capeamos la crisis planetaria, con el complejo entramado de hechos e imágenes de la corrupción política y el discurso fatalista acerca de nuestras batallas perdidas: el narcotráfico, la pobreza oculta, la exclusión étnica, las actividades mineras informales o inconsultas.

En este número CANALÉ se habla de la complejidad de lo comunicativo en un contexto de cambio constante e identidades diversas. Nuestro amigo José Luis Aguirre Alvis de Bolivia plantea el tema de la alteridad y la comunicación intercultural como una forma de reconocer al otro reconociéndose en él.

Un recorrido por las políticas de la comunicación en el Perú del siglo XXI permite a Max Tello afirmar que el espacio público no ha “..sido propicio para el intercambio de ideas, más allá de las luchas políticas”.

Parte de las preocupaciones de nuestra publicación es el dar cuenta de experiencias concretas en las que la comunicación para el desarrollo hayan permitido impulsar el cambio social. Miguel Angel Castañeda, comunicador y especialista en relaciones comunitarias, nos cuenta cómo una simbiosis bien calibrada de teoría y praxis pueden ayudar a diseñar mejores estrategias de vinculación con la comunidad tomando en cuenta el necesario enfoque de responsabilidad social.

Nos enorgullece tener entre nuestros colaboradores a Ruth Silva del Departamento de Ayuda Humanitaria de la Unión Europea y a Fredy Salazar de FAO, quienes desde sus perspectivas especializadas nos hablan de la comunicación en tiempos de cataclismos y de ella como promotora del desarrollo rural.

Espacio especial tiene en este número una entrevista a nuestro ex Decano Luis Peirano Falconí, con quien dialogamos acerca de su trayectoria intelectual y su labor como gestor de la Facultad de Ciencias y Artes de la Comunicación. Sus palabras nos ayudan a reconstruir algo de la historia institucional y a contextualizar el origen de nuestra forma de pensar las comunicaciones.

CANALÉ cumple su misión fundamental cuando en ella están los estudiantes de la especialidad de Comunicación para el Desarrollo. Tenerlos aquí como autores nos permite mostrar sus intereses y medir el alcance de sus ideas además de constatar que la formación que ofrecemos contribuye a formarlos en el liderazgo de opinión, en el pensamiento propositivo, en la posibilidad de narrar sus propias experiencias y visiones de desarrollo.

Consignamos en esta edición textos de Ligia Calderón, Ximena Giraldo, Paloma Salas, Constanza Paredes, Sonia Pérez, Adriana Alvarez, Andrea Chang-Say, Bruno Conti, Evelyn Porras, Alfonso-Valderrama, Jessy Gonzales, Rocío Sabogal, Cristabel Ayala, Erika Frey, Pamela Ferro, Patricia Blondet, Fabiola Pinillos, Janice Seiner, Diego Urbina, Paola Zambrano, María Gracia Córdova, Gabriela Altuna, Carlos Valdivia, Manuel Silva, Nadia Degregori, Milagros Espinoza, Luciana Arispe, Yta Roncal, Daniel Carvajal, Róger Solís, Cynthia Piñas, Teresa Arana, Manuel García, Cynthia Thornberry, Abel Torres y Willi Zabarburú.

Algunos de los mencionados dejaron de ser estudiantes y hoy nos enorgullecen pues destacan por sus desempeños en el mundo laboral. Otros todavía nos acompañan en las aulas y son la reserva que se sumará al contingente humano que está construyendo el esperanzador escenario futuro.

Anunciamos también que la especialidad de Comunicación para el Desarrollo tiene en el profesor Pablo de Jesús Espinoza Espinoza su nuevo coordinador. Pablo asumió en el mes de Abril del 2010, la responsabilidad de liderar académica e institucionalmente el rumbo de esta disciplina comunicacional que se define por el compromiso con el destino positivo del ser humano, la racional protección de su entorno y la salud de su espíritu personal y comunitario. ¡Mucha suerte querido Pablo!

Hugo Aguirre
Director

COMUNICACIÓN SIN IDENTIDAD: LAS CARAS DE UNA LATINOAMÉRICA CON SELLOS CULTURALES PROPIOS

José Luis Aguirre Alvis.
 Director del SECRAD (Servicio de Capacitación en Radio y Televisión para el Desarrollo)
 Docente de la Universidad Católica Boliviana "San Pablo". La Paz

Del cogito ergo sum cartesiano al comunico luego existo y entonces me libero gracias a la presencia de la alteridad...



Foto: Jesús Lara

Cuando de forma creciente y en distintos espacios del quehacer filosófico, político y cotidiano ocupan mayor lugar nociones como: diversidad cultural, pluriculturalidad, interculturalidad, hibridación de culturas entre otros conceptos. Cuando experimentamos con mayor agudeza el incremento de los fenómenos migratorios intranacionales o globales que traen como consecuencia la presencia y hasta temor al surgimiento de identidades humanas anteriormente minimizadas y hasta desconocidas.

Cuando observamos desde los medios de difusión colectiva acciones que representan de manera dis-

torsionada los rostros y voces de actores que no se quiere aceptar en la mesa del discurso público y de la democracia.

Cuando palpamos en el día a día el escalamiento de las distintas formas de desconocimiento del Otro como la discriminación, el racismo, la xenofobia y entre ellas una que puede ser más nociva cual es la invisibilización o el desconocimiento deliberado de la presencia del Otro.

Cuando se percibe la relación entre culturas diversas como conflictiva y a partir del a priori de la in-

viabilidad de formas de encuentro se ve la diversidad como un riesgo y así germen de lo antagónico, por tanto, anulable.

Cuando el mismo discurso de la diversidad puede encerrar fantasmas como los de la homogenización, el integracionismo a ultranza, los nacionalismos y las prácticas fundamentalistas que a tiempo de tratar sobre el racismo y la discriminación revierten contradictoriamente esta postura en su propio discurso.

Cuando la diversidad humana pasa a ser banalizada y folklorizada sobre todo con el aporte de los medios de una información cada vez sujetos a la dinámica del mundo virtual tratando de limarse desde la instantaneidad y fragmentación condiciones reales de desigualdad y desequilibrio para tranquilidad de determinados círculos de poder, parece imprescindible observar y preguntarnos qué se entiende por hacer común en comunidad, qué plantea hoy la presencia de lo diverso para la misma conceptualización de lo comunicativo, y cómo las distintas dimensiones y prácticas de la comunicación, información, investigación, planificación y regulación de estos procesos deben dar respuestas frescas al evidente reto del pluralismo así alejando la tendencia a cualquier fraccionamiento.

La propuesta así como respuesta sobre estas preocupaciones podría ir hacia la necesidad de construir una nueva ética --de y para la alteridad-- que nos permita iniciar el camino del diálogo y del reencuentro plenamente edificante como transformador entre seres humanos. Más aun cuando existe el riesgo de que la comunicación y en sí los sentidos comunes a influencia de innumerables fuerzas de fragmentación diluyan o socaven más seriamente aquellos diversos rostros haciéndolos desde su opacidad incapaces de dialogar, pues es desde la fuerza de las identidades no absolutas ni impuestas como autoreferenciales que se abre la posibilidad de diálogo pues no se tiende a anular la naturaleza relacional y abierta de toda alteridad.

Nuestra América Latina, que no ha superado en décadas sus condiciones de pobreza, explotación interna y externa, así como de recolonización y dependencia tiene múltiples rostros, y es desde ellos y su diversidad relacional, que demanda ser reconocida y escuchada, ya que ésta parte del orbe por su vocación histórica plural tiene las mejores oportunidades para hacer efectiva aquella aspiración del austriaco Martín Buber (1878-1965) quien sentenciaba a inicios de los sesenta que el futuro del hombre (de la humanidad) depende directamente del renacer del diálogo. América Latina ha sido y es

un continente del encuentro, y tiene la oportunidad de ofrecer al mundo un proyecto de sobrevivencia de la misma humanidad, si es capaz de avivar sus oportunidades para hacer efectivos el sentido de encuentro y su vocación de diálogo desde la alteridad.

1. EL OTRO PRESENCIA INTRÍNSECA EN EL DIÁLOGO

Quien abordaría en el siglo XIX el problema del Otro, y por tanto el de la alteridad, según se entiende desde los trabajos de María Rodríguez García¹, fue el poeta sevillano Antonio Machado. Este, quien se constituiría en el representante del subjetivismo de esa época, se puede calificar como el reivindicador del Otro, y así de lo diverso, siendo su preocupación la de romper el solus ipse propio del pensar racionalista moderno. De tal modo que esta forma de trascendencia, o camino a la alteridad, se planteaba como una forma de superación de la modernidad y, por ende, del modernismo.

Machado, indicaba: cada hombre es sí mismo y su otredad. Ese otro era el «tú esencial». De tal forma que la experiencia humana estaba siempre sujeta al encuentro con la alteridad.

Para Machado, interpretando a María Rodríguez, la existencia de todas las conciencias en sí formaba la *otredad*.

Un nuevo modo de comprender la heterogeneidad del ser y de, por ende, el llevar a cabo el desarrollo de una conciencia integral para Machado se manifestaba con la misma fraternidad comunitaria de los hombres. La importancia del hombre en su dimensión comunitaria era elemento constitutivo, sin que ello implique el menosprecio de su individualidad que abogaba por el autodomínio cognoscitivo. Antonio Machado consciente de esa necesidad de expresión de la conciencia e imaginario de los pueblos señaló a la poética como la voz de las conciencias adormecidas por el solus ipse. Así, abogó por el reconocimiento del otro, apostando por una suerte de lógica-poética que implicaba la aceptación de lo heterogéneo, de lo que nos trasciende y nos ayuda, a la vez, a conservar y permanecer cada cual en su yo.

Será justamente comprendiendo la fuerza de la poesía como la forma de anulación de cualquier aislamiento o retorno al proyecto ego que Octavio Paz, introduce justamente su *Laberinto de la Soledad* con un fragmento de Machado donde señala: "Lo otro no existe: tal es la fe racional, la incurable creencia de la razón humana. Identidad = realidad, como si a fin de cuentas, todo hubiera de ser, absoluta y necesariamente, uno y lo mismo. Pero lo otro no se

[1] http://www.abelmartin.com/critica/m_rodriguez.html

deja eliminar; subsiste, persiste; es el hueso duro de roer en que la razón se deja los dientes. Abel Martín, con fe poética, no menos humana que la fe racional, creía en lo otro, en 'La esencial Heterogeneidad del ser', como si dijéramos en la incurable otredad que padece uno."²

El planteo de Machado, según Rodríguez, se dirigía a la acuñación de un nuevo concepto de cultura que ya nada tenía que ver con el comprendido en épocas anteriores. No se refería a una cuestión de nacionalismo en cuanto a la exaltación del espíritu de la nación al modo romántico sino, más bien, a la necesidad de acercamiento al pueblo, al otro. El extremo hasta el que fue llevado el racionalismo supuso el desprecio por el otro, por aquello que suponía la trascendencia del ego que impulsaba la certeza en la infalibilidad de cada cual desde su individualidad. Así, el radicalismo racional implicó, a su vez, el nacimiento de posiciones tanto individuales como políticas que pretendían a toda costa instaurar la razón por la razón, más allá de cada hombre y los pueblos.

2. EL OTRO DIVERSO LA BASE DE LA RECUPERACIÓN DE LO COMUNICATIVO

Para establecer la postura desde la cual se abordará la cuestión del otro como base de lo comunicativo se adopta y de aquí en más adelante la postura de Néstor García Canclini quien señala desde su texto *Diferentes, desiguales y desconectados* (2004) que "Plantear los modos de interculturalidad en clave negativa es adoptar lo que siempre ha sido la perspectiva del pensamiento crítico: el lugar de la carencia. Pero ponerse en posición de los desposeídos (de integración, de recursos o de conexiones) no es aún saber quiénes somos. Imaginar que se podía prescindir de este problema ha sido, a lo largo del siglo XX, el punto ciego de muchos campesinistas, proletaristas, etnicistas o indianistas, feministas que suprimían la cuestión de la alteridad, subalternistas y casi todos aquellos que creían resolver el enigma de la identidad afirmando con fervor el lugar de la diferencia y de la desigualdad. Al quedarse de este lado del precipicio, casi siempre se deja que otros –de este lado o de aquel– construyan los puentes. Las teorías comunicacionales nos recuerdan que la conexión y la desconexión con los otros son parte de nuestra constitución como sujetos individuales y colectivos. Por tanto, el espacio *inter* es decisivo."³ Al postularlo como centro de la reflexión e investigaciones podrán recién

comprender las razones de los fracasos políticos-como poder movilizar los recursos interculturales que abran verdaderas alternativas.

Las aproximaciones críticas al proceso humano de la comunicación en contraste con conceptualizaciones de carácter lineal, telegráfico y de alcance informativo/ difusivo y donde el énfasis está en la entrega, nos dicen con Beltrán que "...la comunicación es el proceso de interacción social democrática que se basa sobre el intercambio de símbolos por los cuales los seres humanos comparten voluntariamente sus experiencias bajo condiciones de acceso libre e igualitario, diálogo y participación."⁴

El mismo Paulo Freire (1973) iría en esta misma dirección al señalar que: "... la comunicación verdadera no es transferencia o transmisión del conocimiento, de un sujeto a otro, sino su coparticipación en el acto de comprender la significación del significado (...) Lo que caracteriza la comunicación, es que ella es diálogo, así como el diálogo es comunicación. El mundo humano es un mundo de comunicación. El sujeto pensante no puede pensar solo: no puede pensar sin la coparticipación de otros sujetos, en el acto de pensar, sobre el objeto. No hay un pienso, sino un pensamos. Es el pensamos que establece el pienso, y no al contrario. Comunicar es comunicarse en torno al significado signifiante. De esta forma, en la comunicación, no hay sujetos pasivos. Los sujetos, co-intencionados al objeto de su pensar, se comunican su contenido. La comunicación implica una reciprocidad que no puede romperse. El solipsismo se equivoca al concebir la existencia única del Yo, y al pretender que su conciencia todo lo alcanza"⁵

Robert White, de forma novedosa agrega a la noción de lo comunicativo como comunidad que para alcanzar la felicidad y satisfacción en el oficio de la comunicación sus operadores tendrían que comenzar por conocer la capacidad básica de comunicación de sí mismos, el dominio del arte del lenguaje y la posibilidad de construir sentidos con otros. Para saber comunicarse uno requiere tener un talento especial. Este es el de ser un 'interconector' hecho que nos permite descubrir quien desea decir alguna cosa y llevarlo a articular lo que desea decir. Advierte así que toda conexión es la revelación de una persona, y esa persona crece al ver que su pensamiento se vuelve parte del debate de la esfera pública. (...) La ética de un profesional de las ciencias de la comunicación está basada en la ciencia y en el arte de promover un proce-

[2] Paz, Octavio. El laberinto de la soledad. Fondo Cultura Económica. México. 1998. p. 10.

[3] García Canclini, Néstor. Diferentes, desiguales y desconectados. Mapas de la interculturalidad. Gedisa Editorial. Argentina. 2004. p. 26.

[4] Beltrán Salmón, Luis Ramiro. Un adiós a Aristóteles. La comunicación horizontal. (1979). Punto Cero. Revista de Comunicación. Año 12. No. 15. 2007. p.85.

[5] Freire, Paulo. ¿Extensión o comunicación? La concientización en el medio rural. Siglo XXI Editores. México. 10. ed. 1981. 74-75, 78-79, y 85.



Foto: Franz Krajinik

so democrático de comunicación. (...) El papel de las personas que facilitan la participación total de todos los miembros de la comunidad en la acción comunitaria y la toma de decisiones comunitarias es fundamental. Se trata de la función de la que hoy en día llamamos un profesional en comunicación pública, cuyo principal papel es asegurar que todos puedan participar. White introduce al filósofo judío Emmanuel Levinas quien habla que la falta de conciencia del significado del otro como parte constitutiva de la ética para que toda acción humana sea considerada orientada hacia el otro.⁶

Ya Antonio Pasquali, en su intento de establecer el origen del término comunicación, y que conduciría a diferenciar los conceptos de información y comunicación apelaba en su *Comprender la Comunicación* (1970), a la exploración etimológica del término comunicación indicando que el sentido más completo del mismo término venía del griego *koinoonia*, que significaba a la vez comunicación y comunidad. Por tanto, comunicarse es estar en comunidad, y se está en comunidad porque se pone algo en común en esa comunidad.⁷ Pasquali, alerta además que, entonces: "La comunicación no es, pues, un epifenómeno agregado y sucesivo a la convivencia, sino un *factum* realmente esencial, intrínseco a la esencia misma del hombre como ani-

mal social, resultando poco pertinente, ingenuo o ideológicamente malintencionado reducirla a una discurso de comprensión de los medios."⁸

Por lo indicado, asumir la comunicación como un proceso coloca esta experiencia en el necesario espacio relacional, que ocurre en escenario concreto de la comunidad, en el que los actores mutuamente primero se reconocen y resignifican en sus cualidades y diversidad su ser para que en voluntad de participación dirigida a un diálogo normalmente tensional y hasta inevitablemente transitorio experimenten dialécticamente la construcción de sentidos así como la misma reedificación de su propio ser nunca absoluto ni acabado.

No habrá sentido sin un otro, hecho que deja de lado el equívoco racionalista heredado del cogito cartesiano. Este, a decir de Santiago Castello, está caracterizado por haber generado "...un sujeto humano quebrado sin sentido, 'sin anclaje'", dada su implícita ambición de constituirse en fundamento último de la realidad⁹, por tanto, un sujeto autoreferencial y así cercenado de su sentido de existencia relacional queda encerrado en su *solus ipse*. Sería justamente que el transparente sujeto cartesiano, según José Pablo Feinmann (2008)¹⁰, que inaugurará la modernidad en el siglo XVII.

[6] White, Robert. Comunicar comunidad. Aportes para una ética de la comunicación pública. La Crujía Ediciones. Buenos Aires, Argentina. 2007. p. 12-22.

[7] Pasquali, Antonio. Comprender la comunicación. Caracas, Venezuela. ed. 1985. p.44.

[8] Op. Cit. p.44.

[9] Castello, Santiago. Sí mismo como otro. Hacia la recuperación del sujeto. La hermenéutica en Paul Ricoeur. Universidad Católica de Córdoba. Facultad de Filosofía y Humanidades. 2002.

[10] Feinmann, José Pablo. La filosofía y el barro de la historia. Ed. Planeta. Buenos Aires. 2008. 812 p.



Foto: Jesús Lara

Se podría reconocer de manera más reciente que la filosofía del sujeto que sostiene Paul Ricoeur en su obra *Sí mismo como otro* (1996)¹¹, supera las filosofías moderna y postmoderna donde un nuevo enfoque permite trascender el Cogito exaltado cartesiano y el Cogito humillado y el sin sentido nietzscheano.

Siguiendo al ecuatoriano Mauro Cerbino éste señala que se presentan dos paradojas muy propias de nuestros tiempos. La primera que apunta a construir un mundo y sociedades homogéneas, y al mismo tiempo, se asiste a una proliferación de identidades particulares que fragmentan el espacio de la cultura. Concluye que al no haber posibilidad de resolverse una paradoja se tienen que asumir que ambas condiciones son posibles y que la una no niega necesariamente a la otra. Lo que sí se puede y debe hacer será, sin embargo, el analizar y vislumbrar consecuencias de cada una de estas tendencias. Así, se pregunta, ¿cómo es pensado lo homogéneo? Como un proceso y un discurso que plantea los contenidos de una construcción universal orientada en la pretensión de establecer los mecanismos de la inclusión de las diferencias culturales. Y del otro lado, ¿cómo se piensa en la fragmentación y los particularismos? En los términos de una confrontación basada en la posición de absolutización de lo particular y en el desconocimiento de la legitimidad de otros particulares. Prácticas, que advierte, pueden derivar asumirse como posturas de radicalización y de intransigencia. El riesgo que involucran ambas posturas de la paradoja sería el de que ambas concluirían en una visión esencialista, es decir desde

un a priori claro y definido que como fundamento indudable y permanente determine el valor de las posiciones.

Cerbino advierte que: "...el riesgo que se corre en querer plantear una identidad absoluta y autoreferencial que desconozca la relación y la apertura hacia la alteridad es que esa identidad termina negándose a sí misma. Por tanto, y si se va en sentido correcto se puede decir que tanto la tendencia hacia la homogenización de la cultura, como la proliferación de particularismos absolutos tienen en común el desconocimiento de la diferencia."¹²

Entonces retornando a Paul Ricoeur, el mismo Cerbino agrega que las reflexiones del filósofo francés sobre la *identidad ídem* y la *ipseidad* posibilitan, no sólo abandonar las tentaciones de sustantivar a las identidades y a las culturas y en cambio definir las como el proceso constante de producción y transformación de significaciones abiertas al, y en el encuentro con, una alteridad, sino que además, dejan planteado con extrema claridad, que esa apertura o encuentro no son simplemente consecuencia de una libre elección subjetiva, cuanto más bien, la condición consustancial y, por lo tanto necesaria, para que se pueda hablar de cualquier identidad.

El mismo Mauro Cerbino, con el afán de ilustrar estas figuras alude al título de un artículo de Jesús Martín Barbero quien sostiene que: "*No se puede ser fiel a la identidad sin transformarla*". Lo que significaría que no solamente la dinámica Identidad-

alteridad da razones para plantear la existencia de particulares entre particulares, sino que siendo esa dinámica siempre en movimiento y cambiante por su misma naturaleza, es impensable e improcedente la afirmación de una pluralidad de particulares que no sea constantemente intercultural.

Se concluye indicando que: "en el mismo instante en que hemos comprendido que nuestras sociedades son sociedades pluriculturales tenemos que pensar en cómo, a través de qué procesos de confrontación y negociación, se construyen y fundamentan los discursos particulares en el espacio social y político intercultural. Es indudable en este sentido, que la inclusión de principios como el de plurinacionalidad en muchas de las constituciones políticas de los países de la región andina, es un logro importante de definición política de los Estados contemporáneos, pero resulta insuficiente si no es acompañado por una práctica política que haga las cuentas y pueda reflexionar en torno al complejo problema de la interculturalidad".¹³

3. LO "INTER" VECTOR DEL RELACIONAMIENTO DIALÓGICO

Siendo el diálogo una exigencia existencial el aspecto relacional de la comunicación, constituye el problema central de todo entendimiento el que asumiéndose desde la capacidad autónoma de cada ser expuesto a un encuentro activa la fuerza de lo "inter". Este, dentro de toda dinámica que implica el hacer común, plantea la existencia de una tensión sinérgica que impulsa a un Yo a dirigirse al encuentro de un Tú, y viceversa. El hacer común independiente del producto del encuentro parte siempre de la existencia de lo inter que visto como la dimensión activa de toda relación promueve en consecuencia la alteración del entorno, sentido del término "inter-acción". El discurso del Otro surgido de la expresión del alter anuncia a la vez la alteridad parlante de mi propio discurso. Así, mi discurso es provocado, puesto en acción gracias al discurso de la alteridad. Theodosiadis indica "El otro distinto es la alteridad real y el que en última instancia traspasa el horizonte ontológico o paradigma de la totalidad monológica, y nos ubica en el reino de la alteridad dialógica."¹⁴

El diálogo permite a su vez la construcción voluntaria de la alteridad espacio en el que un ser sí-mismo, únicamente puede realizarse en comunicación con otro ser sí-mismo y cada proyecto singular en sí es

un proyecto de y para existir en el Otro. Estrella Israel dice: "...no se trata tanto del contacto entre dos objetos independientes -dos culturas en contacto- como de la interacción, en la que los objetos se constituyen en la medida que comunican (...). Más que un campo comparativo (la comunicación intercultural) es un terreno interactivo."¹⁵ La alteridad entonces más allá de ser vista como un fenómeno objetivo es espacio y relación entre dos entidades que se otorgan mutuamente existencia y sentido.

Una comunicación sin un sentido de intercambio y, por tanto, sujeta a una intersubjetividad cooperativa sería equivalente a confundir la complejidad de este proceso humano con la preocupación por los medios o herramientas de difusión como si ellas fueran las gestoras del diálogo que sólo es interhumano.

Por otro lado, si los hombres han sido dotados de la gracia del encuentro, de la necesaria búsqueda de complementariedad desde la diversidad entre actores, deberá asumirse que todo diálogo como llamado de encuentro no sólo permite activar la dimensión existencial en cada uno, sino saber que se es en el Otro descubierto para que en común se pueda actuar sobre el mundo, de tal forma que no se dialogue en el vacío sino con un sentido eminentemente de responsabilidad política por el que se ha descubierto esencia del hacer común en comunidad. Los instrumentos, los aparatos, los "medios", no son los actores de ética alguna, sino son las personas que colocadas a cada extremo del uso de cualquier canal o medio de carácter técnico son responsables del mundo ético que quieren emprender entre los que se relacionan.

El llamado de lo inter, presente en elementos centrales de un proceso comunicativo como en interacción, interactividad, intersubjetividad, interaprendizaje, entre otros afines, puede entenderse como la base de una acción multidimensionalmente transformadora y edificante que sólo es posible comprender desde la noción de disponibilidad. La disponibilidad, según Marie-France Begué, al referirse a la poética del sí-mismo de Paul Ricoeur, es entendida como la que designa "una aptitud de donarse a aquello que se presenta ante uno y para ligarse con él, en ése mismo acto de donación."¹⁶ Por tanto, podemos encontrar que si un espacio comunicativo es también ligado a una experiencia de donación no será nada extraño asumir que entonces el mismo sentido es donado, o sea es producto del afecto.

[11] Ricoeur, Paul. *Sí mismo como otro*. Siglo XXI Editores. México. (primera edición en español 1996). Tercera edición 2006. 412 p.

[12] Cerbino, Mauro. El papel de los medios de comunicación en la interculturalidad. www.flacso.org.ec/docs/mc_elpapemedios.pdf

[13] Op. Cit. p.3.

[14] Theodosiadis, Francisco. *Alteridad ¿La (des) construcción del otro?* Editorial Magisterio. Bogotá Colombia. 1996. p. 9, 134.

[15] Israel Garzón, Estrella. *Comunicación y periodismo en una sociedad global. Comunicar la diferencia*. Ed. Trillas. México D.F. México.

[16] Begué, Marie-France. *Paul Ricoeur: La poética del sí-mismo*. Editorial Biblos. Buenos Aires. 2003. p.236.

Así, la experiencia comunicativa como la del mismo amor se equivalen por ser ambos espacios básicamente relacionales. Ha dicho Martin Buber: "...a los sentimientos se los tiene, el amor es un hecho que se produce. Los sentimientos habitan en el hombre, pero el hombre habita en su amor. El amor es un sentimiento que se adhiere al Yo de manera que el Tú sea su contenido. El amor está entre el Yo y el Tú."¹⁷

Como indica Buber, y que nos permite establecer la fuerza dialéctica y transitiva de lo inter: "...cuando colocado en presencia de un hombre que es mi Tú, le digo la palabra fundamental Yo-Tú, él no es ya una cosa entre las cosas, ni se compone de cosas... él ya no es un Ello al que se señala y se asume desde la distancia."¹⁸ Y para que la palabra primordial (Yo-Tú), expresada de uno y otro lado, esté cargada con la voluntad del encuentro debe ser dicha por un Ser entero no aquel que se reserva el sí mismo. Buber dice: "... el Tú viene a mí a través de la gracia; no es buscándolo como lo encuentro. Pero el dirigirle la palabra primordial es un acto de mí ser (...) El Tú llega a mi encuentro."¹⁹ Lo que significa que una fusión lograda por la palabra no puede operarse por sólo obra mía, como tampoco sin mí, sino uno es en contacto de un Tú, siendo la vida, como concluye Buber, un permanente encuentro.

El encuentro viene cargado con una fuerza transformadora a la que Gonzales Rey califica como "comunicación desarrolladora" por su profundo sentido personal.²⁰ El encuentro es una forma de actuar, de crear, de descubrir y da sentido a lo que se veía como simple coexistencia, pues "...entra en el mundo de las cosas para prolongar allí su acción al infinito."²¹

La fuerza relacional del inter-diálogo de forma intrínseca activa capacidades que de otro modo no podrían haberse experimentado. Y dado que el ser dialógico no persigue invadir, manipular o imponer consignas, según Freire "...el diálogo es el encuentro amoroso de los hombres que, mediatizados por el mundo, lo 'pronuncian' esto es, lo transforman, y transformándolo lo humanizan, para la humanización de todos."²²

4. DIÁLOGO E INTERCULTURALIDAD

El diálogo etimológicamente como posibilidad de hablar con Otro (gr), o como el acercamiento de dos logos (lat) podría considerarse como uno de los rasgos fundamentales de la igualdad entre los seres humanos, sin embargo, éste es más bien por esencia el espacio en el que las diversidades se hacen patentes y es desde ellas que se articulan los recursos simbólicos que darán la posibilidad del relacionamiento entre sus interactuantes.

Grimson, al descartar la conceptualización de la comunicación como transmisión de información y más bien verla como el poner en común o hacer público, y desde el mundo contemporáneo, se pregunta si realmente podemos estar seguros de que cuando algo se hace público se está poniendo en común. Y responde que esto podría ser lo mismo "...siempre y cuando hagamos como si no hubieran códigos comunicativos heterogéneos, es decir si hacemos abstracción de la interculturalidad."²³

Resulta necesario, y no sólo inevitable, asumir que para que un mensaje pueda ser apropiado por un interlocutor no solo éste tenga que tener una motivación para entrar voluntariamente en una relación simbólica cooperativa sino que los mismos recursos simbólicos del intercambio tengan que ser equivalentes o por lo menos encontrar bases comunes de entendimiento para poder encaminar la puesta en común. Bajo esta situación incluso podría pensarse si es viable asumir que el diálogo como tal es una condición sólo sujeta a la voluntad del entendimiento, o es que éste se encuentra mediado por múltiples factores y no sólo a las diferencias lingüísticas o pragmáticas sino también por asimetrías, tensiones y potencialidad de conflicto que son más bien condiciones que hacen del diálogo una aspiración, un espacio complejo y de alcance altamente transitorio.

Grimson recupera su razonamiento y dice: "...la diferencia entre hacer público y poner en común puede traducirse en dos posibilidades conceptualmente extremas de la comunicación: el contacto y la comprensión... (ya que)²⁴ vivimos en un mundo

[17] Buber, Martín. Yo y tú. Buenos Aires, Argentina. 1994. p. 16.

[18] Buber, Martín. Yo y tú. Buenos Aires, Argentina. 1994. p. 11.

[19] Buber. p.13.

[20] Gonzalez Rey, Fernando. Comunicación, personalidad y desarrollo. La Habana, Cuba. 1995. p.6.

[21] Buber. p.15.

[22] Ibid (8) p.46.

[23] Grimson, Alejandro. Debates acerca de la interculturalidad y la comunicación. Revista electrónica Diálogos. Federación Latinoamericana de Facultades de Comunicación. p.1.

[24] Agregado del autor de este artículo.

intercultural y la comunicación tiene que ser pensada a partir de la coexistencia de multiplicidad de códigos comunicativos, a partir de la heterogeneidad de las estructuras de significación."²⁵ Y complementa: "...en un mundo intercultural, la comunicación reclama ser pensada como intersección entre universos simbólicos diferentes, y esto último por razones generacionales, étnicas, nacionales, de género, de clase. A veces, estas intersecciones variables se acercan a la situación de puro contacto con muy poca comprensión (...). Si la comunicación es una intersección entre dos o más universos simbólicos que implica más que contacto y menos que comprensión total, entonces la multiplicación de los contactos es una base sólida que genera incertidumbres (...). Allí encontramos una tensión: en el mundo intercultural hacer público, publicar, implica sólo parcialmente poner en común. Si lo público es constitutivamente heterogéneo, si la comunidad es diversa, sólo puede ponerse en común de manera contingente."²⁶

Si toda comunicación humana implica asumir paralelamente la incertidumbre, poner en común no supone el necesario alcance de una conciencia común plena y permanente, ya que si bien puede darse una fuerte voluntad por la construcción de un espacio de comprensión o entendimiento las personas se aproximan para explorarse en intereses parciales y en una duración transitoria.

5. COMUNICACIÓN INTERCULTURAL DESDE LA ALTERIDAD

Rodrigo Alsina señala: "El encuentro de las culturas no es forzosamente intercultural. Un fenómeno cultural no se debe a que las culturas se encuentran, puede haber sólo agresión o eliminación de uno por el otro. El encuentro de las culturas se convierte en un fenómeno cultural si, de alguna manera, existe aceptación y proyecto común"²⁷. Es decir, para que haya una relación intercultural es imprescindible un cierto grado de comunicación, alentada por aquella voluntad dinamizadora -inter- surgida de ambas partes. En este sentido, sólo puede existir una sociedad pluricultural (por origen étnico, género, edad, condición social, o capacidades físicas, etc.) si es posible la comunicación o sea que las culturas en relación busquen un hacer común más que el sólo contacto

La fortaleza y unidad de sociedades pluriétnicas y pluriculturales dirigidas a forjar formas de ciudada-

nía desde la alteridad pasa por el reconocimiento y necesidad de interacción con las concepciones simbólicas de los Otros. Y esto porque "...una cultura está llena de significados, no hay nada que el individuo haga o piense que no tenga un significado. Este significado está determinado por la cultura y forma parte de un todo coherente, de un sistema (...) cuando se enfrentan dos o más culturas se están enfrentando, dos sistemas de códigos distintos."²⁸

Lo intercultural, ha dicho Albó²⁹, se refiere al mundo de las actitudes y relaciones de las personas o grupos humanos de una cultura con referencia a otro grupo cultural. Este carácter desde una comunicación intercultural agrega retos y exigencias como el de dejar de ver la incomunicación como una barrera para más bien profundizar en la comprensión del vínculo entre los recursos simbólicos y las condiciones socio históricas que generan silencios estructurales y que no tienen que ver con asumir la diversidad sino que exigen develar las condiciones de desigualdad y de desequilibrio.

Ya que como indica Miquel Rodrigo Alsina, "El diálogo intercultural debe realizarse dentro de la mayor igualdad que sea posible. Esto no significa ignorar la existencia de posiciones de poder distintas entre los interlocutores. Se trata de reconocerlas e intentar reequilibrarlas en lo posible. Ténganse en cuenta que ni el paternalismo ni el victimismo son actitudes adecuadas para el inicio de una comunicación intercultural eficaz."³⁰

RETOS EN EL CAMINO

La condición de la diversidad, en todos sus sentidos, es cualidad y potencialidad humana desde la cual estamos llamados a plantear y establecer relaciones de convivencia duradera. La comunicación e información ocupan un papel esencial en el manejo y construcción de aquellos ambientes donde la diversidad no sea una barrera o un obstáculo sino la oportunidad para una comprensión valorativa de los sujetos en su diversidad. Una actitud dirigida a enriquecer, e incorporar los valores de una ética de la diversidad y alteridad son piezas capaces de permitir la profundización de las mismas relaciones democráticas en nuestras sociedades.

La misma sociedad en su conjunto, al adquirir una sensibilidad particular ante la diversidad y diversidades, se potenciará como estado, además que posibilitará el alcance de oportunidades de equilibrio

[25] Ibid (10) p.1

[26] Ibid. (10) p.2.

[27] Alsina, R. Miquel. Comunicación intercultural. Anthropos Editorial. Barcelona, España. 1990. 270 p.

[28] Moya, Ruth. Moya, Alba. Derivas de la interculturalidad. Procesos

[29] Rodrigo Alsina, Miquel. Comunicación intercultural. Anthropos Editorial. 1999. p. 81.

[30] Zegada, María Teresa. Racismo en Bolivia: discursos y contra discursos. Estudios y Ensayos. Centro Cuarto

para todos sus ciudadanos. La visibilidad equitativa de todos y cada uno de los actores generará a su vez las condiciones para su participación activa y contributiva hasta hacer de la democracia una responsabilidad de todos.

En nuestro continente y en cada una de nuestros estados un rasgo de su potencialidad y de forma efectiva la representa, por ejemplo, la presencia de pueblos indígenas u originarios los que hoy articulados como movimientos sociales pugnan por relaciones de un mayor equilibrio y justicia para su propio desarrollo. Este es uno de los rostros para una comunicación efectivamente plural capaz de plantear posturas más allá del espacio de la llamada tolerancia de algunos enfoques de comunicación intercultural y más bien ingresar a que desde su propia expresión se puedan vencer condiciones que han reproducido sucesivamente y a influencia de distintos grupos de poder formas de dominación, exclusión y segregación socio-económica, política y cultural. Por tanto, este tipo de presencia que se reproduce y va en aumento desde la década de los noventa, no persigue sólo una lucha política de fines económicos o sociales, sino también plantea serias luchas culturales y de carácter simbólicos dentro del escenario democrático. El estar en tono con una ética de la alteridad hace que estas voces y rostros tengan que ser reconocidos y hasta potenciados lejos de figuras de asimilación cartesiana.

Como indica María Teresa Zegada, y otros, la misma "...exacerbación del discurso racista no puede analizarse al margen de las relaciones sociales estructurales económicas y de poder, que se articulan a categorías y a la construcción de imaginarios sociales."³¹ De esta manera el racismo es una construcción social e histórica subjetiva muy distintas a apreciaciones de corrientes del racismo biológico.

El miedo al otro, sobre todo como lugar común en el discurso de las élites y es amplificado por los medios masivos de difusión sin considerar que ellos por su carácter tienen responsabilidad en cuanto a cohesión social. El fomento al racismo, la xenofobia y la discriminación, el uso de estereotipos, la producción de alarma social y el énfasis en la conflictividad no favorece al diálogo o la convivencia en interculturalidad. El migrante es uno de los rostros más cercenados de su propia voz y sobre éste más

bien se tiende a estigmatizar su presencia haciéndolo ver como el otro antagónico, enemigo o que con sus presencia atenta la propia seguridad. El lenguaje tiene, como indica Van Dijk, una incidencia muy importante en la reproducción de fenómenos racistas, aun en los casos en que se lo usa indirectamente, para velar prejuicios raciales y étnicos latentes.³² La crisis y reconfiguración política no ha estado alimentada, según señala María Teresa Zegada y otros, solamente por elementos estructurales y propiamente políticos sino también han entrado en juego componentes racistas que han penetrado en el tejido social (...) devastando los lazos de solidaridad y comunicación.³³

Más allá del ejercicio de una ética sujeta a los clásicos derechos individuales una comunicación intercultural puede y debe ir acorde al avance de los derechos colectivos y la misma ciudadanía donde el contacto con lo diferente parta primero de la conciencia del carácter plural de la propia cultura; la voluntad por el hacer común comprendiendo al Otro -alteridad dialógica-; la apertura y reconocimiento recíproco, el respeto a la diversidad, su discurso y mecanismos simbólicos; y la acción recíproca por la superación de todo prejuicio. Ya que como indica Medina "...la interculturalidad tiene que ver con pensamiento, con universos simbólicos; no con buenos sentimientos y actitudes educadas hacia los (otros) ...que se rehúsan épicamente a aceptar el pensamiento del 'otro' y, por ello, prefieren focalizar la relación 'intercultural' en términos personales: de urbanidad, buenos modales, convivencia civilizada."³⁴ Así, el diálogo entre culturas desde una nueva ética de la alteridad dialógica tiene que ver con nociones de justicia que hagan también efectivas las capacidades de expresión, inclusión, acceso y construcción simbólica equitativa de las otredades a las que se teme y discrimina precisamente porque no se las quiere conocer.

Para terminar una nueva invocación al espíritu de Antonio Machado y su fe en el otro cuando hace referencia a la incurable otredad que padecemos todos, hecho superable de acuerdo a él desde la esperanza que pone la poética crítica: "En el fondo, todo pasa por el otro, pues sin el diálogo con el tú no nace el verdadero yo, ni surge el nosotros que crea el espacio de convivencia y de la comunicación", el otro hace surgir en nosotros la ética ha dicho Leonardo Boff.

[31] Op. Cit. p.20. Intermedio. La Paz. Noviembre de 2008.

[32] Op. Cit. p. 31.

[33] MEDINA, Javier. Diálogo de sordos. Occidente e indianidad. Una aproximación conceptual a la educación intercultural y bilingüe en Bolivia. CEBIAE. Centro Boliviano de Investigación y Acción Educativas. La Paz, Bolivia. 2000. p. 15.

[34] Boff, Leonardo. El otro es todo.

PERÚ: POLÍTICAS DE COMUNICACIÓN EN LA PRIMERA DÉCADA DEL SIGLO XXI

Max Tello

Especialista internacional en Comunicación para el Desarrollo, Tecnologías de la Información y Población. Consultor de diversos organismos internacionales.



Escribir este artículo despertó reflexiones de larga data. En los 80s escribía y presentaba en mis clases las innumerables posibilidades que las nuevas tecnologías iban a significar para la expresión y comunicación de los ciudadanos. Estamos en ese futuro ya fue y ahora es momento de aprovecharlo. Sin embargo, 80s y 90s fueron décadas terribles en la historia del Perú.

En el siglo XXI el Perú se levantó convaliente de tres serias dolencias: la crisis política que llevo a niveles de violencia política rayando con la guerra civil, la crisis económica, y la falta de gobernabilidad y corrupción producto de una camarilla enquistada en el poder político. Mirar hacia atrás de una a dos décadas y encontrar todo esto puede sonar sorprendente para una persona que llega hoy a Lima y ve una sociedad en rápido desarrollo, pujante y optimista, entregada a la comunicación global y decidida a mirar al futuro. Sin embargo, cabe advertir que muchas de las causas de estas

crisis aún persisten en las profundidades geográficas y políticas del país, lo cual no deja de afectar las relaciones políticas entre el poder, la comunicación y la ciudadanía.

Rafael Roncagliolo (1995) dice que los esfuerzos por establecer políticas democráticas de comunicación, iniciados en los 70s en América Latina, han sido abandonados por los Estados. Esta derrota, exacerbada por el liberalismo, se inscribe en una transformación cultural que ha afectado radicalmente la vida política. En realidad es como si un país abandonase la idea de tener políticas educativas, culturales o de género. Imaginense una educación o una cultura librada a las fuerzas del mercado o relaciones de género libradas a la opinión pública, sus bondades y sus prejuicios. Las políticas de comunicación no son solo las leyes y normas que regulan los procesos de comunicación en un país, sino los principios que marcan la relación entre Estado, medios de comunicación y

ciudadanos. Estos principios, justos o no, pueden conducir estas relaciones hacia una gama de opciones que va desde facilitar la expresión e información de los ciudadanos hasta la desinformación y manipulación de los medios de comunicación.

PRIMERO FUE LA APERTURA DEL MERCADO TELEFÓNICO

Los primeros pasos para ajustar las políticas de comunicación a un esquema neoliberal se dieron en los 90s en el contexto de la privatización de la telefonía.

Al inicio de los 90s el Estado Peruano asignó los servicios públicos de telecomunicaciones al sector privado, reservándose para sí el rol de regulador del Mercado y supervisor del cumplimiento de deberes por las empresas operadoras. La ley No 26285, del 12 de enero de 1994, establecía la progresiva desaparición de los servicios de telecomunicación pública de telefonía fija nacional e internacional, en un período de competencia limitada.

Así, el 16 de mayo de 1994 el Estado Peruano por una parte, y la Compañía Peruana de Teléfonos y la empresa Nacional de Telecomunicaciones por la otra, endosaron contratos de concesión a Telefónica del Perú S.A.A. .

Pero el período de competencia limitada fue muy corto y era necesario establecer un marco que garantice los estándares y reglas para promocionar la competencia en el sector, entonces se creó la Comisión Técnica de Telecomunicaciones en 1997, por resolución suprema número N° 564-97-PCM.

En agosto de 1998, por Decreto Supremo N° 021-98-MTC, la concesión y acuerdos con Telefónica del Perú S.A.A. fueron modificadas, adelantando la expiración del período de competencia limitada y abriendo las telecomunicaciones del Perú al Mercado, promoviendo la inversión y el desarrollo de las telecomunicaciones.

En los años siguientes se dan un conjunto de leyes y normas que regulan licencias, frecuencias, bandas para telefonía fija y celular, concesiones, etc. Todo en el marco de las “Políticas para abrir el mercado de las telecomunicaciones”, aprobadas por el decreto supremo N° 020-98-MTC y publicadas el 5 de agosto de 1998.

POLÍTICAS DE COMUNICACIÓN Y COMUNICACIÓN POLÍTICA

Las políticas de comunicación establecen el marco de referencia para la dinámica de la comunicación política, donde Estado, medios y ciudadanos de-

terminan sus interdependencias, aquí se distinguen tres escenarios de interdependencia (Trelles, 2006):

a) Los efectos negativos de las disfunciones del gobierno y de los medios de comunicación debilitan la estabilidad política y social. Por ejemplo, Durante el gobierno del presidente Fujimori, la comunicación política se caracterizó por la manipulación del “escenario massmediático, la personalización del poder y de la imagen, la proactividad en la creación de agendas públicas desde el gobierno, una ciudadanía sumisa y una participación ciudadana centrada en encuestas” (Castañeda, 2003, p. 43).

En este caso, los actos de corrupción y nepotismo van acompañados de ineficacia en la conducción del gobierno. Su soporte a nivel de medios de comunicación es manipulación de la agenda informativa y ausencia de sustento en la investigación periodística.

“El diario oficial “El Peruano”, junto con la mayoría de diarios existentes durante el gobierno de Fujimori, fueron manipulados desde el SIN con fines políticos, propagandísticos y reeleccionistas (durante su período dictatorial)”. (Quezada-Paredes, 2008)

b) El segundo escenario de confrontación por los resultados adversos, sucede cuando los efectos de los medios de comunicación y del gobierno producen conflictos políticos. Es el caso del presidente Toledo, quien al no tener una clara política de comunicación no pudo interactuar eficientemente con los medios ni desplegar el nivel de control que se presentó en el gobierno de Fujimori, lo cual marcó su imagen política y puso en evidencia cada falla o error en su entorno. Esto puede sonar positivo y favorable a la gobernabilidad del país, pero también tiene un efecto en la vulnerabilidad de la democracia, exponiéndola en más de una ocasión a violentos ataques desde las fuerzas del autoritarismo. En este caso, las acciones a nivel político muestran incumplimiento de las demandas sociales y provocan percepción desfavorable de las instituciones. La reacción de los medios es producir escándalo por denuncias carentes de sustento, transmisión de las demandas sociales insatisfechas y una construcción de la realidad crítica y agobiante.

El actual gobierno del APRA no deja de adolecer de un eficaz sistema de comunicaciones. El terremoto del 2007 en el sur del Perú demostró la ausencia de una sólida política de información desde el Gobierno.

“Los medios, inicialmente utilizados para proyectar una imagen positiva del Gobierno en el

escenario de la desgracia, dejaron más bien al descubierto las imprevisiones y su irresponsable aprovechamiento para repeler las críticas y el clamor de los damnificados, como el caso de los pobladores pisqueños desguarnecidos de protección policial ante el saqueo de bandas armadas delincuenciales que el ministro del Interior Luis Alva Castro pretendió absurdamente negar”. (Ramos de la Flor, 2008)

c) El tercer escenario es la interdependencia por los resultados favorables, que sin sacrificar las funciones específicas de la prensa, tanto el gobierno como los medios de comunicación participan en el orden político y social. Ejemplo, en el gobierno de Alejandro Toledo, los medios de comunicación recuperaron libertad para el ejercicio profesional. Se publicaron nuevos diarios como Correo, Perú 21 o La primera cuyos editoriales incisivos orientaron las opiniones del ciudadano.

Aquí el Estado vela por el orden social y rendición de cuentas, la transparencia en la gestión política, eficacia, legitimidad y la búsqueda de la percepción social favorable. Los medios de comunicación responden con información de los hechos, investigación de la gestión política, articulación del debate cívico y mediación de la percepción social favorable.

PARTICIPACIÓN DE LA SOCIEDAD CIVIL

El poder no se pide, se gana, se conquista. Así las Veedurías Ciudadanas de la Comunicación Social empezaron a aparecer en varios países de América Latina. En Perú, desde 1999, la ONG Calandria patrocinó la Veeduría – www.veeduria.org.pe -, la cual es un observatorio mediático en el que una red de ciudadanos voluntarios vigilan y debaten con los medios sobre ética y desarrollo. La misión de la Veeduría es la “evaluación permanente sobre la calidad, el desempeño público de los medios y contribuir a una mejor educación de la sociedad peruana a través de los medios”.

La Veeduría, un proyecto visionario dirigido por Rosa María Alfaro, ha sido trascendental en el proceso de producción de la Ley de Radio y Televisión.

DISCUSIÓN SOBRE LA COMUNICACIÓN PÚBLICA

El año 2002, el entonces Ministro de Educación del presidente Toledo, Nicolás Linch, levantó la cuestión relativa a la posibilidad de conversión de los medios electrónicos de comunicación del estado - en forma concreta Radio Nacional y Canal 7- en medios de comunicación públicos del Perú. Esta discusión suscita, cada cierto tiempo, decla-

raciones y acciones de los políticos. Hubiera sido una gran oportunidad para que estos medios públicos sirvan de lugar de encuentro para los distintos segmentos de la sociedad. (Perla, 2006) Finalmente nada, o poco ocurrió.

Ya antes en el 2001, durante el gobierno de transición del Dr. Valentín Paniagua se efectuaron cambios estructurales en el manejo de la radio y televisión estatal del Perú. Una entusiasta descripción de Quezada y Paredes describe esta etapa tan sui generis: “Desde la conformación del directorio de IRTP (Instituto de Radio y Televisión del Perú) donde no había nadie vinculado al Ejecutivo, éstos eran designados por el Ministerio de Educación. Se convocó a profesionales con experiencia en medios de comunicación, sin vinculaciones políticas, personas del ámbito cultural independiente y se trabajó con jóvenes para la producción de una programación que abarcara los distintos aspectos de la realidad nacional en la que vivíamos. (...). Esta autonomía produjo un incremento cualitativo en la programación y también una estabilidad económica con la que se pudo trabajar y seguir produciendo. Los informativos cubrían sólo actividades de interés público y se logró una gran aceptación ciudadana. Se propugnó un enfoque multipartidario, uno de los aspectos mejor logrados en dicha administración del IRTP”. (Quezada-Paredes, 2008) Visto en perspectiva, es lo que correspondía a una etapa de transición después de una brutal manipulación de los medios por el SIN durante el gobierno de Fujimori, pero el espíritu del paper de Quezada y Paredes me dió esperanzas en una nueva generación de analistas de la comunicación comprometidos con el cambio.

El gobierno de Alejandro Toledo continuó por un año con esta política. Nicolás Linch llamó la atención sobre la posibilidad de mantener ese sistema. Pero se producen denuncias sobre la dirección referidos a la sobrevaluación en la compra de un programa televisivo. La administración terminó.

Empieza un nuevo momento, dentro del marco del proceso de modernización de la gestión del Estado, con Decreto Supremo N°009-2003-PCM, se adscribe al Instituto Nacional de Radio y Televisión del Perú – IRTP al Sector Presidencia del Consejo de Ministros. El poder ejecutivo manejaba nuevamente de manera directa los medios estatales y nombran una nueva administración del IRTP con personas experimentadas en radiodifusión privada. Se plantea un canal neutral, de servicio público, orientado al debate, con una línea plural y objetiva. Esto se manifestó en una gama de programas periodísticos de diferentes posiciones mostrando una pluralidad no recordada en la televisión peruana.

Pero claro, no es que se tratara de televisión pública, eran medios estatales, gubernamentales, dedicados a mantener la apertura. Más tarde, cuando el gobierno de Toledo enfrentaba el cargamontón de la oposición, esta apertura no tuvo más remedio que reducirse y los medios estatales se alinearon a las necesidades gubernamentales. Lo cual ha sido reproducido por el actual gobierno del APRA.

En estos tiempos de televisión digital e internet las organizaciones sociales tienen la oportunidad de desarrollar sus propios medios de comunicación usando tecnologías de bajo costo y alcanzando audiencias nacionales y globales.

NUEVA LEY GENERAL DE TELECOMUNICACIONES

El 16 de Julio del 2004 vio la luz la ley 28278, la cual estableció el nuevo marco legal para el desarrollo de la radio y televisión en el Perú. Entre otros aspectos, esta ley regula la clasificación de servicios, la participación extranjera, la proyección de los servicios de transmisión, el Consejo Consultivo de Radio y Televisión, las obligaciones económicas por transmisión y las sanciones en caso de faltas. Esta regulación fue aprobada por medio del decreto supremo N° 005-2005-MTC del 15 de febrero del 2005.

La Ley 28278 fue el resultado de un múltiple esfuerzo ciudadano llevado a cabo desde el año 2001 tras la corrupción en el sector televisivo durante la década de los 90. Para llegar a la actual norma legal se barajaron más de veinte proyectos en el Congreso de la República. Al ser producto de una larga negociación, la ley finalmente promulgada no ha satisfecho completamente las expectativas de nadie. No obstante es un paso significativo y expresa la base de posibles realizaciones por el mejor desarrollo del sector radiotelevisivo. La ley define la radio y la televisión como servicios privados de interés público.

Quiero destacar algunos avances de la ley:

En el artículo 7: El Ministerio de Transportes y Comunicaciones convoca a Audiencias Públicas Descentralizadas cuando menos dos veces al año, para atender consultas y recibir propuestas que contribuyan al mejoramiento de las actividades de radiodifusión.

Las Audiencias Públicas no se orientan a injerir en el contenido de la programación.

El artículo 46 de la Ley reconoce el derecho de acceso comercial equitativo a la radio y la televisión de los candidatos participantes en un proceso electoral.

La Ley ordena al servicio de radiodifusión estatal que ejercite el principio de equidad informativa y de pluralismo de opiniones.

La ley crea el Consejo Consultivo de Radio y Televisión (CONCORTV), integrado mayoritariamente por representantes de diferentes sectores de la sociedad civil: uno del Gobierno, nueve miembros son de diferentes sectores privados: dos del ámbito de la radiodifusión, uno del académico, uno de los consumidores, dos de los medios de prensa, uno del ámbito publicitario, uno del de educación y uno de las organizaciones civiles. La norma estableció que este nuevo órgano administrativo solo actuara como una instancia consultiva del Ministerio de Transportes y Comunicaciones y en áreas muy específicas. Nada remotamente comparable con la Comisión Federal de Comunicaciones de los Estados Unidos. Este ente de composición pluralista y democrática tiene una estructura muy simple, semejante a la del actual Consejo Nacional de Cinematografía (CONACINE), creado por la Ley 26370 de 1994. Pero aunque las atribuciones que se otorgan al CONCORTV son pocas, bien aprovechadas podrían servir para el mejoramiento integral de la radio y la televisión de señal abierta.

“La Ley de Radio y Televisión establece diversos mecanismos de consulta y de participación de los ciudadanos mediante audiencias públicas ordinarias y extraordinarias, acceso permanente a la información actualizada del portal del Ministerio, presentación de quejas y otros, encaminados a establecer de una manera distinta la relación entre los operadores de medios electrónicos, el público y el Estado. Esta variación sustancial en la composición de los actores de la comunicación social puede ser útil y productiva solo si se tiene conciencia de su utilidad y si el órgano representativo de los ciudadanos ante el Ministerio, es decir el CONCORTV, actúa cotidianamente como punto de confluencia entre todos”. (Jose Perla 2005, pag. 115)

La Veeduría Ciudadana de la Comunicación señala algunos problemas en la Ley: Como (i) la falta de restricciones o límites a la inversión extranjera (artículo 24); (ii) El manejo del Poder Ejecutivo frente a un consejo que se espera sea autónomo para impedir la influencia política de turno; (iii) El oligopolio que se genera por la fusión de empresa al 40% (artículo 22); (iv) la automaticidad en la renovación de licencias (artículo 15); (v) la falta de prevenciones ni sanciones contra la corrupción y la venta de libertad de expresión, no hay obligación de transparencia informativa sobre ingresos y egresos económicos; y (vi) la inexistencia de defensorías del televidente ni del oyente.



NUEVAS TECNOLOGÍAS, NUEVOS DESAFÍOS

No me molesta decir que el tema de las políticas de comunicación ha sobrepasado la capacidad de pensar y actuar de los políticos y las decisiones políticas. Las nuevas tecnologías están más allá de la imaginación de la mayor parte de nuestros decisores y lo que puedan normar, en más de una ocasión, no va a poder alcanzar la capacidad tecnológica de actuar sobre la realidad global.

Otro espacio de demandas para repensar las políticas de comunicación es el de la transformación de los medios. Rafael Roncagliolo describió agudamente el movimiento de primacía de los medios electrónicos y el desplazamiento de los medios impresos, así como la transformación del consumo cultural que significa el cable. Esto ha sufrido una rápida revolución. Es tan acertado seguir las tendencias del mercado para entender los cambios en el poder, duos y tríos, incorporando teléfono, cable e internet nos muestran la tendencia a una vida refugiada en la privacidad. Cada día me sorprende más trabajando en casa cosas que antes me hubieran tomado meses de idas y vueltas a bibliotecas y centros de documentación. Mi actividad social, de participación y discusión es cada vez más mediada por facebook y me pregunto qué políticas de comunicación permiten esto, y cuáles son las consecuencias para la sociedad y la política.

A lo largo de los últimos quince años he andado haciendo mi trabajo de comunicador por el mundo. Hace una década un nuevo medio apareció en la lista de mis clientes, el website. Ya perdí la cuenta de cuántos hice y para quién. Afortunadamente nunca me tocó hacer nada impropio ni muy escandaloso. Lo más subversivo fue uno para introducir la anticoncepción de emergencia en un país, y otro para promover la legalización del aborto. Pero lo que sí es que es un medio que escapa

a todo tipo de control. La experiencia me ha enseñado que lo más práctico es utilizar servidores de grandes compañías como geocities o yahoo, los cuales tienen extraordinarios estándares de seguridad y desde allí dirigirme a audiencias globales o localizadas en alguna parte del mundo. Luego, las políticas framework de estos web no son las que emanan del gobierno peruano, sino probablemente de la Federal Communications Commission o, finalmente de ninguno. Los servidores son cientos de espejos instalados en diferentes partes del mundo y si por alguna razón de control, uno deja de operar el usuario no nota la diferencia.

El futuro mediático inmediato muestra medios corriendo por internet, e internet corriendo por cable y canales de televisión digital satelital. Es la nueva generación del matrimonio entre informática y telecomunicaciones. Los nuevos medios han abierto espacios de respuesta y control desde la sociedad civil impensables diez años atrás. Confieso que muchas de las opciones de participación y respuesta que veo hoy en día eran impensables cuando empecé mi vida de maestro universitario y eso me da una gran esperanza en la capacidad de las próximas generaciones de recrear un país más integrado y democrático.

Otro extraordinario reto de la década venidera será la globalización de la educación online. No más educación tradicional basada en una carpeta, viajando horas a una escuela limitada por los recursos locales. La educación media, técnica y profesional será online y las escuelas valdrán por su calidad intrínseca y no por la validación que pueda darle el Ministerio de Educación de un país específico. Esto es completamente válido en la Universidad Inglesa con marcado éxito de sus ramas online dispuestas en todo el mundo. Será el reto de los próximos años de la educación en Latinoamérica. Gracias a su libertinaje con el software, Perú ha sido un país de avanzada en procesos in-

formáticos y varios proyectos de esta naturaleza están germinando en la iniciativa privada.

Una de las últimas acciones de Bush antes de dejar la Casa Blanca fue firmar el Tratado de Libre Comercio con Perú, premio a los múltiples esfuerzos de nuestra economía de alinearse a los requerimientos del big brother y realmente una hazaña para un país que hace una década se debatía en crisis, falta de gobernabilidad y violencia. No suelo sentirme orgulloso de nuestras relaciones con el vecino del norte, pero hay que reconocer que fue una expresión de cambio cultural que está produciéndose en el país. Como dirían los comentaristas de fútbol, estamos aprendiendo a tener capacidad resolutoria. Lo que me pregunto es cómo va a solucionarse la contradicción entre Tratado de Libre Comercio y los millones de DVDs y software piratas que circulan en el país. La decisión política lógica sería reprimir este Mercado. Lo cual sacaría del acceso a bienes culturales a gran parte de los segmentos B, C y D de la población. Sin contar con la casi imposibilidad de controlar la producción en cada esquina del país. Estoy casi seguro que DVDs "made in Peru", sobrecitos de papa a la huancaína y ocapa en polvo, software de la avenida Garcilaso y jugo de ceviche pre elaborado están en las preferencias de los casi tres millones peruanos que viven en el extranjero, vienen de visita al país y vuelven a sus nuevos hogares en ultramar.

A lo largo de la primera década del siglo XXI el espacio público no ha sido propicio para el intercambio de ideas, más allá de las luchas políticas en el Perú.

Los actores políticos ni los medios de comunicación canalizan con eficiencia las demandas sociales. Mientras Lima y algunas provincias festejan

el boom de desarrollo del país. En las provincias del sur, la sierra sur y la selva se viene cultivando un extenso malestar producto de la falta de acceso a los beneficios del desarrollo y la incapacidad de expresar su voz con suficiente fuerza e impacto a través de los canales políticos y mediáticos. La comunicación política presenta fallas y produce la desconexión entre el gobierno y la sociedad civil.

Los medios de comunicación, construyen una realidad paralela que muchas veces, por su carácter simbólico, generan nuevos significados, resalta acciones políticas disfuncionales y hace visible las falencias comunicativas del gobierno. Durante el régimen de Alejandro Toledo, cuando el país se recuperaba del autoritarismo, la falta de una clara política de comunicación concertada con los medios llevó a una infructuosa relación con los medios poniendo en evidencia las debilidades del Gobierno, afectando la estabilidad política del país. Ambas partes contribuían al pandemonium: Toledo y su entorno se esforzaban por construir una imagen disfuncional y la prensa se ensañaba en poner el dedo en la llaga. No puedo imaginar lo doloroso de la situación para el Ministro Kuzinski, quien guió la economía del país hacia la aparente bonanza actual.

Una eficiente relación política en la comunicación podría estar determinada, por un lado, por medios orientados por los principios democráticos y éticos, un consejo de la Radio y Televisión con mayor iniciativa y capacidad de intervención, mecanismos de autorregulación y formas de repensar las capacidades de los nuevos medios para contribuir al desarrollo del país. Y por el otro lado, por gobiernos que respeten la libertad de prensa, muestren transparencia en la gestión y promuevan una comunicación política eficiente.

BIBLIOGRAFÍA

- CASTAÑEDA Marisol, M. 2003. Relaciones entre Estado y sociedad civil en el proceso de transición. Balance de los modelos de comunicación. In: CASTAÑEDA, M. e ALFARO, M. (ed). ¿Concertación o vigilancia? Relaciones entre Estado y Sociedad Civil. Peru, Calandria.
- PERLA ANAYA José, 2005 La Ley de Radio y Televisión. Análisis y comentarios. Asociación Calandria Lima, Perú.
- PERLA ANAYA José, 2006. Medios Públicos para Espacios Públicos en una era de grandes cambios. En De lo estatal a lo público. Medios: ¿de quién y para qué? Calandria, Lima-Perú
- QUEZADA Alicia. PAREDES Rina. 2008. Hacia medios públicos en el Perú, una ruta histórica compleja En De lo estatal a lo público Medios: ¿de quién y para qué? Calandria, Lima-Perú
- RAMOS DE LA FLOR Jorge, 2008. Las políticas de comunicación y su aporte a la seguridad nacional. Universidad Nacional Federico Villarreal (Online) Disponible en: <http://www.unfv.edu.pe/site/willana/politicas.html>
- RONCAGLIOLO Rafael, 1995. De las políticas de comunicación a la incomunicación de la política. Nueva Sociedad Nro. 140 Noviembre - Diciembre 1995, pp. 102-111 Lima, Peru
- TELLO Max, 2002. Quién controla la televisión en los Estados Unidos? (Online) Disponible en <http://www.maxtello.com/links.htm>

DEL ENTENDIMIENTO MUTUO A LA ACCIÓN COLECTIVA: Un caso de relaciones comunitarias con responsabilidad social

Miguel Angel Castañeda
Comunicador Minero especialista en relaciones comunitarias.



Foto: Punto Edu

Cuando conocí a Juan Majay, presidente de la comunidad campesina de Cintros (unja de las tantas comunidades campesinas de nuestro país), lo primero que me dijo fue "sea breve por favor que tengo que trabajar". Solo tenía la mirada perdida en el horizonte, un ceño fruncido y una actitud poco comunicativa. Creo que tampoco me escuchaba.

Esta respuesta y actitud poco receptiva tiene un fundamento y un contexto singular que detallaré posteriormente. Quienes nos hemos vinculado, desde la minería, con comuneros andinos, en situaciones conflictivas, sabemos que a estas actitudes subyacen múltiples motivaciones. Debía ser empático y profundizar en ellas.

Habíamos llegado a esta situación, luego de diversos intentos de "convencer" a esta comunidad, a través de sus bases y autoridades, de que nues-

tro proyecto minero era prometedor y que mejoraría la calidad de vida de todos sus pobladores¹.

La principal oposición la teníamos en este líder comunal y en su pequeña Junta Directiva quienes se negaban con convicción ideológica y vehemencia, ante cualquier tipo de incursión nuestra. Sin embargo, valgan verdades, era un tema que tenía cierto sustento.

Meses antes de esta primera reunión con Juan, nuestra empresa había tenido cierta relación sólida con su comunidad. Claro, eran otros dirigentes y el contexto, también, era otro. Había diálogo, trabajo comunal, beneficios compartidos y nuestros funcionarios podían ingresar al centro poblado principal sin ningún tipo de oposición férrea (siempre existe alguna). Estábamos con autorización para perforar.

[1] Existen inadmisibles índices de desnutrición crónica en niños menores de 5 años en esta comunidad como un indicador aterrador.

¿Qué pasó entonces? ¿Por qué ese cambio de actitud de esta comunidad, abierta a la minería y con expectativas de desarrollo de la mano con el proyecto minero? ¿Dónde está la causa del distanciamiento y de ese trato hostil que estaba recibiendo por parte de su más importante autoridad?

La comunidad había dado permiso para desarrollar un número determinado de perforaciones y nuestra empresa se había excedido en dicho número. Según me informaron, este exceso de taladros, estaba siendo comunicado a los comuneros y sus autoridades, de manera informal, fuera del contexto de su asamblea comunal. Sin embargo, todos sabemos, los acuerdos con la comunidad se dan en las asambleas. Solo la asamblea autoriza, legalmente y, aún más, solo ella lo legitima.

Más aún, ellos percibían que nuestra empresa había estado haciendo algunos trabajos de perforación a escondidas y bajo las “sombras de la noche” ya que muchos de nuestros trabajos se prolongaban hasta pasado las 6 de la tarde y empezaban muy temprano, cuando aun no salía el sol. Peor aún, algunas de las plataformas fueron instaladas en las intermediaciones del centro poblado, muy cerca de sus casas y a su plaza central.

Las consecuencias fueron graves. Primero le quitaron el respaldo al presidente y a su junta directiva en ejercicio y los acusaron de haberse vendido a la empresa. Los botaron. Segundo, nombraron una nueva Junta Directiva con su líder más radical (Juan Majay) para que se haga cargo de la dirección comunal. Y por último expulsaron a nuestra empresa de la comunidad y no nos permitieron siquiera acercarnos a “remediar el daño”.

La “afrenta” estaba hecha y les habíamos entregado la mejor herramienta para oponerse a nuestro proyecto. Perdimos credibilidad. Nos perdieron la confianza. Ciertamente, no me refiero a la credibilidad de aquellos radicales, ya que nunca la tuvimos. Me refiero a la credibilidad, confianza y expectativas de la población en general, que en algún momento creyó en nosotros.

Contratamos consultores, analizamos las causas políticas y sociales detrás de esta decisión. Buscamos estudios etnográficos y antropológicos que nos ayuden a entender los hechos. Empezamos a cuestionarnos mutuamente y hasta cambiamos de gerencia. El caso estaba planteado y el tema era sencillo: Nosotros nos equivocamos. La empresa cometió el error. El reto, ahora, era

arduo: Recuperar el espacio perdido y luchar contra adversarios empoderados. Bastante empoderados.

Dijimos, vamos a demostrarles que somos una nueva administración, con gerencia nueva, políticas nuevas, estructura operativa nueva. Todo nuevo. Empezaremos a hacer convenios con comunidades vecinas y formularemos pequeños programas de desarrollo que evidencien nuestra nueva cultura corporativa y responsabilidad social. Iremos, luego, a los medios masivos de la capital distrital y les daremos a conocer estos avances con otras comunidades. Haremos también una campaña educativa en las bases comunales para expresarles nuestros nuevos planes. Nos disculparemos por el “error”. Haremos un trabajo participativo mayor.

Hicimos estudios geológicos en nuevos ámbitos distritales. Perforamos en otras comunidades. Iniciamos una gran campaña de exploraciones en otra región vecina con acuerdos y beneficios comunales interesantes. Los dimos a conocer. Habíamos gastado casi 6 meses en ello. Creíamos que ya estábamos listos para que Juan y su Junta “entiendan” que éramos otros y teníamos una actitud más participativa, de mayor respeto y consideración a la investidura comunal. Estábamos dispuestos a asumir nuestra responsabilidad y disculparnos por el “error” cometido.

Entonces me encontraba frente a Juan, con su mirada y escuchaba en otro lugar. No me atendía realmente. Pero, en su rareza, sentí cierto espíritu de curiosidad. Entonces, en algún momento hemos empezado a dialogar. Él empezó a narrarme los hechos, con cierto grado de violencia verbal y gestual; y algún grado de exageración. Había que escucharlo. Había que entenderlo.

He allí el inicio de un proceso de negociación mayor y más sostenible. He allí el inicio de lo que en teoría se denomina Entendimiento Mutuo, lo que se dirige a la búsqueda de una Acción Colectiva. No logre mucho. Solamente pude obtener su autorización para que me reciba una carta a través de la cual, nuevamente, le estábamos pidiendo permiso para participar en una nueva asamblea comunal. Este primer encuentro culminó en diálogo, mas no en concertación. Este primer encuentro culminó en un apretón de manos y en una mirada sincera y directa. Seguíamos sin llegar a un Acuerdo Mutuo, pero ya empezaba el proceso de entendimiento que tanto estábamos buscando. Me había escuchado.

Entonces, como era de esperar, la carta de respuesta de Juan fue negativa. Y en foros cerrados e íntimos seguía manifestando su negativa e incredulidad. Pero la primera puerta ya estaba abierta. El equipo operativo inició el proceso estratégico de comunicación participativa (otro tipo de comunicación, lejano al marketing y la publicidad) que sería largo narrar pero que lleva a Acuerdos Mutuos y Acciones Colectivas.

Ahora, las condiciones en esta comunidad y algunas otras cercanas, son distintas. Hay apertura y se ha recuperado la confianza. En noviembre del año pasado ya habíamos tenido reuniones con sus autoridades en pleno, iniciando el proceso de consolidación de la relación, lo cual nos llevaría a Acuerdos Mutuos y Acciones Colectivas.

Ha pasado casi un año de mi primer encuentro con Juan, quien ya no es presidente de esa comunidad pero sigue teniendo “peso específico”, una “voz fuerte” e influencia decisoria en las asambleas. Acabo de recibir una llamada telefónica, a través de la cual, Juan Majay, me dice que ya están claros en su disposición de volver a trabajar juntos para desarrollar a su comunidad. Y de que nos están esperando para negociar las condiciones de una nueva campaña de perforación. Más aún, ellos saben que esta perforación puede definir la necesidad de un reasentamiento de su centro poblado más importante.

DE LA TEORÍA A LA PRÁCTICA

Everett M. Rogers y D. Lawrence Kincaid, desarrollando en los ochentas, basados en el milagro de la aldea coreana de Oryu Li, teoría del “Modelo de Convergencia de la Comunicación” a través de la cual sus componentes básicos más importantes van más allá de la horizontalidad de la comunicación y se engloban en un sistema de red mucho más complejo e interdependiente. No se entiende como lo básico del modelo de Shannon y Weaver (emisor, canal y receptor con su respectiva retroalimentación) ni mucho menos. Se entiende como un sistema de

red que no tiene un principio ni un final sino una interacción continua.

Este modelo (validado en la práctica en el proceso de relación desarrollado con esta comunidad de Cintros) radica fundamentalmente en la advertencia de la complejidad de la interpretación humana como condición psicológica, previa a la construcción y emisión de los mensajes (la solicitud de la asamblea y la aprobación de ella para la etapa siguiente de perforación).

Este modelo considera, además, el elemento de la percepción humana como otro componente previo al entendimiento y la consecuente creencia. En síntesis, no nos iban a creer si es que no analizamos a profundidad lo que nosotros mismos interpretábamos y percibíamos de esta realidad. Más aún, no nos iban a creer si no considerábamos lo que ellos estaban interpretando, percibiendo y entendiendo de esta misma realidad. Un estructurado y bien elaborado manejo de ello nos trasladaría, finalmente, al Entendimiento Mutuo y la Acción Colectiva.

Sin embargo, esto no bastaba. La ciencia no era suficiente. Había que incorporar el componente político en nuestro análisis y en la contextualización de este modelo conceptual. Por ello, nunca dejamos de considerar este componente que podía corroer el proceso de recuperación de confianza. Lo supimos utilizar a favor del diálogo y la concertación. En otras palabras, no era sólo ciencia lo que nos iba a ayudar. También teníamos que pensar en lidiar con los procesos políticos omnipresentes en cada relación que entablamos con las comunidades campesinas andinas de nuestro país.

Eso es lo que buscamos en nuestros proyectos mineros. Buscamos que la ACCIÓN se transforme en COLECTIVA y que nuestras comunidades de todo el país se “compren” los proyectos mineros de una manera racional para el beneficio de todos los que estamos involucrados en ello. A partir de allí sería mucho menos complicado hacer marketing para mejorar la imagen del sector.

LA COMUNICACIÓN PARA EL DESARROLLO DEL MEDIO RURAL

Fredy E. Salazar
Consultor Internacional de la Organización de Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO). Experto en Comunicación para el Desarrollo. Master en Cooperación Internacional.



Foto: Fredy Salazar

De forma frecuente venimos escuchando sobre la importancia de las comunicaciones para el sector rural y agrícola. También se hace cada día más común el uso de términos como redes de información, portales, Internet, E-Agricultura, Nuevas Tecnologías de Información (NTICs) y otros. Sin embargo, todas estas herramientas, medios e instrumentos se pueden integrar en un enfoque denominado Comunicación e Información para el Desarrollo Rural.

La Comunicación para el Desarrollo a pesar que ha sido reconocida, por la agencia de la Educación y la Cultura de las Naciones Unidas (UNESCO), como una disciplina con un especial aporte en el desarrollo rural y la agricultura. Muchas instituciones, profesionales, gobiernos,

comunidades y agricultores desconocen qué es, para qué sirve, y cómo la Comunicación para el Desarrollo puede contribuir de forma concreta a mejorar las condiciones de vida de los pobladores rurales y peri-urbanos, las instituciones locales y los productores agropecuarios.

De acuerdo con la FAO, existen algunos principios básicos que definen el enfoque de Comunicación para el Desarrollo Rural (CpD):

- Se trata de un proceso basado en el diálogo, que involucra a las personas y permite dar a conocer los diferentes problemas, necesidades y realidades del medio rural.
- En este proceso, se le otorga voz a las personas y a las comunidades más



La comunicación contribuye en la integración, el diálogo y la participación de la población en los procesos locales y regionales de desarrollo rural. © FAO/ Archivo institucional.

vulnerables, estableciendo una relación horizontal donde participan todos los actores.

- Reconoce que la realidad es una construcción social conformada por diferentes necesidades y puntos de vista; que depende de la participación de cada contexto social, cultural, económico y político.
- La Comunicación para el Desarrollo Rural utiliza una variedad de herramientas, técnicas, medios, procesos de comunicación popular y tradicional; a fin de establecer el diálogo y la participación entre los productores, las instituciones, comunidades, autoridades y sociedad en general.

La falta de participación de las personas en las políticas y en la ejecución de los proyectos, programas y actividades encaminadas a generar desarrollo en el sector rural, limita la efectividad de dichas acciones. Por estas razones, la comunicación contribuye en la integración de la población en los procesos locales y regionales de desarrollo.

De acuerdo con un diagnóstico de la FAO elaborado en los años 90, en América Latina la gran mayoría de los pequeños productores agropecuarios no cuentan con información para la toma de decisiones oportunas y adecuadas, no conocen el comportamiento y tendencias de los mercados, y no cuentan con acceso a la asistencia técnica. Además, los agriculto-

res no conocen sobre las disposiciones de los gobiernos para apoyarlos en la transformación y adecuación de los sistemas productivos; no cuentan con sistemas de orientación legal y en algunas ocasiones, ignoran los servicios que prestan las instituciones de asistencia al sector.¹

A la fecha, dicho diagnóstico no ha variado significativamente. Los pequeños productores y comunidades rurales se ven enfrentados al aislamiento y a la falta de información oportuna debido a una rápida transformación de la economía, de la tecnología y de los procesos sociales cada vez más dinámicos.

Por otra parte, el Perú es uno de los países de la región donde se han liderado iniciativas importantes en temas de Comunicación para el Desarrollo Rural, como por ejemplo el proyecto CESPAC (Centro de Servicios de Pedagogía Audiovisual para la Capacitación), liderado por la FAO en los años 80. Actualmente, el país cuenta con una buena oferta de profesionales, instituciones, formación académica e iniciativas lideradas por la cooperación técnica internacional en este tema.

No obstante, esta disciplina también se enfrenta al reto de renovarse de acuerdo con nuevas problemáticas que atañen al medio rural como son los fenómenos asociados al cambio climático y los desastres naturales; el alza de los precios de los alimentos; la crisis energética y financiera; la pobreza rural que alcanza unos 850



Foto: Freddy Salazar

millones de personas y la migración a las urbes. Según el último informe del Fondo de Población de la ONU (UNFPA), el año 2008 ha sido la primera vez en la historia de la humanidad que existen más personas viviendo en las ciudades que en el campo, lo cual refleja un nuevo panorama; retos para el sector rural y las comunicaciones. Además, durante los últimos años, en las zonas rurales del Perú se ha aumentado el uso de tecnologías de información como el Internet, los telecentros, los celulares y la televisión por cable.

Estos cambios, deben ser tomados en cuenta por parte de universidades, centros de formación e instituciones que trabajan por la Comunicación para el Desarrollo, ya que, a pesar de que este enfoque se viene trabajando desde los años 70s, todavía es un campo amplio. Muchos de los estudiantes en Comunicación para el Desarrollo que salen al mundo laboral, están poco preparados o tienen pocas oportunidades para competir con otras disciplinas. Por ello, es conveniente cono-

cer las diversas herramientas, enfoques, instrumentos para la acción en el terreno, pensar estratégicamente (glo-local, intersectorial, multidimensional) y sobretodo estar en contacto con los problemas cotidianos de las personas, de la vida, las comunidades y las instituciones con recursos e ideas renovadas.

En conclusión, el objetivo de la Comunicación para el Desarrollo debe centrarse en recoger las actuales necesidades y problemas de las comunidades campesinas y rurales para luego identificar las tecnologías, medios de comunicación e instrumentos a fin fortalecer las capacidades de los pobladores en el manejo de sus propios procesos de comunicación, mensajes y contenidos. La Comunicación para el Desarrollo también puede contribuir al empoderamiento de las mujeres rurales, a fin de que ellas participen en igualdad de condiciones, promoviendo la seguridad alimentaria y mejorando las condiciones de vida de un medio rural en constante evolución.

El objetivo de la Comunicación para el Desarrollo debe centrarse en recoger las actuales necesidades y problemas de las comunidades campesinas y productores rurales en el Perú. © FAO/ Archivo institucional.

AYUDAR CUANDO MÁS SE NECESITA¹

Ruth Silva
Departamento de Ayuda Humanitaria de la Unión Europea



Foto: Francois Duboc

Caos, devastación, dolor, impotencia e incredulidad, causaron el sismo de magnitud 7.9 grados Richter que sacudió el centro y sur de Perú el 15 de agosto de 2007. Su brusco movimiento se hizo sentir particularmente en las ciudades de Pisco, Ica, Chincha y Cañete. De ellas, Pisco resultó ser la más afectada.

Catalogado por las autoridades peruanas como el peor sismo ocurrido en la historia de Perú en los últimos 50 años, el terremoto, también llamado "el terremoto de Pisco", dejó tras sus 210 segundos de duración un panorama desolador. Las primeras horas de la emergencia estuvieron llenas de oscuridad y desinformación, pues el destructor movimiento acabó con el fluido eléctrico, colapsó las redes de líneas telefónicas y ocasionó enormes daños en las principales carreteras y autopistas, lo que hacía casi imposible la comunicación por tierra.

Como suele suceder en este tipo de eventos naturales, repentinos y catastróficos, la peor de las

consecuencias se traduce en la pérdida de vidas humanas. Muchas personas quedaron sepultadas bajo toneladas de adobe que antes eran casas, edificios comerciales, escuelas e iglesias. Edificaciones que se desplomaron como si fueran castillos de arena. Por su parte, los que escaparon al feroz movimiento, no terminaban de creer lo que sus ojos atisbaban: dolor, resignación y destrucción, pues miles de ellos tuvieron que enfrentarse a la pérdida material provocada por el terremoto.

Aunque inicialmente la situación de quienes lo perdieron todo superaba cualquier estimación posible, al cabo de un mes las cifras se contrastaban con la realidad. En total, la arremetida despiadada del movimiento telúrico dejó 596 muertos, 431,313 damnificados, 219,326 afectados, 1,289 heridos y 91,240 viviendas destruidas, según cálculos oficiales.

Ante la magnitud de los daños, la capacidad de respuesta local para cubrir las principales necesidades de la población afectada se vio sobrepasa-

[1] La respuesta europea al terremoto del 15 de agosto de 2007



Foto: Susana Pérez Díaz

da. Por ello, la comunidad internacional respondió rápidamente con importantes contribuciones para hacer frente a la situación y ayudar a las víctimas del sismo. La Comisión Europea, a través de su Departamento de Ayuda Humanitaria (DG ECHO), también hizo parte de esta labor.

Al día siguiente del terremoto, expertos de DG ECHO llegaron a la zona afectada para evaluar la situación. Desde su sede en Bruselas, la Comisión Europea activó su mecanismo de ayuda de máxima urgencia que permite gestionar rápidamente recursos financieros para responder a este tipo de emergencias. Como resultado, en menos de 36 horas de ocurrido el sismo, la Comisión Europea otorgó dos millones de euros (unos 2.8 millones de dólares) de ayuda en emergencia para cubrir las necesidades más urgentes de la población afectada.

De acuerdo a los informes de los expertos de DG ECHO en el terreno, las consecuencias humanitarias del terremoto iban más allá de lo inicialmente estimado y los afectados dependían aún de la ayuda humanitaria para sobrevivir. Por ello, un mes después del desastre, la Comisión Europea otorgó una ayuda de 6 millones de euros más (unos 8.4 millones de dólares) para ayudar a responder a las insuficiencias existentes en términos de asistencia.

En total, los fondos hicieron posible operaciones de ayuda de emergencia a cargo de los socios de DG ECHO (compuestos por ONGs europeas, el movimiento internacional de la Cruz Roja y agencias especializadas de Naciones Unidas) presentes en las zonas afectadas. La ayuda permitió

cubrir las necesidades más agudas en materia de albergues temporales, asistencia médica, alimentos, agua y saneamiento, artículos de higiene, instalaciones de telecomunicaciones de emergencia y asistencia psico-social. Adicionalmente, se desarrollaron acciones rápidas para responder a carencias en el sector de la coordinación, de la protección y de la preparación ante desastres.

DG ECHO centra su objetivo en asistir a los más vulnerables, aquellos que necesitan de más ayuda y cuya situación es el resultado de catástrofes naturales (como terremotos) o causadas por el hombre (conflictos y guerras). La ayuda se proporciona independientemente del origen de las personas, de su raza, de su religión, color o sexo, es decir de forma imparcial, neutral, independiente y con humanidad. Bajo estos principios, DG ECHO pudo asistir a más de 250 mil personas duramente afectadas por el terremoto.

La mayoría de la población beneficiaria de la ayuda europea vivía en las provincias de Ica, Chincha y Pisco, donde el impacto del desastre fue el más fuerte. También se beneficiaron las regiones de Huancavelica, Ayacucho y Lima, con enfoque especial en las regiones andinas y en las personas que habitaban en zonas rurales y suburbanas.

Las actividades de ayuda humanitaria que se desplegaron para asistir a los damnificados del terremoto, no fueron más que la manifestación de la solidaridad europea. El fin era ayudar a las víctimas a seguir adelante con sus vidas, ayudar a restaurar la esperanza, mediante un apoyo rápido, imparcial y efectivo.

LOS PODERES EN EMERGENCIA ¹

Ligia Calderón Verástegui
Alumna de la especialidad de Comunicación para el Desarrollo



Foto: Franz Krajncik

La emergencia es una de las posibles consecuencias de la crisis. La crisis es el espacio de tensión que llama al análisis de una situación distinta y, a veces, inusitada. En el Perú hemos pasado por diversas crisis. Tantas, que hemos perdido la cuenta. Tantas, que abarca diversos espacios de nuestra vida. Tantas, que ya no nos acordamos que seguimos en ella. Tantas que, en vez de buscar la oportunidad, nos encaminamos hacia un desenlace aterrador: la emergencia.

Este artículo da cuenta sólo de uno de los tantos espacios que, hace mucho, se encuentra en crisis: el servicio de salud. Es una aproximación que busca llamar la atención sobre nuestras acciones y la forma de contemplar el desenlace de las mismas. A su vez pretende mostrar cómo se estructura el poder en una parte de nuestra sociedad, en el lugar más vulnerable y menos atendido.

La medicina ha constituido tanto la posibilidad de cura o el riesgo, siendo éste el que ha predominado sobre las intervenciones en el cuerpo del

enfermo. La medicina es una práctica, “una actividad social” que incide sobre la presentación y conocimiento de la persona: su hermenéutica. Como tal, si bien la medicina muestra la posibilidad de vida, hay que tomar en cuenta que se ha formado a partir de las pruebas que constituyen una forma de ver nuestra propia realidad y que su estructura permite comprender las acciones políticas a modo de órdenes categoriales ejercidas sobre nuestro cuerpo.

“La medicina de hoy ha llegado a ser consciente de la relatividad de lo normal y las consideraciones variables a las que se ve sometido el umbral de lo patológico (...) la enfermedad es, en una época determinada y en una sociedad concreta, aquello que se encuentra –práctica o teóricamente medicalizado-.”²

La sala de emergencias comprende una serie de fenómenos que parte desde la relación médico – paciente a la percepción del otro, el manejo de los

[1] Este artículo es resultado de una investigación sobre las relaciones de poder en la relación médico-paciente en la sala de emergencias de un hospital de Lima, preparado para el curso Métodos de Investigación II, en el semestre 2008-2.

[2] Foucault, Michel La vida de los hombres infames Ediciones de La Piqueta. Madrid: 1990 Pág. 25

espacios y la injerencia de la institución estatal que justifica los procesos de interrelación en la sala de emergencias. Realizamos una intervención en uno de los hospitales más importantes de atención pública en Lima, en octubre del 2008. A través del uso de la observación y la realización de entrevistas tanto a médicos, pacientes y familiares de pacientes se pretende mostrar como funcionan las asociaciones de poder entre los actores. Las redes de acción en este proceso se articulan desde nuestro eje central en la relación médico – paciente; viendo lo paradójico que resulta la emergencia no sólo en el hecho fáctico del tratamiento emergencista, sino también el efecto dramático que resulta de la presentación de las personas en una serie de mecanismos que sostienen y determinan las aun constantes diferencias y donde “el poder es operatorio, que como acción produce realidad y demuestra verdad.”³

Dice Foucault, aludiendo al libro II de *El Capital*: “(...) en el fondo no existe un poder, sino varios poderes. Poderes quiere decir formas de dominación, formas de sujeción que operan localmente (...)”⁴ que se ven expresados en cada espacio donde se da un proceso comunicativo; donde se inician las acciones sostienen al “el poder como la relación de la fuerza con la fuerza, una acción sobre otra acción”⁵ y que sugiere dominación. La acción de un médico sobre un paciente nos permite ver, a su vez, cómo es percibida la otredad y cómo se sostiene el mecanismo asistencialista en nuestra sociedad. Por ello conocer el sistema de asistencia pública en salud, en la sala de emergencia de un hospital público dado el contexto de huelgas médicas durante nuestras fechas de intervención, permite enfrentarnos con interesantes nodos de conflicto.

I. ATENCIÓN Y RECETAS: LA DISCIPLINA EN MEDICINA

La atención médica supone la presencia mínima de dos actores quienes, cada uno con motivaciones personales (el atender y ser atendido), ejercen un papel de reciprocidad que deriva en la complementariedad de la actividad médica. Siendo uno el benefactor del servicio y el otro el proveedor de salud. ¿Qué se espera entonces de la atención? Un sistema que cumpla con la relación en que ambos sujetos se sostienen, pero que im-

plica acciones de poder. En este proceso, Foucault describe que las técnicas políticas por las cuales se configuran las redes de poder están basadas en dos criterios: la disciplina y la regulación. Según la disciplina se puede controlar a los sujetos sea para mantener el orden y para vigilar su mayor rendimiento como ente productivo.⁶ En estos términos la concepción del cuerpo según tiempo-espacio, por medio de ambas técnicas, permite el perfeccionamiento de la anátomo-política o bio-política.⁷ La generación del poder mediante mecanismos de injerencia política sobre el cuerpo de los sujetos en menor posición jerárquica; es decir los que piden un servicio, los que desconocen de tratamiento médico-científico: los pacientes. Por ello las decisiones que inciden en el modo de actuar de los sujetos se acentúan en el desconocimiento del otro sobre sí mismo, y que se sustrae en el ejercicio de poder sobre la vida de las personas: el bio-poder.⁸

La importancia de la vida cobra lugar entonces en la medida que el sujeto sea beneficioso para la sociedad: “Tanto más precioso más necesario era conservarlo, y tanto más necesidad de conservarlo más necesidad había de enseñarle técnicas capaces de salvarle la vida.”⁹

a. Llegada a la sala: Los diseños y el tiempo de evaluación al paciente

La presentación de la persona y la presencia del paciente en emergencias esta sostenida en la espera y la expectativa de “ser atendido”. En emergencias, la gran mayoría de pacientes registran ser se sectores de bajos recursos socio-económicos que no encuentran sino en la entidad pública la única solución para ser atendido. En éste sentido, la forma en la que se da la relación médico-paciente es la plataforma en la generación de micropoder; “se trata de múltiples, muchas veces difusas y poco perceptibles relaciones de poder que están en la base de todas nuestras diversas expresiones (...)”¹⁰

“(...) no existen protocolos (de atención). No los hay, porque si existieran el protocolo tendría que decir (...) que todo paciente de vesícula con una colinitis aguda tiene que ser operado con lapa-

roscopía; que es la norma estándar, que es en todo el mundo, pero no se da así”.
Primer doctor, 33 años, médico emergencista.

Es la costumbre lo que determina el modo de atención, el tiempo y la importancia de la presencia del paciente en la sala. Es incluso lo que predispone al médico o personal de atención frente al caso que se le presenta, y que es una ley interna siendo solo el espacio que ayuda a determinar la valoración de los pacientes. En cuanto al tiempo, la cantidad de pacientes que reciben obliga a que las atenciones sean rápidas. En la sala se ven más asistentes o residentes que médicos a cargo; a éstos se los encuentra siempre en movimiento entre una sala y otra.

b. La sala de atención

Antes bien, como señala Foucault a inicios del ss. XIX “medicalizar a un individuo significaba separarlo y, de esta manera, purificar a los demás. Era una medicina de la exclusión”¹¹ que, en la actualidad, no esta de todo exenta de la realidad con la que ahora nos enfrentamos. Si antes la separación se daba por una suerte de “protección” a la clase acaudalada, ¿qué sucedía o qué sucede ahora en condiciones semejantes (de pobreza) de los enfermos en las entidades públicas de medicalización? Hay una serie de condiciones físicas establecidas (como la ventilación, iluminación, disposición de muebles) para garantizar la forma de atención en un servicio de emergencia¹². Sin embargo, el espacio se encontraba hacinado por una serie de muebles y pacientes con enfermedades infecto-contagiosas dispuestos en la sala. La ventilación dada exclusivamente por la puerta principal, desprovista de vidrios y en cuanto a la iluminación solo el 65% de los fluorescentes se encontraban encendidos. En líneas generales, la condición de la sala está:

“(...) muy mal distribuida (...) De acuerdo al gran número de pacientes que maneja, se produce un gran hacinamiento. Eso trae muchos problemas. De salubridad, de salud pública para con los mismos pacientes y los médicos que atienden.” *Primer doctor, 33 años, médico emergencista*

“Vienen pacientes con TBC y no tenemos un área dónde ponerlos, (...) en

tonces tú estas ahí. Hay residentes, internos que se contagian de eso, técnicos, que se contagian.
Segundo doctor, 30 años, médico emergencista.

Producto del hacinamiento, se han detectado más pacientes infectados de TBC en la sala, mientras dos eran atendidos. Otros pacientes, por los problemas mencionados, han desarrollado otro tipo de patologías que generan la posibilidad de mayores emergencias.

“En el pabellón hace un frío pero terrible. (...) porque él salió enfermo, ha estado un mes internado ahí y le dio neumonía (...)”. *Señora Emilia, 54 años. Familiar de un paciente atendido en UCI*

La separación de los enfermos se cumple en la medida que hay hospitales distintos para sectores distintos –como, en su tiempo, se hizo la diferencia entre “Hospital del obrero” y “Hospital del empleado”, y que ahora se ve representado por los hospitales por distrito-, pero siendo los pacientes “iguales” dadas sus condiciones socio-económicas, la “medicalización” basada en la exclusión se ve reflejada ya no por la salud sino por la clase social. Este hospital atiende a los sectores principalmente pobres.

“Acá es de recursos económicos bajos. A veces nosotros somos no muy claros con eso. Es de recursos bajos, muy bajos. (gente que dice) “¿sabe qué no sé qué hago?, no tengo plata.” (...) La mayoría son de recursos bajos.” *Segundo doctor, 30 años, médico emergencista.*

La segmentación de la población en lugares de concentración público-estatales como es el hospital del Estado da a conocer las formas de atención asociadas a las condiciones de presentación del espacio, que influyen en la atención y condición de salud de quienes asisten a éstos hospitales.

II. PERSONAS QUE ATENDEMOS PERSONAS”: LA SALUD PÚBLICA

El orden moderno de control y vigilancia se manifiesta por la satisfacción de tres ejes en la medicina del ss XVII: la asistencia médica al pobre,

[3] Cfr. Deleuze, Gilles Foucault Editorial Paidós Barcelona: 1987 Pág. 55

[4] Cfr. Foucault, Michel. Las redes de Poder Editorial Almagesto. Buenos Aires: 1993 Pág. 56

[5] Deleuze, Gilles. Op. Cit. Pág. 54

[6] Cfr. Foucault, Michel:1993 Op. Cit. Págs. 58

[7] Idem. Pág. 62

[8] Cfr. Rabinow, Paul “Gobernabilidad y biopoder. Reencontrar a Foucault” en Después de Michel Foucault: El poder, el saber, el cuerpo Editorial Sur Lima: 2006 Pág. 162

[9] Foucault, Michel Op. Cit. 1993 Pág. 138

[10] Velarde, Gisèle “Disciplina y poder en Michel Foucault” en Después de Michel Foucault: El poder, el saber, el cuerpo Editorial Sur Lima: 2006 Pág. 22

[11] Foucault, Michel Op. Cit. 1990 Pág. 138

[12] Cfr. MACHADO, Alberto “Conferencia: ¿Se puede hacer Calidad en Departamentos de Emergencias Hospitalarios?” En Medicina de Emergencia en Recursos educacionales en español para la Medicina en Emergencia. <http://www.reeme.arizona.edu/> (consultado el 20 de noviembre de 2008)

el control de la salud de la fuerza laboral y la indagación general de la salud pública.¹³ Entra en cuestión si éste modelo, a modo de política pública, se aplica con el correlato del Ministerio de Salud y la dinámica médica. El hospital asegura tener un compromiso de formación con los médicos que laboran en ella. Sin embargo, no provee de las facilidades correspondientes para el crecimiento académico de los profesionales, quienes sienten “ver frustradas las expectativas”¹⁴ al ingresar a laborar al Hospital, a pesar de sus adquisiciones materiales. Si bien en la línea de calidad de servicio y modernidad el hospital acota que:

“El desarrollo de la medicina moderna exige cambios es por eso que una de las preocupaciones del Hospital es la actualización, tanto del personal como la renovación de tecnología para brindar una atención de calidad a nuestra población.”¹⁵

Los doctores manifiestan que no existe iniciativa del Estado para brindar capacitaciones al personal ni oportunidades de desenvolvimiento académico dentro de las instancias públicas. En cuanto al manejo de la tecnología comentan que:

“(…) este hospital que tiene tres equipos de laparoscopia, dos de ellos de última generación, los más avanzados en el Perú, que usan solamente para operar vesículas cuando podrían hacerse para mil procedimientos más, ¿por qué no lo pueden hacer? (…). Porque no le dala gana al jefe de asistencia o al jefe de cirugía. Porque saben que si bajan eso para operar a alguien en emergencia los anestesiólogos que, son sus amigos, van a trabajar más de la cuenta y nadie quiere trabajar más de la cuenta. Porque te pagan poco. Porque te cansas más. Así de simple. Hay mucha mediocridad, avalada por la mucha mediocridad de todos.” *Primer doctor, 33 años, médico emergencista*

Dada ésta situación surge la pregunta si el modo discursivo de la política sobre salud no está acorde con la realidad en una de las entidades médicas más importantes para los sectores que presentan mayores grados de pobreza, y que suscita la pregunta sobre ¿cómo se elaboran los procesos sociales al interior de los hospitales?

a. Atender y ser atendido

En la atención, como hemos visto hay una inspección rápida e incluso superficial. Muchas de éstas inspecciones incluso tienden a ahondar con la impersonalidad; cuando en la sala atienden con mascarillas incluso estando lejos de los pacientes de TBC, la distancia corporal bastante marcada para con el atendido, y la postura rígida incluso cuando se entabla conversación con los familiares (personas sanas). Otro rasgo característico, al menos en los médicos es la objetivación del paciente; a quien no suelen mirar a los ojos, hablan en voz alta y generan contacto a modo de órdenes.

“(…) a veces toca uno que ni te quiere ver ya. Te ha visto una vez, dos veces, y ya no quiere. A veces no quieren atender, dicen que se vaya al consultorio. (…) no podía caminar, “ándate al consultorio” me dijo.” *Sra. Maria, 46 años, paciente*

Frente a las causas de conflictos entre médico-paciente. Existen dos versiones de los médicos; una tiene que ver con los motivos de la presentación del paciente y otro que está ligado al tipo de comportamiento que los pacientes suelen tener.

“Los pacientes que quieren que los atiendan por emergencia cuando no es una emergencia; eso es una de las principales cosas por las que tienen discusiones con los pacientes. Segundo, la demora y los resultados.” *Segundo doctor, 30 años, médico emergencista.*

“Cuando el paciente viene muy cargado, y muy entercado, arremete contra uno ¿no? Te faltan el respeto, te grita, te maltrata, te quiere hasta pegar.” *Primer doctor, 33 años, médico emergencista*

En muchos casos las reacciones del personal médico van por ignorar los gritos de los pacientes o eventualmente llamar la atención. Hay otros, que ejercen una posición más paternalista con el paciente; lo que hace alusión a un modo distinto de ver al paciente en el que se manifiesta sus percepciones del “otro” en la sala médica.

“El lenguaje empleado es adecuado para su nivel cultural. “Papito”, “mami-ta”, “¿cómo estás hijito?” Muy adecuado para la gente, en realidad. No tiene sen-



Foto: Franz Krajnik

tido que los trates con mucho respeto porque la gente no lo va valorar, lo pueden mal entender. A veces no vale que tengas mucha paciencia, porque la gente no entiende. Además el 30 o 40% de las personas que llegan ahí son borrachos, son drogados, delincuentes (…).” *Primer doctor, 33 años, médico emergencista*

“- Señor, usted, ¿sabe qué?, necesita quedarse hospitalizado porque está malito, tiene una infección. Veo que la mayoría trata de utilizar el lenguaje más sencillo, sí, los mismos médicos (…) quizás, ponerse en su nivel, pero sin tratarlos así con palabras “oe”, “eh”. *Segundo doctor, 30 años, médico emergencista.*

Éstas observaciones dan a notar la diferencia entre el paciente como un “sujeto inferior” que no posee la instrucción necesaria –el saber que el médico sí posee-, que enuncia hasta cierto punto a sujetos infantilizados (vislumbrado por el constante uso de diminutivos). En varios de los conflictos, sin embargo, se halla la presencia de otros actores. El contacto o la atención se da en mayor medida por parte de las enfermeras o residentes en la sala, donde el médico cumple el papel de observador eventual del paciente, no se involucra tanto como lo hacen otros actores.

“Yo sola tengo que atenderme, ir a pagar. Ellas (técnicos) no me hacen el favor, le digo: “acá tengo algo de plata, no voy a poder ir”, “no, no, tiene que venir su familia”, me dicen. “Pero yo vivo sola” le

digo. “Espérate”, me dice. “Anda espérate ahí en la sala, ya no estás acá. Cuando ya te sientas más mal entras”. O a veces me dicen: “ándate a descansar a tu casa”. Y cómo me voy a ir a mi casa con infarto”. *Sra. Maria, 46 años, paciente*

“Los tratos de las enfermeras, hay algunas que de repente son renegonas, no tratan bien a los pacientes. (…) con varios ancianitos han discutido. Si ha habido (conflictos), por decirte había una señora que tenía su paciente y el enfermero que le tocaba de turno no le había puesto el remedio que ella necesitaba de eso se discutieron. Hubo discusión, sí”. *Sra. Emilia, 54 años. Familiar de un paciente atendido en UCI.*

“(…) le pedí pues a una enfermera que pasaba que por favor se quedara con mi hijo porque era pequeñito que se podría voltear y caer, la enfermera me dijo que ese no era su problema que vea cómo hago, así de simple para ella, no me dio mas explicaciones y se fue. Tuve que pedir el favor a una mamá que lo vea porque yo tenía que ir a los servicios”. *Sra. Marisol, 34 años. Familiar de paciente atendido en emergencia pediátrica.*

En éste tipo de relaciones se presenta sumisión por parte de los pacientes quienes, al enfrentar ésta situación, dejan de insistir en el reclamo. En éstos casos no hay siquiera una estrategia; el paciente se comporta como víctima de los médicos

[13] Foucault, Michel Op. Cit. 1990 Pág. 152

[14] Expresión del Primer doctor frente a la naturaleza de asistencia estatal para la formación profesional del personal médico.

[15] Hospital sección de Presentación página web oficial



Fotos: Franz Krajčnik



o enfermeras. Siendo ellos los que representan directamente el control; sus acciones sugieren el dominio del espacio agudizando su poder. Es con los enfermeros o técnicos con quienes se realiza una relación más constante y, dada esa situación (de amplitud del campo de acción sobre los pacientes), es que se fundamenta sus reacciones; el saber que tiene cierto control sobre el paciente sea por acción (poder) y por acceso al conocimiento de la historia médica (saber). A diferencia, como hemos señalado anteriormente en cuanto a la percepción de los médicos, los pacientes son agresores por “niveles” de diferenciación cultural que no comparten y que sólo son apaciguables mediante el uso de un lenguaje distinto; mientras inciden en mayores grados de paternalismo.

b. Servicio, demanda u obligación

El discurso del Estado señala su interés político –de dominación– como creador de las mejores condiciones de vida de los ciudadanos, por lo que se espera sea consecuente su discurso con las políticas públicas; es, sin embargo, ahí donde residen las discordancias: entre lo que la institución dice y lo que se ve reflejado en los organismos menores (los hospitales, o más específicamente, la salas de atención).

“Entre ambas series, entre saber y poder, la institución constituirá el inevitable factor de integración, donde las rela-

ciones de fuerza se articulan en formas (...) La institución será el lugar eminente donde el ejercicio del poder es condición de posibilidad de un saber, y donde el ejercicio del saber se convierte en instrumento del poder.”¹⁶

Como señala Foucault anteriormente “el pobre funcionaba al interior de la ciudad como una condición de la existencia urbana”¹⁷ y no fue sino la protección a la clase privilegiada lo que motivó la separación e incluso sectorización de las tierras del estado para clasificar a la población y así garantizar la salud de los ricos. Pero dada la situación actual, la asistencia a la “población” se ve desfavorecida por la lentitud en la toma de decisiones estatales; lo cual recae también en el modo de atención a los pacientes.

“(…) son las instituciones las que deben ser analizadas a partir de las relaciones de poder y no al contrario: las relaciones de poder no se asientan en las instituciones, aunque sí tomen su forma y se cristalicen en ellas.”¹⁸

Y es por ello que la importancia del mecanismo estatal debe estar fundada en las repercusiones que el poder político tiene sobre las actitudes de los pacientes, en tanto que la estructura de dominación se funda y organiza desde el Estado.

III. “YO LO ENTIENDO, ÉL HA ESTUDIADO”¹⁹

Regresando al tema de base que motivó esta investigación, hay dos cuestiones que se dan a notar en el proceso de atención y en la relación médico-paciente que generan las jerarquías y relaciones que poder; e inclusive, que facilitan la permanencia del sistema. El servicio de atención médica articula la política de gestión y asistencia del Estado y lo manifiesta mediante las ya señaladas actitudes entre médicos y pacientes. Esto es, saber quien cree tener el conocimiento o la ignorancia, lo que motiva la formación de redes de dominación al interior de la sala de emergencias dentro de un proceso que permite o facilita una posición más elevada por parte del médico –quien se sustenta en la docilidad del paciente que, al verse desfavorecido, busca la “salud” para sentirse útil.

a. El paciente frente a la atención

El paciente llega al hospital por una situación que le preocupa o preocupa a un familiar en determinada situación de emergencia. El estado de dolor, incertidumbre o inquietud hacen que se otorguen ciertas libertades a quienes “proveen de la salud perdida”. Esta instancia permite conocer cómo es que el paciente otorga libertades, acciones y, por ende, poder.

“(…) la función del poder no es esencialmente prohibir sino producir, producir placer, en ese momento se puede comprender, al mismo tiempo como se puede obedecer al poder y encontrar en el hecho de la obediencia placer (…).”²⁰

Además del placer generado por la relación de poder, la pasividad remite a otra función: la sumisión. Es por ello que, como líneas arriba se menciona, los pacientes no tienden al reclamo sino al silencio, e incluso, a pesar de no conocer los motivos de la desatención, justifican las razones de los médicos a ciegas. Hecho que se ve reflejado en el desconocimiento de los pacientes y familiares sobre los motivos de la huelga, que bien sabemos afectan el tratamiento del paciente, pero que “son entendidos”.

“No, no sé cuales serán los motivos (de la huelga). No le he tomado importancia. (El estado debería apoyar) si, para que los médicos apoyen a los pacientes también.” *Sra. Emilia, 54 años. Familiar de un paciente atendido en UCI*

“(…) a mi me parece que ellos (los médicos) deben atender también, porque son más de edad, saben más”. *Sra. Maria, 46 años, paciente*

Podría especular que la sumisión está relacionada con la aceptación de la ignorancia y la diferencia de los propios pacientes: saber que sus niveles socioeconómicos señalado líneas arriba incide en percepción del médico sobre los niveles educativos de los pacientes, por lo que se ven en la necesidad de “soportar” las situaciones que se les presentan. Esta relación se justifica, también, en el tratamiento del otro por parte del médico. Las consideraciones del médico con respecto a la presencia del paciente como “otro”, que reclama ser atendido pero necesita mantener una distancia y un trato diferente. Frente a la opinión de los pacientes del Hospital señalan:

“Torpe, torpe es la reacción. Cuando digo torpe entiéndase por torpe una reacción fallida por el producto de la ignorancia, es la torpeza (...) cuando no sabes teóricamente como hacerlo o viceversa si supieras en la teoría como hacerlo en la práctica no lo puedes ejecutar porque son movimientos fallidos, falta de conocimiento por falta de practica o falta de formación. (...) es un problema cultural eso está demostrado.” *Primer doctor, 33 años, médico emergencista.*

Dado ese mecanismo, el médico encuentra en la sumisión del paciente-pobre el sustento para acrecentar su poder; saber que ejerce con mayor libertad las acciones, que serán bien recibidas por el paciente, dada su condición de “diferente” y que tal diferencia se asienta en los supuestos niveles culturales inferiores por la educación recibida. Cuando, a mi parecer, se trata de la afirmación de posturas y situaciones que condicionan a los pacientes estar rezagados en la propia esfera de actividad social: la institución médica pública.

b. El ocaso de los ídolos: saber y poder del médico

No basta con identificar la relación entre el saber que produce poder, sino “saber cómo en una sociedad operan mallas de poder, es decir, cuál es la localización exacta de cada uno en la red del poder, cómo él lo ejerce, cómo lo conserva, cómo él impacta en los demás.”²¹ Cómo por tanto, se justifican las acciones sea de atención o desaten-

[16] Ídem Pág. 18

[17] Foucault, Michel Op. Cit: 1990 Pág. 146

[18] Velarde, Gisèle Op. Cit. Pág. 27

[19] Expresión de una paciente que justifica la desatención de los médicos en etapa de huelga.

[20] Foucault, Michel Op. Cit: 1993 Pág. 70

[21] Ídem Pág. 72



Foto: Franz Krajnik

ción de los médicos y el personal de servicio. El procedimiento y el poder médico excluye al sujeto receptor de la acción: el paciente. La gravedad de las decisiones sobre el estado de salud y la vida se sustentan en los micropoderes ejercidos en la sala del hospital que confirman una preocupación de Foucault planteaba como “el no saber ya ha dejado de ser peligroso y el peligro radica en el propio saber. Sea por sus consecuencias inmediatas para el individuo como para la propia historia humana.” Sean las consecuencias de lo que significa “el otro” en la relación médico – paciente y que se entiende como benefactor a beneficiario.

El poder de estas decisiones, sobretudo cuando se hace énfasis en su injerencia en la vida humana, permiten al médico verse y sentirse en mayor nivel comparativo frente al paciente e incluso frente al resto de la sociedad. Por lo que expresan que:

“Los ministros salen y avergüenzan a los médicos, nos pone como dormilones, que somos unos flojos. Pero si mas bien a los médicos nos deberían poner un monumento.”²² *Tercer doctor, 54 años*

Los pacientes pasan a estar en un segundo plano por la percepción de diferencia del médico. Hecho que restringe el proceso comunicativo en tal actividad. Se hace presente una relación vertical que lejos de facilitar el proceso hace que las relaciones sean más inconsistentes. Como se ha po-

didado observar en la sala de emergencias, mientras las personas restringen información necesaria para el tratamiento.

IV. CÍRCULOS Y CIRCUNSTANCIAS

Los mecanismos de poder en nuestra sociedad, y en particular los observados en la sala de emergencia del Hospital, muestran cómo se sostienen los micropoderes en la relación médico-paciente. Relación jerárquica basada en el saber del médico y la obediencia del paciente. Que si bien hace referencia a su incomodidad, justifica su posición por el “saber que cura” restringido a los médicos. A su vez, el espacio de la sala de emergencias no solo ejemplifica el tratamiento de los pacientes pobres, sino que es una pequeña muestra del organismo de gestión pública: el estado y su desinterés por hacer una política discursiva consistente con los hechos. La negación de la otredad sigue reflejándose en este espacio como la “punta del iceberg” del sistema social que nos sostiene. Que, a pesar de mostrados los resultados de la CVR por la necesidad de evitar las brechas, salen a luz en la microsociología revelando la estructura pública política que sostiene el propio Estado.

Tal vez cabe señalar la visión general que tiene el jefe de cirugía, que de alguna forma explica el mecanismo de medicalización en una entidad pública.

“La atención no es uno solo atención, es equipamiento, cultura, entrenamiento,

supervisión, organización, en fin. Y está tan mal como están mal los otros. Es una política que afecta a todo por igual. Es una cadena. Todo está enganchado, todo es parcelar, todo está enlazado.” *Primer doctor, 33 años, médico emergencista.*

Y esos lazos sólo pueden ser trabajados desde lo que expresan los propios actores; todos los involucrados en la relación, que inciden sobre la vida tomando determinaciones arbitrarias. Para

culminar, cito una propuesta de Foucault frente a su investigación sobre el sistema de hospitales públicos: “Para una vida prolongada, es preferible poseer un mayor nivel de educación que un mayor consumo médico.” Agregaría a éste hecho que el consumo educativo va por ambos niveles: el médico y el paciente, que a su vez debe incidir en la formación humanista de quienes proveen de servicios para generar mejores condiciones de vida que sostengan un mayor grado de su propia libertad.

BIBLIOGRAFÍA

- DELEUZE, Gilles Foucault Editorial Paidós. Barcelona: 1987
 FOUCAULT, Michel La vida de los hombres infames Ediciones de La Piqueta. Madrid:1990
 FOUCAULT, Michel Las redes de poder Editorial Almagesto. Buenos Aires: 1993
 MACHADO, Alberto “Conferencia: ¿Se puede hacer Calidad en Departamentos de Emergencias Hospitalarias?” En Medicina de Emergencia en Recursos educativos en español para la Medicina en Emergencia. <http://www.reeme.arizona.edu/> (consultado el 20 de noviembre de 2008)
 MINISTERIO DE SALUD
 Sección de Misión en web oficial del Ministerio de Salud. www.minsa.gob.pe
 Sección Presentación en web del Hospital “Dos de Mayo” <http://www.minsa.gob.pe/h2demayo/> (consultado el 21 de noviembre de 2008)
 VELARDE, Gisèle y otros autores Después de Michel Foucault: El poder, el saber, el cuerpo. Editorial Sur, casa de estudios del socialismo. Lima: 2006

[22] Éste comentario se suscitó durante la observación con uno de los médicos jefes de turno.

NUEVOS ESCENARIOS: CRISIS EN LOS ESPACIOS URBANOS

“(…) Siempre nos dicen “los vamos a erradicar”, como si fuéramos una plaga”
(Eric, 20 años, Skater del Parque de la Rosas)

Constanza Paredes Rodríguez
Alumna de la especialidad de Comunicación para el Desarrollo

Lima, ciudad de más de 8 millones de habitantes con incesantes dinámicas de conformación y procesos de agrupación social, alberga comunidades de jóvenes nómades en busca de una identidad colectiva que pueda generarles experiencias, relaciones entre sujetos con intereses comunes y, que de la reunión de ciertos sujetos alcancen beneficios comunes a sus miembros. Es así como se forman las agrupaciones juveniles, en el caso de los Skaters que, en busca de su identidad colectiva, realizan apropiaciones en espacios públicos que puedan catalogar como suyos.

¿Cómo se producen estas apropiaciones?, ¿Qué discursos se elaboran?, ¿Y cómo es que en la jungla de cemento, grupos como estos logran una supervivencia? Este artículo tratará de explicar la intrincada dinámica de significaciones que se producen en la apropiación de espacios la construcción de un sistema de comunicación verbal y no verbal que permite la creación de expresiones propias, lenguajes de apropiación, y ritos, que es donde confluye el grupo social con un sistema de supervivencia en la “tierra conquistada”

ESPACIO DE MUCHOS, ESPACIO DE NADIE

El espacio urbano es un escenario en el cual se expresan alegóricamente las necesidades e inconformidad de los sujetos pertenecientes a la esfera social como actores participes de la urbe. Nos hemos tornado así, debido a la tugurización de calles, viviendas, e inclusive través de la invasión del espacio público - es decir veredas, calles, etc. Somos parte de una metrópolis en constante transformación, para ser más exactos en una constante resignificación por cada individuo y/o grupo que



Foto: Ligia Calderón

se apropie del espacio. “Es pues el uso colectivo y la multi-funcionalidad, lo cual tiene en cuenta las necesidades sociales y las maneras que tiene una población de apropiarse de un espacio, “imprimiéndole su sello vital”¹

En ese sentido debemos entender el espacio urbano tal como lo señala Manuel Delgado Ruiz, como “Un producto social, una producción”²; es decir aquello hecho de la construcción de las relaciones interpersonales de los actores sociales. Este aspecto también nos remite a un análisis de la estructura urbana, como el que nos proporciona Castells³; quien menciona que los entornos urba-

nos son manifestaciones simbólicas y espaciales de fuerzas sociales amplias.

Sea porque se promuevan discursos de apropiación, recursos de escenificación dentro del espacio, rituales de colectividad e inclusive códigos propios entre los interactuantes, el espacio urbano esta sufriendo una constante reestructuración por parte de sus usuarios pues ahora son considerados - los espacios públicos- como parte del lienzo de expresión.

EL PRISMA ESPACIAL

En el Perú, la resignificación de espacio se produce de forma cotidiana. Los movimientos sociales toman plazas, se expresan y el vaivén cotidiano los inserta en una ciudad sujeta a una dinámica de movimiento. Encontramos que sucede lo mismo con jóvenes agrupados por un deporte que les permite expresarse. Sin embargo, para ellos, la apropiación de espacios públicos se ve limitada por las calificaciones morales que reciben por parte de los vecinos, la presión de las autoridades locales por abandonar el espacio y la incompreensión de una sociedad que los relega a convertirse en nómades con ruedas en busca de un espacio urbano para poder construir una identidad en base a la cohesión grupal.

Por otro lado, las dinámicas sociales nos permiten un mayor margen de comprensión pues nos brindan el reconocimiento del “otro” dentro del espacio público, y su capacidad de actividad identitaria dentro del mismo grupo. Los jóvenes *skaters* forman parte de un microcosmos de diversidad cultural que les es propia; son por etiqueta social relegados y comparados en casi todas las manifestaciones grupales, como sujetos sumergidos en la violencia - no física en este caso, sino contra la propiedad pública -, cuando en verdad sólo luchan por el reconocimiento de un espacio de uso común.

EL CALIDOSCOPIO URBANO

“Practicar deportes extremos te da esta sensación de riesgo y adrenalina (...) Los referentes sobre qué es lo más bacán cambian (...) Ya no vas a buscar ser lo máximo estando en pandillas, sino vas a

querer ser el más bacán si te salen todas las maniobras difíciles”
(Eleazar Cuadros, arquitecto de la UNI)⁴

El concepto de apropiación de espacio, tal como lo venimos exponiendo y analizando, es visto desde muchas aristas y por diversos autores. Sin embargo, cabe poner de manifiesto que en este trabajo referido al uso de apropiación de espacios urbanos, el concepto que más se amolda es el usado por Manuel Delgado en su libro *Disoluciones urbanas: procesos identitarios y espacio público*⁵, en referencia a Isaac Joseph, donde señala que : “...del espacio público podría decirse que es, ante todo, un lugar, movimiento. En el sentido que es un lugar que se estructura por las agitaciones que en el se registran, que sólo puede ser percibido, descrito y analizado teniendo en consideración no tanto su forma, como si la actividad perceptiva y locomotriz de sus usuarios”.

Los skaters tejen una trama social que postula una alternativa a la cotidianidad social del espacio. La resignificación de este, por parte de su apropiación, crea un escenario preparado - con una porción de utopía -, para su deslinde con aquella etiqueta social: jóvenes “vandálicos” y “oficiosos”, necesaria en la esfera pública. El nuevo uso del espacio como parte de expresión, genera el discurso re-inventativo de la sociedad, los grupos de *skaters* son capaces de asignarle significados a un espacio público designado para la ornamentación urbana. Hacen pues referencia a la causa del fenómeno de asociación en torno a las afectividades y sensibilidades comunes del grupo.

Los actores sociales con los cuales interactúan, como círculos concéntricos, mantienen una marginalización de su actividad enmarcándola en lo que se refiere a actos de pandillaje, pues destruyen la propiedad pública, interrumpen la “paz vecinal”, aunque esta actividad se realice en un parque a una cuadra de la transitada avenida Aviación. A esto se le suma la apropiación del espacio público que trae consigo fuertes tensiones entre los actores que, ya se refieran a problemas con los vecinos, transeúntes del parque y autoridades locales, como el serenazgo, contribuyen a una mejor cohesión social intragrupal; formación de la identidad, reconocimiento del otro, además de satisfacciones personales, mediante la comunicación interpersonal y el intercambio de experiencias.

[1] Departamento de Arquitectura PUCP, Diciembre, 2006 “Cuadernos. Arquitectura y ciudad”.

[2] Delgado Ruiz, Manuel, Editorial Universidad de Antioquia, Colombia.2002 , Disoluciones urbanas: procesos identitarios y espacio público.

[3] Manuel Castells, Alianza editorial. Madrid.1986, “La ciudad y las Masas: sociología de los movimientos sociales urbanos”.

[4] Entrevista hecha por la revista Somos publicada el día 11 de octubre del presente año a Eleazar Cuadros, arquitecto de la UNI y constructor de skateparks en Perú.

[5] Delgado Ruiz, Manuel, Editorial Universidad de Antioquia, Colombia.2002 , Disoluciones urbanas: procesos identitarios y espacio público, Pag 27

Tal como señala Coleman: “Los adolescentes contemporáneos buscan cada vez más entre ellos mismos las gratificaciones y el reconocimiento social, en vez de esperarlos de sus padres, maestros y sociedad adulta en general”⁶. La forma de la sociedad peruana, rodeada de un medio de interacción hostil, comunicación y sociabilización penetrada verticalmente por los medios de comunicación globales; una cultura de consumo masiva y una subcultura que se genera a sus expensas, dan “carta blanca” a la creación de relaciones interpersonales y nexos muy profundos entre los jóvenes con intereses comunes.

Las dinámicas sociales recreadas por el grupo hacen referencia a las consignas de los informantes respecto a su cohesión grupal, el “todos somos muy unidos” o el “todos somos iguales”, nos remiten al sistema de igualdad promovida en el interior de el grupo per se.

Es así como el rito que parte de una dinámica social de identificación, hace factible la identidad diferenciada propia que les permite distinguirse del resto; los ritos son una garantía social de la existencia del grupo. Los ritos, “conciben la necesidad de reconocerse en el conjunto, mediante la creación de una identidad colectiva a situarse socialmente, mediante el acceso a una posición social dentro de la jerarquización general”⁷. El lenguaje no verbal, sus expresiones y sus rutinas de apropiación, formar parte de este sistema codificado en la esfera social. Al mismo tiempo este lenguaje se incorpora de manera interna en el grupo de los coetáneos para crear y reforzar los lazos que brindan la perduración del rito como la supervivencia del grupo.

De esta forma, los rituales permiten tomar conciencia de sí mismos como parte del grupo; conciencia del otro, como el endógeno al grupo; y conciencia de interacción con el medio urbano que lo rodea.

DINÁMICAS SOCIALES DENTRO DEL ESPACIO PÚBLICO

Por ser este un grupo numeroso -el grupo de los skaters-, se producen dinámicas endogrupales, y dentro de estas se puede encontrar el factor de dinámica social, que tiene como principio la necesidad de comunicación entre los seres humanos. Esta desemboca a su vez en la interacción social. Así, la dinámica social actual impuesta por la esfera pública, no sólo limeña sino de manera global, se convierte en el receptáculo en el cual se producen las llamadas subculturas, y de esta

manera se propicia la dinámica social que hace a los jóvenes encontrarse, agruparse y asociarse sin mayores complicaciones.

“(El grupo) siempre está abierto, si no sabes te enseñamos y te ayudamos a que mejores, no hay mucho problema con eso (...)”.
(Diego, 17 años, *Skater* del parque de las Rosas)

Hablar así de dinámicas sociales dentro de este grupo nos lleva a argumentar que no solo se produce la apropiación del espacio mediante el inserto de una intrincada red de status, reconocimientos y asociaciones que se forman con un fin, sino que también la apropiación del espacio se produce mediante un discurso que funciona al interior y exterior de este grupo. Si las dinámicas sociales se forman para el reconocimiento físico dentro del grupo y para la sociedad en sí, el discurso es la herramienta verbal y de accionar que les brindará reconocimiento ante el imaginario colectivo. Por ejemplo, en el caso de su interactuar con las personas del serenzago y negociar con ellos su estadía dentro del parque.

“Claro dejamos de montar y hablamos con ellos. Yo usualmente suelo ser el que habla, cuando estoy, suelo ser la voz, en el sentido que les hablo fuerte; pero honesto, a mí me dejan hablar, creo que le doy bastante lógica, y se quedan callados”.

(Xavier, 21 años, *Skater* del parque de las Rosas)

ENTRE EL DISCURSO Y LA REALIDAD: NECESIDADES ADAPTADAS AL PARQUE

Para poder hablar de un discurso en la realidad del *skate*, tenemos que definir primero el lugar en el que este grupo interactúa. El espacio que ocupan es principalmente el que corresponde al Parque de las Rosas, conocido también como Parque San Martín por un monumento en honor a dicho personaje, está ubicado en la calle Isaac Albéniz en el distrito de San Borja, Lima, Perú, a la altura de la cuadra 32 de la Av. Aviación, esto en lo referente a la ubicación del parque como construcción pública y tangible.

La delimitación del espacio por medio de este grupo se realiza mediante la agrupación de sus integrantes en los inicios de las veredas que se interceptan en el círculo, al centro del parque donde se encuentra el monumento San Martín. Las personas en su defecto siguen circulando pero con un menor flujo, y se dispersan para cruzar el parque mediante las áreas verdes. La delimitación

del espacio del cual se apropia el grupo de skaters también se materializa debido al uso e introducción de objetos para la práctica de este deporte, como ejemplo de estos objetos tenemos, “el tubo” y “la caja”; ambos son objetos móviles que sirven como demarcación del espacio que va a ser utilizado. Se emplea así un metalenguaje que permite saber a los transeúntes del espacio público que el grupo de skaters ha llegado a la zona y que la resignificación del espacio ha comenzado.

Podríamos inferir este discurso no verbal, entendido como el de la imposición de objetos en el espacio público como la marcación del territorio; claro está que apropiarse de un espacio de uso público para una sola práctica interfiere con el concepto del parque y de sus usos “para todos”. Así es como, en lo que refiere al parque, las personas ajenas al círculo grupal elaboran un distinto discurso de apropiación del espacio que promulga la revalorización del espacio como un área ornamental, dedicada a los vecinos y a sus prácticas legales, amparadas por el discurso de la autoridad de dicho espacio.

“Que es ilegal, que no se puede. Nunca nos han dicho que es legal, nos dicen que hay una regla, pero no nos la muestran. Una vez uno de ellos se invento una regla, un artículo de no se que (...) que me sonaba más a congreso que a municipalidad. En general nos dicen que no se puede, que no se debe que malogras el piso y que haces bulla y estupideces.”

(Xavier, 21. *Skater* del Parque de las Rosas)

Este discurso antagónico al de nuestra investigación demuestra que el grupo en cuestión no es bien recibido en la comuna, pues los adjetivos de “vándalos”, “perturbadores del orden”, “destructores de la propiedad pública”, “ilegales”, reafirma en ellos la conciencia de incomprendidos, inadaptados al régimen social y como lo señalamos anteriormente a la formación de grupos con distintos intereses a los promulgados por la caduca sociedad.

Pero no sólo los discursos tienen un carácter comunicacional, también podemos observar el discurso del cuerpo. El cuerpo es utilizado así como medio de expresión no sólo en su estado habitual sino en el estado de comunicación que emana de él.

“En cuanto a los gestos que observamos, cuando los skaters esperan su turno, mantienen el skate levantado, y cuando quieren usar el tubo o hacer uso de su turno ponen la tabla en el suelo, con un pie sobre ella”.

(Extracto del Informe de observación de trabajo de campo sobre la presente investigación)

El lenguaje corporal también sirve para la demarcación del espacio y el funcionamiento de dinámicas, pues la práctica de este deporte se realiza sin pauta verbal alguna, salvo lo recopilado por las entrevistas que hacen alusión a un código único manejado por el grupo: “Brian” que viene a significar “*brother*”; ya que se realiza de una manera fluida y continua entre desplazamientos sobre el *skate*.

“Es como si fuera por turnos pero estos turnos son desordenados, el que quiere va y salta o sino uno ya sabe. Cuando uno tiene la tabla en el piso, ya sabe que va a salir. Y así es como turnándose, pero no hay, como si no hubieran turnos”.

(Bruno, 19 años, *Skater* del parque las Rosas.)

Sobre la vestimenta que también compete a una forma de expresión no verbal se ve claramente demarcada por tres tendencias; la onda *grunge*, más desaliñada, gastada y suelta; la moda *rapera*, con gorras, pantalones anchos y polos anchos; y la moda *emo* con ropa pegada y negra contrastada con algunos accesorios que realzan su “fragilidad” ante el mundo. Estas tendencias nos remiten al análisis comunicacional emitidas a través de la praxis del grupo con relación al medio que lo rodea. Dichas modas, se definen como minoritarias, relegadas e incomprendidas, tanto o más que la misma práctica del deporte en sí. No sólo se juega con la incompreensión local, sino que ahora se proveen, como incompreensión global, desadaptación y extrañamente se promueve a la agrupación de iguales.

“Dicen que causamos desorden o que eso trae el vandalismo o que deterioramos el parque ya que al momento de hacer las maniobras deterioramos un poco las bancas, se dañan un poco las veredas”.

(Diego, 17 años, *Skater* del parque de las Rosas)

Los *skaters* son conscientes del daño al espacio público, son a su vez conscientes de su accionar y de las percepciones que generan a los grupos coexistentes. Según la adaptación del espacio a sus necesidades, sino de la adaptación de sus necesidades al espacio, tal como lo señala Xavier Calderón en su entrevista como miembro activo de los *Kamizake*- grupo de *Skaters*-, el ingerir alcohol en público en el parque, el promover la quema de un muñeco en el centro del parque; como así mismo destrozarse las bancas - por el uso-, los hace conscientes también de los conceptos que se emiten de ellos, sin embargo los *skaters* mantienen con firmeza que los esfuerzos por mejorar la práctica de su actividad no los lleva al vandalismo.

[6] Extracto mencionado en el libro *Dinámica del Grupo Juvenil*. Espinoza Vergara, Mario. *Dinámica del grupo Juvenil*. Editorial Humanitas. Coleman, J.S. *La Sociedad Adolescente* Free Press. NY.

[7] Ángela López, *Debates en sociología*. Número 20-21 1996. Ritos sociales y liturgias juveniles.



Foto: Ligia Calderón

Debemos tener en cuenta que un rito es aquel que se establece y practica sólo entre los coetáneos de un grupo, entre los pares, los iguales - y en su lenguaje-, “los brians”. Rescatando las palabras de Antonio Mela (diálogos 23) citado por García Canclini en el libro “Imaginario Urbano” (1999 Pág. 72), en lo que se refiere a por qué los ritos chocan con el imaginario establecido social tenemos que “la ciudad no sólo es un espacio para agruparse, donde suceden solo fenómenos físicos, un modo de ocupar espacios, de aglomerarse, sino también lugares donde ocurren fenómenos expresivos que entran en tensión con la racionalización, con las pretensiones de racionalizar la vida social”. A dichos fenómenos nos referiremos como rituales. Entre ellos podemos hablar de rituales de demarcación de espacio: en donde el parque es adaptado a las necesidades.

“Una caja como esto de madera que le ponemos un riel y ahí resbala”

“(…) Por eso nos hemos hecho como que una tabla, un tubo”

(Eric, 20 años. *Skater* del Parque de la Rosas, haciendo referencia de los objetos que trae para practicar en el parque)

Existen también rituales de práctica dentro del espacio ya demarcado, donde estos mismo confluyen con las prácticas de comunicación no verbal, mediante estas “rutinas” ellos afirman su identidad, su práctica y su presencia dentro del espacio público. Los skaters no piensan que estos rituales de demarcación espacial, piensan solo en su práctica.

“eh.. (...) no lo delimitamos simplemente practicamos”.

(Diego, 17 años, *Skater* del Parque de las Rosas)

Y por último debemos sumarle el comportamiento ritual de cohesión grupal tales como las reuniones, saludos, tendencias en común, música y lenguaje. Los rituales se interiorizan sin que ellos se den cuenta; sus prácticas comunes catalogan como un grupo. La urbanidad, para el *skater*, significa la promoción de diferentes significantes bajo una misma condición grupal. El cuerpo, como espacio sensorial y receptivo se potencia con ésta práctica. Juntos todos estos significantes promueven y atribuyen una misma condición, el ser *skater*, el ser urbanos.

“Toman alcohol, gritan, malogran todo, no nos dejan rezarle a la virgen y poseen malas manías; son una especie de plaga. Mire usted misma, ya ni pasto hay, porque tenemos que reunirnos en nuestras casas (...) NO, ese también es mi parque”

(Diana Dávila, 45 años Vecina)

EL PAN DE TODOS LOS DÍAS: RITOS Y RITUALES DEL SKATE

El ser *skater*; es decir, la subcultura como identidad, se encarga de la modelación a partir de procesos sociales que estos grupos enfrentan; como la imposición de sus prácticas de una manera en que se delimita el espacio de los demás transeúntes, se hace referencia a la agrupación de coetáneos que desafiarán y retarán a la sociedad mediante sus discursos y accionares, para así mantener mediante este rito el factor cohesionador del grupo; en el cual se buscaría perennizar las prácticas en un lugar establecido legalmente –un skatepark-, o uno ilegalmente - el parque-, Lo que equivaldría a consolidar su supervivencia grupal a través del tiempo y la evolución del espacio.

LOS NUEVOS ESPACIOS Y LOS NUEVOS ACTORES

Los *skaters* tejen una trama social que postula una alternativa a la cotidianidad social del espacio público, produciéndose así una resignificación del espacio que lleva no solo a crear y recrear nuevas identidades y agrupaciones sino que los coloca en la esfera social como actores de una dinámica propia.

El espacio público no está solamente compuesto por relaciones interpersonales sino también de expresiones simbólicas por lo que podemos concluir que, en el caso de los *skaters*, estas aluden a la incompreensión de una sociedad que los relega a convertirse en nómades con ruedas en busca de un espacio urbano para poder construir una identidad en base a la cohesión grupal.

En lo referente a las dinámicas sociales son las que nos muestran el reconocimiento del “otro” y de los “otros” y, sobre todo, de las relaciones que se producen entre ambos, lo cual hace más rico cada fenómeno social que nazca en el ambiente. En este punto coincido con Coleman en que “Los adolescentes contemporáneos buscan cada vez más entre ellos mismos las gratificaciones y el reconocimiento social, en vez de esperarlos de sus padres, maestros y sociedad adulta en general”⁸, por lo que hacen esto más efectivo a través de la diferenciación de sus dinámicas sociales, cuando estas son recreadas por el grupo hacen referencia a un ambiente pasivo. Y la igualdad promovida en el interior marca el confort con el endogrupo.

BIBLIOGRAFÍA

- CASTELLS, Manuel. Alianza editorial. Madrid. 1986, “La ciudad y las Masas: sociología de los movimientos sociales urbanos”.
- DELGADO RUIZ, Manuel, Medellín : Universidad de Antioquia, 2002, “Disoluciones urbanas : procesos identitarios y espacio público”.
- Departamento de Arquitectura PUCP. “Cuadernos. Arquitectura y Ciudad”. Diciembre 2006.
- GARCÍA CANCLINI, Néstor, Buenos Aires : Eudeba, 1999 “Imaginario urbano”.
- GOFFMAN, Irving, Buenos Aires : Tiempo Contemporáneo, 1970 “Ritual de la interacción”.
- HERNÁNDEZ SAMPIERI, Roberto, MacCraw –Hill Interamericana editores. 2006, “Metodología de la Investigación cuarta edición”.
- LÓPEZ, Ángela, Debates en sociología N° 20. 1996, “Ritos sociales y liturgias juveniles de espera”.
- Revista Somos, Editorial El comercio 2008 publicada el 11 de octubre. Artículo: “Espacio Extremo, entre bikers, rollers y skaters”
- RICCI BITTI, Pio E., Barcelona : G. Gili, 1980 “Comportamiento no verbal y comunicación”
- SEGALEN, Martine, Madrid : Alianza Editorial, 2005 “Ritos y rituales contemporáneos”
- VEGA CENTENO SARA LAFOSSE, Pablo, Lima PUCP. Departamento de Arquitectura, 2006, “El espacio público : la movilidad y la revaloración de la ciudad”

Podemos señalar que es como el de una “familia”, debido a la gran camaradería y complicidad que existe promoviendo así un escudo para enfrentarse a una sociedad peruana, rodeada de un medio de interacción, comunicación y sociabilización hostil, lo que permite la creación de sus propias expresiones, lenguajes y rutinas de apropiación.

Todo lo señalado líneas arriba confluye en lo que denominaríamos la supervivencia del grupo en la selva de asfalto. Así, mediante esta significación como supervivencia, en lo que respecta a territorialización, se producen ritos que los identificarán como un grupo social. Si bien estos comportamientos simbólicos públicos fueron mencionados en la argumentación de este artículo cabe destacar que todos ellos permiten al grupo de los *skaters* afirmar su propia condición, estos a su vez revelan su dimensión colectiva y generan códigos culturales precisos y solo manejables para ellos pero interpretables para el resto –en la apropiación del parque a determinadas horas-. Es así que mediante los ritos, se garantiza la existencia social del grupo, estos propician una conciencia colectiva a la sociedad que es el lugar de su existencia. Todo lo referente a la creación y resignificación de espacios- legales o ilegales- como así mismo sus lenguajes no verbales son básicamente parte del discurso del grupo en la esfera pública. Con el se satisfacen necesidades de reconocimiento como grupo, sus metas, se fortalecerán lazos de permanencia, cohesión y se propiciará la formación de una identidad que los distinga del resto, de nosotros mismos, de la sociedad.

[8] Extracto mencionado en el libro “Dinámica del Grupo Juvenil”. Espinoza Vergara, Mario. Dinámica del grupo Juvenil. Editorial Humanitas) Coleman, J.S. La Sociedad Adolescente Free Press. ny.

EL ARTE DE SOBREVIVIR A LA CRISIS

Sonia Pérez Unzueta
 Historiadora del Arte de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Alumna de la especialidad de Comunicación para el Desarrollo, PUCP.



La crisis y el arte siempre han estado estrechamente relacionados. Se dice que al hablar de crisis psicológicas que afecten la vida del artista, acontecerá un cambio en sus obras, sea en la temática o en la manera como se expresan. De igual manera sucederá si lo que acontece es un cambio social, inclusive, un cambio económico.

Por lo general, las variaciones de estilos, o los grandes cambios en la historia del arte, han estado acompañados por cambios culturales; alteraciones que reestructuran el mecanismo social, puntos de quiebre que replantean y regeneran las sociedades. Y si entendemos al arte como producto del artista tanto como un producto social, éste se verá envuelto en la marea de cambios.

Para algunos, la relación entre arte y crisis es una relación de correspondencia. Dicen por ejemplo

que, ante las crisis económicas, los artistas producen y venden menos y por lo tanto la calidad de las obras varía por la falta de presupuesto y por la reducción del poder adquisitivo de los coleccionistas. Las bajas en los cierres económicos del año pasado en las casas de subastas de arte, como las famosas casas Christie's y Sotheby's, nacidas a mediados del siglo XVIII, son señaladas como indicadores que apoyarían tal teoría. El mercado mundial, ante la crisis norteamericana, habría disminuido su inversión en el campo de la cultura y el arte, en inclusive, los propios gobiernos empezarán, si no lo han hecho ya, como es el caso de Francia, a hacer recortes en estas áreas.

Sin embargo, si hablamos de arte contemporáneo, se ha dicho últimamente, que existió temor por parte de los gestores de las más importantes ferias de arte actual, debido a la disminución de galerías



Foto: Punto Edu

participantes en ARCOmadrid (España) y arteBA (Argentina), el arte contemporáneo ha salido muy bien parado de la crisis financiera mundial. Se ha señalado que tanto la edición 2008 como la 2009 de ARCOmadrid, superaron las expectativas, así como la arteBA 2008, y lo mismo se espera de la próxima arteBA 2009. Estos, por el contrario, serían casos que corroborarían la otra teoría, que presenta al arte y la crisis en una relación inversamente proporcional. Frente a las crisis se generaría un Boom en el arte. Si volvemos y recordamos la crisis financiera de 1929, con la gran depresión norteamericana, también veremos que fue el año en que se inauguró el Museo de Arte Moderno (MOMA) en New York, así como la época del desarrollo de las grandes vanguardias artísticas. Y por si fuera poco el año en que se inauguraron dos grandes ferias de arte en España: la de Barcelona y la de Sevilla. Pero esto no implica que las ventas hayan sido beneficiosas, y ello lo corrobora los datos acerca del déficit obtenido en las ferias de 1929, a pesar de su éxito como actividad cultural.

Por otro lado, ambos ámbitos, el de las ferias y el de las casas de subastas de arte, no pueden ser comparados pues tienen diferencias, tanto en el tipo de consumidores, como en el tipo de oferta que generan cada una. Mientras los consumidores de las casas de subasta son gente con mucho poder adquisitivo, dispuesta a pagar millones por una pieza, los consumidores de las ferias son personas más bien con un perfil snob, que consumen arte no necesariamente como una manera de inversión sino por una cuestión de moda o de estatus, o donan una obra a instituciones culturales

por el mismo motivo, pero no están dispuestas a pagar millonadas. Se puede decir que los compradores de las casas de subasta compran obras para invertir su dinero o salvaguardar su patrimonio. Esto se desprende también del tipo de oferta que brinda cada espacio. Las casas de subasta trabajan sobretodo obras históricas o de artistas que encumbrados y por tanto su precio es más elevado. Mientras que las ferias ofertan obras de actualidad, de no tan alto precio, y otorgan servicios y actividades en agenda que las casas de subasta no ofrecen. Existen entonces dos grupos en el mercado del arte: el de las obras históricas y el de las obras contemporáneas. Las primeras con menor riesgo, pues el incremento de su valor está garantizado, pero de mayor inversión. Las segundas con un riesgo mayor, debido a la no garantía de la potenciación de su valorización a futuro, pero con una menor inversión. Por lo tanto, ambos mercados funcionan con sus propias reglas. Aunque debemos decir que desde la existencia de las ferias de arte, que aparecieron hacia mediados del siglo XX, hay mayor confiabilidad por parte de los coleccionistas en adquirir obras contemporáneas sin sentir que están corriendo riesgo de estafa, ya lo dijo Vettesse en "Invertir en Arte", las ferias son un lugar de encuentro que favorecen los intercambios de mercancía e información entre las galerías, los coleccionistas y las instituciones interesadas. Se tiene además la confianza de que las obras que se presentan han sido previamente evaluadas y elegidas por entendidos en arte que ponen su imagen en riesgo. Así, quien en la actualidad compra obras contemporáneas puede hacerlo con mayor confianza

Ahora, tampoco se puede decir que las últimas ferias de arte han sido un éxito, al menos no en el campo económico. Cuando hablan de haber superado las expectativas, los organizadores no hacen una comparación con ferias pasadas. Si fuera el caso que el ingreso total fue similar a ferias de años anteriores, aún así no podríamos asegurar que el arte contemporáneo no ha sido afectado, o que su comportamiento es el mismo o que ha mejorado. Para ello tendríamos que saber cuántas obras se han vendido para llegar a la meta; no es lo mismo decir que se ha vendido un total de 1000 dólares desprendiéndose de dos obras, que percibir el mismo ingreso desprendiéndose de cuatro. Esto más bien estaría trasluciendo una baja en las valorizaciones de las obras de arte contemporáneo y es algo que los organizadores de las ferias no han tomado en cuenta o no han aclarado.

Por su parte, para los consumidores en casas de subasta, comprar obras de arte ya no es algo que se haga por filantropía o mantener un estatus social, se trata de invertir el dinero en algo que no disminuirá su valor, sino que por el contrario, lo aumentará. Se vuelve un mecanismo de inversión.

Se ha comentado que las casas de subasta, desde que empezó la crisis financiera, han tenido éxito en las ventas de arte latinoamericano del siglo XX. Esto demuestra que la mirada está girando hacia América Latina como una nueva y menos costosa posibilidad de inversión y con grandes probabilidades de ganancias a futuro. Las obras de artistas Latinoamericanos de inicios del siglo XX se están consagrando y se ubican en la fase ascendente en la curva de incremento de su valor. Por el contrario, las obras de artistas clásicos ya están llegando al tope de su curva de valoración y no tendrían una mayor posibilidad de ascenso. Frente a la crisis vemos que ésta es la respuesta por parte de los consumidores de las casas de subasta. La idea es

invertir en obras cuyos artistas están en ascenso. Pero esta respuesta de los coleccionistas también podría estar afectada por una cuestión social, no olvidemos que las obras de arte tienen una doble dimensión: económica y cultural.

Jussi Pylkkanen, presidente de la casa Christie's, señaló que el mercado del arte generalmente no sigue al mercado financiero, pero personalmente pienso que sí lo sigue, en algunos casos siguiendo su curso y en otros como una alternativa de inversión frente al inestable mercado. Es más creo que se podrían observar variaciones en el tipo de arte ofertado y demandado. Así, cuando los mercados tambalean, comprar arte, si se hace una buena elección (y acá entran a jugar los historiadores de arte, los críticos y curadores) es una buena opción; en este contexto el arte ya no es sólo un bien de lujo, sino también la posibilidad de invertir con éxito frente a las adversidades del mercado. No concuerdo con aquellos que señalan que la oferta en el mercado del arte es inelástica, es decir, que a pesar de la demanda la oferta será invariable; creo que esto podría ser más aplicable a las obras históricas. Pero en lo que respecta al arte contemporáneo, y frente a la coyuntura, las galerías de arte se esfuerzan en competir mejorando el nivel de sus productos y de sus ofertas. A mayor competencia, mayor oferta y los precios bajan, de ahí mi reparo en creer que las ganancias obtenidas en las últimas ferias se hayan logrado vendiendo un número similar de piezas que en años anteriores.

Pero sea como fuere y ya lo dijo Noam Chomsky: "Las crisis económicas a menudo se han visto acompañadas por la aparición del gran arte", ahora esperemos qué de grandioso nos trae el arte de nuestra época como consecuencia de la coyuntura. Entonces, si lo vemos desde esta perspectiva, como ya alguna vez y acertadamente señaló la artista peruana Susana Torres, "Gracias a Dios por la crisis".

RAZÓN Y CREACIÓN DE LA COMUNICACIÓN

entrevista a Luis Peirano Falconí

Por Hugo Aguirre Castañeda
Profesor Asociado del Departamento de Comunicaciones

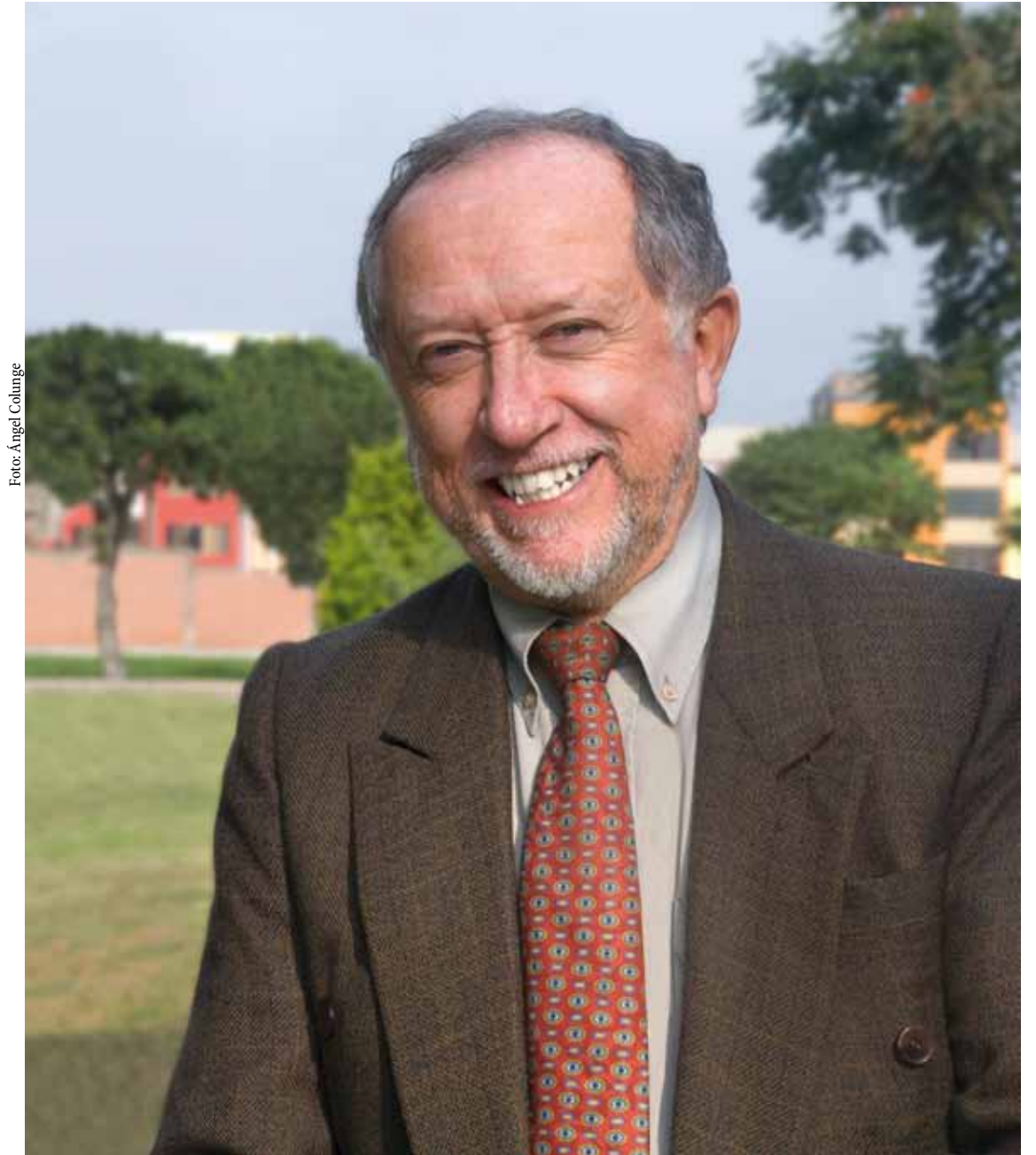


Foto: Ángel Colunga

Fundador de la Facultad de Ciencias y Artes de la Comunicación y actual Director de Relaciones Institucionales de la Pontificia Universidad Católica del Perú, Peirano también es director de teatro, actor, maestro de actuación y palpeño para más señas.

Le tocó en suerte fundar la Facultad en 1998 cuando la comunicación pública en el Perú estaba contaminada por la corrupción que uniformizó sus contenidos minando el magro capital de credibilidad que todavía tenía. En ese contexto complejo, con una democracia en riesgo y un

país que se levantaba luego de décadas de conflagración interna, Peirano y su equipo, propusieron formar comunicadores para el cambio.

Canalé conversó con Luis Peirano para reconstruir a través de sus palabras la narración fundacional de la Facultad de Ciencias y Artes de la Comunicación y de qué manera se imbrica ella y su vida.

HA.-Quiero empezar preguntando por Palpa. ¿Qué pasó en Palpa que hizo que germinara en ti una vocación por las ciencias sociales, por la comunicación?

L.P.- Yo vengo de una familia muy grande, soy el último de 13 hermanos. Siendo el menor, pude observar muchísimo cómo una familia grande funcionaba en un contexto, primero, pueblerino y luego en la capital.

Mis hermanos venían al colegio La Inmaculada. Nada más que ir y volver de Lima a Palpa en las vacaciones era para mí una posibilidad de cambio, de confrontación y de contraste en términos de lo que significaba la vida en Lima y la vida en un pueblo como Palpa. De pronto hay por ahí algún germen de motivación para preocuparme de la realidad social, de las relaciones sociales y de las similitudes y diferencias que asimila el ser humano.

HA.- La vida es relación y comunicación. Nos interesa saber en qué momento se establece el nexo entre el científico social y los procesos de comunicación que después propiciarías.

L.P.- Yo estudié ciencias sociales, específicamente sociología impulsado por entender las relaciones sociales. Muy rápidamente me di cuenta -y porque además dentro de mí siempre hubo una vocación por la comunicación- que la forma de entender las relaciones sociales era empezando por el estudio de la comunicación, por como se expresaba esta relación. Al principio tuve problemas porque mi preocupación principal por la comunicación me llevaba a estudiar la cultura, la religión, el arte, temas que en los años sesenta en la facultad de Ciencias Sociales no eran necesariamente prioritarios.

HA.- Los años sesenta fueron interesantes porque la academia peruana recibió una fuerte influencia europea, hubo serias transformaciones en los enfoques epistemológicos y un germen post marxista muy presente en la universidad. ¿De qué manera eso contribuyó a implementar la calidad de tus procesos reflexivos sobre sociedad y comunicación?

L.P.- Cuando terminé letras, estos estudios estaban muy centrados en las humanidades y eso fue muy bueno para mí porque, además, estudiaba en el teatro de la Universidad Católica. Cuando pasé a la facultad de Ciencias Sociales, recién fundada, mi generación se encontró con la sociología norteamericana. Me hace gracia esto que dices de la sociedad post marxista porque nosotros nos nutrimos primero de la sociología pre marxista, la sociología funcionalista, la sociología más norteamericana. Nuestra formación básica en los primeros años fue funcionalista y sistémica; después vino el marxismo y todas las corrientes europeas estructuralistas. Además, las ciencias sociales se permeabilizaron unas a otras. Primero había una suerte de grupos, enfrentamientos entre los sociólogos, los antropólogos, los politólogos. Luego empezó a interconectarse todo, las perspectivas se enriquecieron mucho con el cruce de disciplinas.

HA.- Bueno, no estaban muy definidos los criterios tampoco.

L.P.- No, para nada. Poco a poco se fueron integrando, se fueron dando cuenta que las ciencias sociales son necesariamente complementarias. Creo que eso fue fundamental. Es más, se fueron permeabilizando a otras disciplinas académicas. Tuvimos una fuerte formación estadística, por ejemplo, cosa que fue muy importante.

HA.- Muy propio también del funcionalismo.

L.P.- Claro. Yo te diría también que durante los años que estuve en la facultad, mi generación pudo participar de un proceso de redefinición constante de las ciencias sociales que dio lugar a todo un pensamiento epistemológico.

HA.-Y esa generación, ¿Qué influencia crees que tuvo sobre lo social?

L.P.- Muchos de nosotros teníamos una vocación de participación política pero esto se fue abriendo a todos los otros campos, tanto del quehacer público como del privado. Yo tengo compañeros que se dedican a la empresa privada y que hacen sociología en la empresa privada. Eso, mientras estábamos estudiando, era difícil de entender, ahora es perfectamente comprensible.

HA.- Esto definitivamente se enmarca en un proceso histórico interesante en el que la relación de la universidad con la Iglesia Católica y con la sociedad nacional se hizo muy estrecha. Los intelectuales de la universidad propiciaron algunas vinculaciones a través de la política pero también a través de una militancia cristiana interesante. ¿Cómo vivió tu generación esto?



Foto: Ángel Colange

L.P.- Mi grupo más cercano y yo éramos militantes. Digamos que la línea de la comunidad estudiantil fue social cristiana. Luego, esto se cambió por partidos, básicamente, más radicales vinculados al marxismo, que tuvieron también su tiempo en la federación de estudiantes.

Yo creo que hubo siempre una vocación de compromiso con los sectores populares y el cambio social.

HA.- Eso nos lleva otra vez al tema de la comunicación. Empezaste mencionando que la corriente inicial de tus estudios de ciencias sociales tenía que ver con el funcionalismo y, precisamente, dentro de él es que se originan los estudios sobre comunicación masiva. Estamos en el siglo XXI y a ti te ha tocado ver todo su proceso. ¿Qué momentos consideras más importantes en la trayectoria de los estudios?

L.P.- Creo que el primer gran momento es en el que se descubre que se puede y debe pensar la realidad desde la comunicación. Es en el que uno dice: la comunicación es tan importante que merece una atención específica. Otro momento que le sucede es aquél en el que se piensa cómo se hace esto. Otro avance fundamental es el tratar de organizar de manera sistémica la idea de estructuras, posiciones, ubicaciones, y relaciones. Sin embargo, el gran cambio se dio por el influjo, de la ideología, no en el sentido menos partida-

rio y menos instrumental, sino en el sentido de la forma de ver el mundo.

Por otro lado, el descubrimiento de la perspectiva psicoanalítica permitió introducir el estudio del inconsciente y el estudio de que de alguna manera éramos fruto de nuestra cuna y de nuestra socialización primera.

HA.- Pareciera que no es posible distanciarse de la visión de los sesenta de Eco, a propósito de apocalípticos e integrados y de la visión de otros que dividen a los estudiosos de las comunicaciones entre funcionalistas y críticos.

L.P.- Es que vivimos presos de una suerte de razón dualista. El pensamiento que nos ha acogido durante los primeros años de estudios era un pensamiento básicamente dualista y bifurcado. Esto sirve y es utilizado de diferentes maneras, una de las cuales es el trabajo de Eco, un trabajo lúcido sobre cómo un grupo de gente veía este irrumpir de la tecnología de la comunicación, que es el otro momento: cuando la tecnología se hace presente de tal manera que empieza a condicionarlo todo. Incluso, unos reaccionan en contra de ella y obvian el desarrollo tecnológico para investigar las profundidades de la cultura y el verdadero sentido de la comunicación.

Conversando con Jesús Martín Barbero hace poco, él me decía: “nosotros desdenábamos un poco el

influjo del poder tecnológico sobre la comunicación y sobre el ordenamiento social”, pero después de los trabajos de Castells ya hay poca duda al respecto. Este asunto abre otra perspectiva.

Así vamos sumando pasos distintos, desde el descubrimiento de la comunicación hasta la aceptación del poder de la tecnología en relación a las formas de organización que la hacen suya

HA.- Ahora, es cierto que son muy poderosos estos discursos: el de las audiencias, el de las institucionalidades emisoras y el de la cultura pero, por lo que hemos venido conversando, se pone en evidencia que a veces hasta nosotros mismos dejamos de lado el discurso de fondo que es el discurso de la estética de los medios.

LP.- Bueno, no del todo porque incluso algunos pensadores, hasta lo más políticos, no dejan de lado este tema. Pienso en gente como Adorno, como Walter Benjamín –que se siguen leyendo mucho en las Facultades de Comunicación. Los primeros pensadores de la comunicación, importados por los Estados Unidos desde Europa, eran gente que venía de la filosofía y de la música y el arte y que pensaban la comunicación desde sus correspondientes saberes.

Y hay un discurso alterno tan importante como el de la estética que es el del nuevo orden mundial de las comunicaciones.

HA.- Pero eso es un tanto posterior.

LP.- Claro, eso es en los setenta.

HA.- Ese tema que estás tocando es fundamental porque la discusión, a propósito de las teorías de la comunicación, se coloca en permanente contacto con las teorías del desarrollo. Entonces, hay un momento en las teorías del desarrollo que se habla de la teoría de la dependencia. El surgimiento de los países no alineados, el surgimiento de un tipo de comunicación distinta como la que tú estás mencionando.

LP.- El nuevo orden informativo internacional de la comunicación fue consecuencia del nuevo orden económico y de la formación de bloques de países que reconocieron que había una confrontación, que había un modelo de desarrollo que tenía expresión política e ideológica distintas y, por tanto, una propuesta de comunicación diferente. La Guerra Fría ocasiona que de un lado y del otro se desarrollen estrategias de comunicación para tratar de...

HA.- Imponerse ideológicamente, generar hegemonías políticas y esferas de influencia...

LP.- Claro. En realidad es romper la dominación con la idea de búsqueda de una forma alternativa de poder. Lo cual hace que una termine anulando a la otra. Esta explosión ha dado lugar a este actual nuevo orden que tiene mucho del anterior pero que ya no es el mismo. Es una suerte de nuevo campo en el que podemos reconocer con mayor ecuanimidad y con mayor limpieza cada una de las vías que nos permiten entender un poco más la comunicación humana. Está la variable sistémica, la variable biológica, la política, la variable estética, la variable tecnológica, etc. que son generalmente complementarias.

HA.- ¿Si tuviéramos que definir en términos de paradigma la visión latinoamericana de la comunicación, podríamos decir que están presentes todos estos enfoques, todos estos discursos además del de la cultura?

LP.- Sí, unos más que otros dependiendo de la situación. La propuesta latinoamericana tuvo un fuerte acento en el estudio de la ideología. También tuvo un fuerte acento en lo que fue la búsqueda del nuevo orden informativo internacional.

Ha tenido diferentes etapas pero si yo tuviera que buscar cuál ha sido la característica central, elegiría el tema de la hibridación -para usar el término de García Canclini-, de la absoluta complejidad del problema de la cultura, donde se mezclan de lo alto y de lo bajo, de lo bueno y de lo malo y donde se hace evidente que no es suficiente pensar el asunto en términos simplemente de oposición y dualistas.

HA.- Hace poco más de un década lideraste un equipo que creó la Facultad de Ciencias y Artes de la Comunicación. ¿De qué manera todo esto que estamos conversando confluyó en la formación de esta propuesta académica?

LP.- De diferentes maneras. Este proyecto yo lo tenía desde el 74 cuando volví al Perú, después de hacer el posgrado, con la idea de hacer una facultad de comunicación.

HA.- ¿Cómo fue el proceso?

LP.- Cuando volví de la Universidad de Wisconsin se empezó a gestar la idea. En esa ocasión el padre Felipe McGregor me dijo: “no estamos como para hacerlo, ya se dará el momento”. Y el momento llegó con Salomón Lerner.

La situación fue casi una consecuencia histórica del desarrollo de la universidad y de la relación con el entorno y nuestro propio sistema mediático. Para empezar, teníamos mucha gente de la



Foto: Punto Edu

universidad que estaba trabajando en el campo de la comunicación y había estudiado otra cosa: Derecho, Sociología, Literatura. Yo mismo era un caso de esos.

Luego de recibir el llamado de Salomón Lerner, por entonces rector de la PUCP, comenzamos a reconocer a toda la gente que podría trabajar en esto y pudimos congregarla con cierta soltura y eficacia debido a esta vocación que tenían por la comunicación. De modo que creo que pocas facultades de la universidad se han logrado construir y formar de manera tan rápida y eficiente como la nuestra.

HA.- Puede ser que, también, tuviera que ver el entorno, la misma comunicación social implementada entonces...

LP.- Pero por supuesto. Empezamos fundando la Maestría porque había un montón de personas dedicadas a la comunicación pero que no tenían un grado académico.

Al formar esta Maestría rápidamente fueron llegando especialistas, estudiantes, era un momento muy especial. Recuerdo que llamó Carla Colona y me dijo: “Doctor Peirano, yo quiero trabajar con usted. Gratis, no me importa si me paga o no. Su proyecto me interesa”. También llegó Juan Gargurevich, por ejemplo, que fue alumno de la primera promoción de la Maestría en Comunicaciones. El actual Decano de la Facultad de Ciencias y Artes de la Comunicación, Rómulo Franco, hizo una maestría especialmente para venir a este

proyecto. Y así fueron sumándose más personas: Llegaste tú, llegó James Dettleff, Christian Sánchez, etc.

Si algún mérito tuve fue el de representar a este grupo de personas interesadas.

HA.- Ahora, el tiempo pasa y con él, también la consolidación del proyecto. Pero de ese momento a hoy, ¿qué de la filosofía inicial se ha mantenido? ¿Qué visión de la comunicación tiene hoy?

LP.- Yo he tratado de sintetizar -en los pequeños discursos de apertura del año académico de la universidad, en los discursos de graduación o de ceremonia- esto que llamas la filosofía de la facultad en el campo de la comunicación.

Aquí hay varios elementos y diría que el más importante es el del conocimiento vinculado a una ética en el ejercicio de la comunicación y a una responsabilidad en el ejercicio de la vida. Nuestros estudiantes tienen una formación académica no perfecta, no extraordinaria, pero todos saben dónde están parados, todos han sido formados en la conjunción armónica entre la teoría y la praxis comunicacional. Nos hemos preocupado porque sean profesionales capaces de manejar contenidos, de expresar puntos de vista propios y ajenos con la mayor honestidad.

Cuando uno de nuestros estudiantes sale del pregrado a trabajar, se da cuenta que es ahí donde aprenderá, finalmente, donde terminará de cua-

jarse como profesional. Sin embargo ya poseen una formación, posee conocimiento, sentido de relación con el medio en el cual viven y de la responsabilidad, es decir, tienen herramientas para poder trabajar. Ese es un poco el sentido de nuestra facultad.

HA.- El laboratorio de estos experimentos es la realidad. A nosotros nos tocó una década de consolidación institucional compleja porque la comunicación que estaba alrededor de nosotros como Facultad fue a veces perversa y, en ocasiones, lo sigue siendo. ¿Cómo ves tú esa relación con la formación académica que damos y este espacio?

LP.- Efectivamente, nuestra facultad surgió en momentos en los cuales la corrupción se hacía evidente en el manejo de la comunicación pública a través de los medios. Es casi paralelo: los primeros videos de Montesinos con respecto a la compra de los medios de comunicación se hacen públicos en los momentos en los que estábamos atendiendo el Premio Nacional de Periodismo, del cual yo era jurado. Premiábamos artículos periodísticos aparecidos en los medios de prensa y al último veíamos en la televisión cómo un señor compraba a los periodistas y a los dueños de esos medios.

La crudeza del hecho nos hace pensar que en buena hora estuvimos creando la facultad de Ciencias y Artes de la Comunicación.

HA.- Volvamos al tema académico de la investigación. En los ochenta, tú y Abelardo Sánchez-León escribieron un libro que se llama “Risas y Cultura de la Televisión Peruana”. ¿Cuáles crees que fueron los aportes más importantes de ese trabajo?

LP.- Ese libro era una especie de ajuste de cuentas que yo tenía entre una visión del teatro clásico y lo que yo veía del teatro popular, chabacano, grotesco que se expresaba a través de los cómicos populares que aparecían en la radio o la televisión. Yo venía del primero pero me daba cuenta de la importancia que tenía el otro. Como objeto de análisis me interesaba más lo otro. Este ajuste de cuentas surgió de ver que la comunicación y la democracia tenían formas de expresión muy específicas que no eran atendidas: cómo está el estudio de la cultura popular en los medios de comunicación, cómo en esos medios se expresa-

ba la cultura popular. Fue así que invité a Balo a participar de este proyecto y aceptó con mucha alegría.

Es un trabajo que hicimos de una manera casi impulsiva, tratando de darle algún tipo de formulación científica, en el sentido de que teníamos una metodología absolutamente heterodoxa. Nosotros hemos ido a seminarios donde nos han atacado por la heterodoxia de nuestro texto. Y yo he dicho: “si ustedes quieren consideren esto un ensayo y si quieren considérenlo un mal ensayo”, en el sentido de que a mí me hubiera gustado editar más ese texto y me hubiera gustado seguirlo trabajando.

HA.- En la Facultad de Ciencias y Artes de la Comunicación conviven cinco especialidades muy complejas. La de Artes Escénicas singulariza la propuesta pedagógica de la Facultad y a esto se suma la de Comunicación para el Desarrollo que como subdisciplina en bastante más joven que el Periodismo, la Publicidad y la Comunicación Audiovisual. ¿Cómo es que se integra esta diversidad de especialidades? ¿Cuál es la visión de comunicación que hay detrás de la propuesta?

LP.- (Risas) Algunos me culpan, me dicen: “tú has hecho la facultad y has puesto tu interés en el teatro”, así de claro. Tienen razón porque uno hace las cosas de acuerdo a como uno cree que las cosas deben hacerse.

La facultad se llama de Ciencias y Artes de la Comunicación y la comunicación es ciencia y arte y no es ni ciencia ni arte. Estoy dispuesto a aceptar gente que sostenga cualquiera de esas posiciones. Pero es obvio que cualquier proceso de comunicación tiene ingredientes que pueden ser llevados por la óptica de la ciencia, en el sentido de ordenamiento concatenado, sistémico, lógico, con un propósito que puede verificarse; y al mismo tiempo, tiene una serie de elementos de intuición, de una chispa creativa que no tiene explicación racional, que es fruto de sabe Dios qué. Hacer convivir esas complejas dimensiones del ser humano es un poco lo que tratamos de hacer en la facultad y creo que lo estamos haciendo bien. Cuando caminamos por los pasillos del Pabellón Z, cuando damos una mirada a los estudios o cuando recorremos las aulas podemos ver materializado nuestro sueño de hacer convivir la técnica con la pasión, la creatividad con la racionalidad.

♦ Agradecemos la transcripción realizada por Verónica Florez y el trabajo de primera edición de Franco Meza.

DESCENTRALIZACIÓN Y MORTALIDAD INFANTIL

Adriana Álvarez, Andrea Chang-Say, Bruno Contti Chávez, Evelyn Porras Tello, Alonso Valderrama
Alumnos de la especialidad de Comunicación para el Desarrollo



Foto: Ligia Calderón

Para Amartya Sen, premio Nobel de Economía 1998, el desarrollo es concebido a partir de la expansión de las libertades individuales. Estas pueden ser alcanzadas a través de sistemas económicos, sociales y políticos, siempre y cuando se tome en cuenta la visión de desarrollo que cada individuo considera mejor para sí mismo. En este sentido, la mortalidad infantil afecta directamente la libertad individual de los niños, al privarlos de su derecho a la vida por un lado y, por otro, a la sociedad en tanto reduce el capital humano que permitiría la evolución hacia el desarrollo.

A inicios del presente siglo, los Estados Miembros de la Organización de las Naciones Unidas establecieron la declaración del Milenio y los Objetivos de Desarrollo para este período con la finalidad de generar “...un marco de trabajo uni-

versal para el desarrollo y en un medio a través del cual colaboran los países en vías de desarrollo y sus socios de desarrollo en pos de un futuro común para todos”. Ocho fueron los objetivos establecidos, entre los cuales, reducir en dos terceras partes la mortalidad de niños menores de cinco años para el año 2015 es una meta fundamental.

“El riesgo de muerte infantil en los países de América Latina equivale a entre 3 y 15 veces más que en los países desarrollados que han avanzado en el control de la mortalidad temprana”². La diferencia entre los países en vías de desarrollo y los países del Primer Mundo es abismal. ¿A qué se debe esta brecha en cuanto al índice de mortalidad infantil entre países latinoamericanos en vías de desarrollo y los países ya consolidados?

[1] Naciones Unidas (2007). Objetivos de desarrollo del Milenio. Informe 2007. Nueva York: ONU

[2] Alcántara, Elsa (1996). *Fecundidad y Mortalidad Infantil: tres ensayos metodológicos*. Lima: IEPO-UPCH. Pág. 23.

LA MORTALIDAD INFANTIL EN EL PERÚ

En el Perú, según la Encuesta Demográfica y de Salud Familiar (ENDES), la tasa de mortalidad infantil en el período 1986-1991 fue de 57 muertes por cada mil nacidos, reduciéndose a 42 muertes por cada mil nacidos en la etapa 1991-1996³. A pesar de que se produjo una reducción de la tasa de mortalidad, esta disminución ha tenido un comportamiento disperejo según la zona, ya sea rural o urbana, o según la región (costa, sierra y selva). Esta diferencia se ve claramente reflejada al comparar la sierra en relación a Lima Metropolitana en donde la tasa de mortalidad es dos tercios menor que en las zonas andinas⁴.

Actualmente se advierte un avance positivo hacia el alcance del cuarto Objetivo del Milenio. En una de las declaraciones de los últimos meses, el Ministro de Salud, Óscar Ugarte, afirmó lo siguiente: “En 1990 morían en el país 57 por cada cien mil nacidos vivos y en la actualidad estamos en 18 por cien mil nacidos vivos”⁵. Esta declaración dada ante la 62 Asamblea General de la Organización Mundial de la Salud (OMS) revela que se ha reducido a una tercera parte la tasa de mortalidad infantil en el Perú y esta se refiere en el caso particular de niños menores de 5 años.

Las Naciones Unidas indican que las principales causas de la mortalidad infantil se deben a enfermedades como neumonía, paludismo, sarampión y diarrea. A estas causas se suman la educación de la madre, el nivel socio-económico y el acceso a servicios de primera necesidad. Es importante mencionar que en el año 1979 sucedió algo crucial para el desarrollo de este último punto: se instituyó la universalidad de los derechos ciudadanos en la Constitución Política del Perú, propiciando el desarrollo de los servicios primarios⁶. Pero, si bien esta medida favoreció los elementos básicos de la salud, propició el bienestar y calidad de vida de los ciudadanos más excluidos en mejor nutrición, calidad del ambiente y servicios básicos e indispensables para todo ser humano como el acceso al agua y al saneamiento. A pesar de ello, en el caso peruano muchas veces estos factores se han visto determinados por la ubicación geográfica.

[3] Dammert, Ana (2001). *Acceso a servicios de salud y mortalidad infantil en el Perú*. Lima: Consorcio de Investigación Económica y Social/Grupo de Análisis para el Desarrollo. Pág. 19.

[4] *Ibid.*

[5] RPP (2009) “Ministro de salud: Perú redujo mortalidad a una tercera parte”. Artículo publicado el miércoles 20 de Mayo del 2009 en la versión online de Radio Programas del Perú. Consulta: 3 de Julio del 2009.

[6] Bardález del Águila, Carlos (2002). “La salud en el Perú”. En: *Proyecto observatorio de la Salud*. Lima: Consorcio de Investigación Económica y Social. Pág. 4 [Vásquez Huamán, Enrique (2008) *Gerencia estratégica de la inversión social*. Lima: Centro de Investigación de la Universidad del Pacífico. Pág. 131]

[7] Cfr. Dammert, Ana (2001).

[8] Céspedes, Bernardo (2008). *Niveles, diferenciales y factores determinantes en la transición de la mortalidad infantil en el Perú: documento de trabajo*. Lima: INEI. Pág. 57

LAS CARENCIAS QUE HA PRODUCIDO LA CENTRALIZACIÓN

A diferencia de los países del Primer Mundo que mantienen una organización equitativa con todas sus ciudades y por tanto, una mejor distribución de los recursos, el Perú ha presentado una visión centralizada con respecto a sus provincias, dándole prioridad a las zonas más desarrolladas en infraestructura - ya que ni siquiera podemos hablar de ciudades enteras como Lima, Trujillo, Chiclayo, Cuzco, Arequipa, Chiclayo, entre otras (porque incluso dentro de ellas se dan polarizaciones). Coincidentemente, estas zonas muchas veces han sido de gran relevancia para el turismo o, vale decir, para el aprovechamiento de la acumulación de recursos. Así pues, en Lima se concentra la mayor cantidad de industrias, de centros educativos y servicios básicos que terminó produciendo una migración masiva a la capital iniciada en los 50's que también llevó a que se dejara de lado a las otras regiones debido a que en Lima empezó a concentrarse una mayor masa poblacional. Ello denota una falta de descentralización que ha perjudicado notablemente los derechos básicos de los menos favorecidos. Este flujo masivo hacia la capital ha desembocado en una concentración de recursos y servicios en Lima, dejando de lado el desarrollo de servicios básicos en el interior del país.

Si bien en la Sierra se ha generado una mayor reducción de la mortalidad infantil, esta región continúa siendo la zona con la mayor tasa de mortalidad: “...la tasa de mortalidad infantil en la Sierra (69 por mil nacidos vivos) es tres veces mayor que la registrada para Lima Metropolitana (23 por cada mil nacidos vivos)”⁷. Algo similar sucede entre las zonas rurales y urbanas, las primeras presentan un índice mayor de mortalidad infantil con respecto a las segundas. Cabe mencionar que este inconveniente se da en la medida en que muchas veces no existe una entidad que provea servicios de salud en el pueblo donde son requeridos. Tal es el caso de los residentes en áreas rurales, a los cuales “[...] se le complica y encarece el acceso a estos servicios por la distancia a donde se brindan los diferentes servicios así como por pautas culturales”⁸.



Foto: Jesús Lara

Por estas razones, consideramos que la centralización ha venido siendo un obstáculo para la implementación de servicios básicos como, por ejemplo, salud y educación. Lo que ocurre aquí, es que la mayor parte de estos servicios se concentran en la ciudad. Los que existen en el resto del Perú o se encuentran alejados de los poblados, o no cuentan con los recursos necesarios para una atención adecuada y de calidad, por lo que en muchos casos terminan siendo derivados a hospitales de la ciudad y esto supone un mayor problema de acceso para quienes los necesitan (sea en este caso los niños y madres). Para el caso de la educación ocurre algo similar ya que la calidad de ésta en los pueblos o ciudades de otros puntos del país es inferior o también el grado de avance es menor. En muchas zonas las poblaciones solo alcanzan a completar la educación primaria. Esto es resaltado en el “Informe de progreso educativo: Perú 2003”, realizado por Martín Benavides y que abarcó la década de 1993 al 2003; resaltando que en las pruebas internacionales PISA “[...] la inmensa mayoría de los jóvenes evaluados quedó en las dos categorías más bajas de las escalas”⁹; además aunque los niveles de matrícula han aumentado, sigue habiendo gran exclusión en el nivel secundaria; como

también sigue habiendo grandes diferencias de oportunidades y resultados de aprendizaje según el nivel socioeconómico y zona de residencia. A todo ello se suma el hecho de que el salario de los profesores es muy bajo y que el nivel de modernización de los sistemas de educación también es bajo. Por último, hay que resaltar que, el informe señala que la descentralización de la educación está en sus inicios y que no existen planes regionales ni locales para el desarrollo educativo¹⁰. Asimismo, en la educación brindada al interior del país por mucho tiempo se ha superpuesto la enseñanza en castellano, basada en la escritura, y se prioriza a pesar de que se sabe que los pueblos andinos tienen una cultura de aprendizaje oral y, más importante aún, con una lengua distinta.

Lo anterior lo relacionamos con que consideramos que la educación de la madre es una variable decisiva, puesto que determina un mayor conocimiento referente a enfermedades y síntomas, al mejor uso de los servicios de salud y nutrición, influyendo así en la lactancia y el cuidado del niño y su salud. Esto se encuentra ligado al acceso que las mujeres tienen a una educación de calidad y las oportunidades que el sistema educativo ofrece para adecuarse a las diferencias culturales

[9] Benavides, Martín (2004). *Informe del progreso educativo: Perú 2003*. Lima: Grupo de análisis para el desarrollo. Pág. 4 [Vásquez Huamán, Enrique (2008) *Gerencia estratégica de la inversión social*. Lima: Centro de Investigación de la Universidad del Pacífico. Pág. 137]

[10] *Ibid.*

(por ejemplo en el caso de la sierra y el calendario de cultivo) que permitan que más mujeres vayan al colegio y cuenten con una educación básica que les permita una mejora en el cuidado de sus futuros niños. Además “[...] deben atacarse las barreras económicas, culturales y sociales que limitan el uso de los servicios básicos de salud por parte de las mujeres en gestación, y durante y después del parto, así como el acceso informado a los métodos de planificación familiar. Esto es particularmente importante en el caso del parto, debido a la idiosincrasia de las futuras madres en las zonas más pobres del país. Ellas ignoran los riesgos de no ser atendidas por personal de salud, y, en su lugar, prefieren ser atendidas en su hogar y/o por quienes les inspiran mayor confianza (que generalmente no son profesionales de salud).”¹¹ A esto se suma el nivel socio-económico de la familia en la que nace el niño, en la medida que se encuentran en capacidad de brindar bienes y servicios, un mejor estado de salud, un ambiente higiénico y una nutrición adecuada.¹²

Entre otras variables relacionadas con la educación, se haya la edad de la madre que en caso sea muy joven o por su defecto supere los 39 años, genera una mayor probabilidad de muerte tanto para la madre como para el niño. Si las futuras madres supiesen que este aspecto es importante para evitar la muerte de sus hijos, probablemente tendrían en cuenta o tomarían mayores cuidados en el proceso de gestación y parto. Para ello, brindarles educación referente al cuidado neonatal y postnatal es significativo. Con esto, no se sugiere imponer una postura paternalista que imponga una única forma de cuidado y crianza infantil, dicha medida podría ir en contra de las costumbres y tradiciones de los grupos en los que estos niños son criados. Por el contrario, se busca brindar herramientas que contribuyan en la crianza y cuidado de sus vidas y que incluyan la visión de desarrollo que cada comunidad o grupo humano concibe para sus miembros.

LOS RETOS DE LA COMUNICACIÓN PARA EL DESARROLLO

La comunicación para el desarrollo, a partir de las cualidades y el bagaje cultural del grupo humano que se desea favorecer, aspira a construir modelos y estrategias para la mejora de la calidad de vida y el progreso del país; motivando cambios de comportamiento. Su principal reto es involucrar a los ciudadanos como principales agentes de estos

proyectos, ya que son ellos quienes conocen las capacidades y carencias de sus comunidades, las mejores vías para alcanzar los objetivos trazados y por tanto, su propio desarrollo. Si bien se suele plantear un modelo de desarrollo vinculado al crecimiento económico, es necesario mencionar que ello no necesariamente es aplicable en un país multicultural como el Perú. Si tomamos en cuenta la cosmovisión particular de cómo debe ser monitoreado el proceso de gestación materno y el posterior alumbramiento y cuidado del niño según distintos grupos culturales, impartir un modelo universal carece de sentido. Lo óptimo sería trabajar en modelos de desarrollo, o crear experiencias, que incluyan visiones y perspectivas endógenas sin dejar de tomar en cuenta las de carácter exógeno. Adaptarse a los espacios e incluir las tradiciones de los individuos permite una mejor llegada a los beneficiarios y a su cultura generando confianza por parte de esta última hacia los que intervienen en ella.

Según Max Neef, de acuerdo al tiempo, a los avances y al contexto sociocultural y económico, los satisfactores irán variando aunque muchas veces se mantendrán las necesidades, que sí son universales. Es imposible pensar que en todos los países los satisfactores deben ser iguales, puesto que cada familia, persona y cultura tiene sus propias necesidades y las cubrirá de acuerdo a sus expectativas, sólo de esta manera es posible generar la participación de la sociedad civil e incrementar la posteriormente. La organización y el involucramiento activo de los ciudadanos permiten que éstos se constituyan como actores directos de su propio desarrollo, mientras apoyan a la generación del capital social que es importante para el progreso de un país, esto de acuerdo a las visiones modernas del desarrollo. Todo ello implica un proceso a través del cual primero es necesario conocer el entorno en el que se desea actuar así como a sus miembros. Sólo a través de un diálogo inclusivo que permita el empoderamiento de los individuos como agentes de cambio y cuyo objetivo principal sea generar confianza, liberar voces, opiniones y sugerencias, es factible dirigir procesos hacia el cambio social.

Considerando que el Estado peruano no llega a todos los individuos que lo componen y que sus burgomaestres no son suficientemente competentes a veces, la consolidación de la sociedad civil en pos de la participación ciudadana es fundamental, puesto que no sólo ayudará a contribuir a

[11] Vásquez Huamán, Enrique (2008) *Gerencia estratégica de la inversión social*. Lima: Centro de Investigación de la Universidad del Pacífico. Pág. 132

[12] Beltrán, Arlette; Juan F. Castro, Enrique Vásquez y Gustavo Yamada (2004). *Armando un rompecabezas pro-pobre para el Perú del 2015. Informe final del diseño de modelos de predicción de cumplimiento de objetivos del milenio: el caso peruano*. Lima: CIUP – PNUD. Pág. 67 - 68



Foto: Jesús Lara

su propio desarrollo como se dijo, sino que también creará redes de comunicación mejoradas y efectivas entre el Estado y sus ciudadanos.

Con ello, se puede ir por el buen camino hacia la integración y descentralización, cuya carencia ha afectado a las ciudades de la Sierra y de la Selva. Es fundamental definir quiénes son los actores, qué es lo que desean, y cómo pueden lograr el desarrollo, así como respetar la diversidad de opiniones para luego a través del diálogo generar un consenso sobre cuáles son los intereses y en qué aspectos las necesidades pueden llegar a ser comunes para lograr un desarrollo colectivo.

La mortalidad infantil puede reducirse a bajos costos y ello puede lograrse a través de la propia participación de los ciudadanos, involucrándolos y enseñándoles las formas de prevención de las enfermedades que causan la muerte de sus niños.

Estas formas de prevención girarían alrededor del reforzamiento de educación sobre la nutrición de las madres gestantes para que así den a luz a niños fuertes y saludables, sobre la importancia de la nutrición de los infantes de manera tal que su sistema inmunológico sea lo suficientemente fuerte para tolerar climas extremos. Aquí se encuentra la importancia de las campañas de salud de vacunación contra enfermedades como la influenza que muchas veces deriva en infecciones respiratorias fuertes que terminan matando a los infantes.

Si bien la comunicación para el desarrollo busca brindar información, asume el reto de fijar actitu-

des en las personas; las cuales se funden en la razón con la finalidad de lograr un cambio de comportamiento que perdure en el tiempo. El cambio de actitudes y comportamientos en las madres sobre la importancia de vacunación e higiene son de vital importancia para lograr una reducción de enfermedades que suelen ser las principales causantes de la mortalidad infantil.

Para poder llevar a cabo todas estas medidas de prevención es importante contar con el apoyo de las políticas económicas. Sin embargo, recurrir al Estado no necesariamente debe marcar la pauta para alcanzar el desarrollo. Contar con la participación de los sectores privados es una opción, no obstante, la motivación debe partir también de los mismos ciudadanos. Hay un sustancial avance pues el Estado ha mejorado el presupuesto destinado al Sector Salud, no obstante aún hacen falta mayores iniciativas por parte de la sociedad civil para poder paliar el problema.

Muchas veces se cree que el Estado tiene la obligación de resolver la totalidad de los problemas pero no debería ser así, puesto que se está a la espera de que los proyectos sean propuestos y se adopta una actitud pasiva. La comunicación para el desarrollo plantea considerar a los mismos grupos como actores de sus propios cambios, por lo que el impulso de la participación de la sociedad civil es un aspecto importante a considerar en los procesos de transformación. No es que se pretenda que ello se realice sin algún tipo de orientación, para ello los profesionales, por ejemplo los comunicadores podrían colaborar en el desarrollo de proyectos e iniciativas.

ALGUNAS PRÁCTICAS PARTICIPATIVAS PARA LA REDUCCIÓN DE LA MORTALIDAD INFANTIL

Como ejemplo de prácticas participativas realizadas desde el campo de la comunicación para desarrollo se encuentra “Con todas las manos”, interesante y efectivo proyecto llevado a cabo por la ONG A.B. PRISMA.

Esta iniciativa es muy importante, en la medida en que contribuye al cumplimiento del 4º ODM, pues como sabemos, las infecciones estomacales y enfermedades producidas por bacterias que ingresan al organismo de los niños por una mala higiene produce miles de muertes en el Perú. En este sentido es necesario un urgente cambio de comportamiento; el proyecto en cuestión, durante el período de intervención, logró disminuir enfermedades como la diarrea en menores de 5 años, de un 50% a 37%.

Este estupendo logro se consiguió gracias a la participación activa de las madres de familia, quienes a la vez que cuidaban y verificaban que sus niños se lavasen las manos, empleaban métodos divertidos y lúdicos que los interesaran en el tema, logrando mayor atención en el lavado de sus manos e incluso despertando interés en las madres por informarse, mejorar la salud y nutrición de sus niños y por supuesto, en la extraordinaria y muy creativa estrategia comunicacional e informativa que integraron en ese contexto¹³.

Este problema se encuentra latente, está en cualquier ciudad y no discrimina condición socioeconómica. Son las conductas de los miembros de la familia o encargados del cuidado del niño, las que determinan la persistencia de infecciones y enfermedades¹⁴.

Por otro lado, entre las medidas adoptadas por el Estado para reducir la mortalidad infantil se encuentra el establecimiento de las denominadas “casas de espera” y los partos asistidos. Actualmente

existen alrededor de 400 casas de espera en las zonas andinas.

En estas se brinda atención médica a las madres a lo largo de su proceso de gestación y durante el parto sin interponerse a las costumbres tradicionales de la zona, donde se acostumbra dar a luz en posición vertical, en compañía de los familiares y con la asistencia de una partera tradicional.

De esta forma, se establece la posibilidad de una atención especializada en caso se produzca cualquier inconveniente, a su vez, se intenta que el parto se realice bajo medidas higiénicas y con instrumentos o accesorios sanitizados que no perjudique su salud y no transgredir sus costumbres.

Es importante en tanto se respeta y valora la labor de las parteras. Para el término de este año, el gobierno ha prometido implementar 100 casas de espera con el objetivo de reducir la tasa de mortalidad materna e infantil¹⁵.

En el caso del friaje en Puno, el Estado actuó tarde y no de la forma más eficaz, puesto que involuntariamente promueve que los habitantes de Puno mantengan un comportamiento pasivo y de espera. Sin lugar a dudas, la campaña de recolección de prendas y alimentos alivian la situación, mas no llegan a solucionar realmente la baja en la mortalidad infantil considerando que año a año se suma la muerte de más niños.

Las bajas temperaturas ocurridas en el invierno del 2009 en el departamento de Puno produjeron, en tan sólo un mes, la muerte de 140 niños en lo que va del año, cifra extraordinariamente elevada, sin contar el deceso de ancianos y algunos adultos. Si bien existió una tremenda desatención y pésima prevención del Estado hacia este problema, es cierto también que el friaje no constituye un tema nuevo, año a año acaba con la vida de decenas de niños. Por tanto, la comunidad debe tomar acciones para evitar sufrir o en todo

caso disminuir los inconvenientes durante los períodos de climas extremos.

Es necesario evitar la mentalidad paternalista que muchas veces caracteriza a los peruanos. Por un lado, el rol de las comunicaciones no consiste sólo informar de estos problemas sino también trabajar en proyectos que apelen a la búsqueda de las soluciones; informar de las medidas que pueden adoptarse a través de estrategias participativas y que se tome en cuenta las posibilidades médicas brindadas por el Estado así como por la comunidad. Contribuir a cambios de comportamientos en dicha localidad para que no se espere la gravedad de sus niños, dar a conocer sobre las postas u hospitales que los pueden ayudar, entre otros factores que componen obstáculos para los pobladores de Puno.

Asimismo, incentivar la integración de las empresas privadas con la localidad haciendo que estas desarrollen una verdadera responsabilidad social, sin asistencialismos que alimenten actitudes paternalistas y de espera. Todas estas propuestas con la finalidad de atacar verdaderamente el cuarto Objetivo del Milenio: reducir la mortalidad de niños menores de 5 años.

Entre otras medidas adoptadas por el Estado para acabar con la alta tasa de mortalidad infantil, encontramos programas como el vaso de leche (PVL) o el programa de desayunos escolares (PDE). El primero de ellos tiene en prioridad a niños de entre 0 y 6 años, además de madres

gestantes y en período de lactancia; incluye en su atención a más de 2 millones de niños menores de 5 años. Por su lado, el PDE incluye alrededor de 200,000 niños.

En el IV trimestre, este programa del año 2002 incluyó a pocos niños, tiene también como objetivo evitar o atacar la deserción escolar¹⁶. Al instaurar una mejor nutrición, estos proyectos apuntan a atacar uno de los grandes factores que influyen en la muerte de miles de niños. Estos dos programas son de gran relevancia, puesto que condensan gran porcentaje del gasto público en alimentación: 40% para el Vaso de Leche y 20% para el de Desayunos Escolares¹⁷.

Vemos así que se han estado adoptando medidas que posibilitan la reducción de la tasa de mortalidad infantil y que esto se ha estado logrando. Sin embargo, es importante considerar la participación de la comunicación para el desarrollo como una herramienta en la implementación de proyectos, en el estudio de procesos para la mejora de los ya existentes, para garantizar la sostenibilidad de la participación de los mismos actores o reforzarla para que continúen en el proceso hacia el desarrollo de forma más independiente. Sin dejar de considerar el papel de los mismos individuos de una población para proponer mejores medidas e incluso incrementarlas se conseguirá lograr mayor eficacia en el cumplimiento de este Objetivo del Milenio.

[13] Bartolini, Rosario, Mercedes Zevallos, Raquel Pastor y Luis Segura (2008). “Con todas las manos: trabajando desde las motivaciones para lograr el cambio de comportamiento en el lavado de manos con jabón”. En: *Canalé: Comunicación + Desarrollo* Año 2 no. 2. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú. Pág. 40 - 41

[14] Curtis, V.Y Cairncross, S (2003). “Effect of washing hands with soap on diarrhoea risk in the community: a systemic review” En: *The Lancet. Infectious Diseases*. Vol. 3.

[15] El Comercio (2009). “En los últimos 15 años, la mortalidad infantil en el Perú disminuyó 62%” Artículo publicado el jueves 26 de Febrero del 2009 en la versión online del diario El Comercio. Consulta: 3 de Julio del 2009.

[16] INEI. ENAHO 2002 – IV trimestre. Elaborado por: Vásquez, Enrique y Porras, Janet (2003). “Los programas sociales y el margen de maniobra de los gobiernos locales en el marco del proceso de descentralización (Avance de Informe)”. Lima: Centro de Investigación de la Universidad del Pacífico

[17] Vásquez, Enrique y Winkelried, Diego (2003) *Buscando el bienestar de los pobres: ¿cuán lejos estamos?* Lima: Centro de Investigación de la Universidad del Pacífico. Pág. 10 - 16

BIBLIOGRAFÍA

- ALCÁNTARA, Elsa 1996 Fecundidad y mortalidad infantil: tres ensayos metodológicos. Lima: IEPO-UPCH.
- BARDALEZ DEL ÁGUILA, Carlos
2002 "La salud en el Perú". En: *Proyecto observatorio de la Salud*. Lima: Consorcio de Investigación Económica y Social.
- BARTOLINI, Rosario, Mercedes CEVALLOS, Raquel PASTOR y Luis SEGURA.
2008 "Con todas las manos: trabajando desde las motivaciones para lograr el cambio de comportamiento en el lavado de manos con jabón". En: *Comunicación + Desarrollo*, año 2 no. 2. Lima: PUCP, CC.AA.CC. Especialidad de Comunicación para el Desarrollo.
- BENAVIDES, Martín
2004 *Informe de progreso educativo: Perú 2003*. Lima: Grupo de análisis para el Desarrollo.
- CÉSPEDES, Bernardo
2008 Niveles, diferenciales y factores determinantes en la transición de la mortalidad infantil en el Perú: documento de trabajo. Lima: INEI.
- CURTIS, V.Y Cairncross
2003 "Effect of washing hands with soap on diarrhoea risk in the community: a systemic review" *The Lancet. Infectious Diseases*. vol. 3.
- DAMMERT, Ana
2001 Acceso a servicios de salud y mortalidad infantil en el Perú. Lima: Consorcio de Investigación Económica y Social / Grupo de Análisis para el Desarrollo.
- EL COMERCIO
2009 "En los últimos 15 años, la mortalidad infantil en el Perú disminuyó 62%" Artículo publicado en la versión electrónica del diario El Comercio. Consulta: 3 de Julio del 2009.
<<http://www.elcomercio.com.pe/noticia/251859/ultimos-15-anos-mortalidad-infantil-peru-disminuyo-62>>
- NACIONES UNIDAS
2007 "Objetivos de desarrollo del Milenio. Informe 2007. Nueva York. RPP
- 2009 "Ministro de Salud: Perú redujo mortalidad a una tercera parte" Artículo publicado en RPP. Consulta: 3 de Julio del 2009.
< http://www.rpp.com.pe/2009-05-20-ministro-de-salud-peru-redujo-mortalidad-infantil-a-una-tercera-parte-noticia_182543.html>
- SEN, Amartya
Desarrollo y libertad. Barcelona: Editorial Planeta S.A.
- VÁSQUEZ HUAMÁN, Enrique
2008 Gerencia estratégica de la inversión social. Lima: Centro de Investigación de la Universidad del Pacífico
- VÁSQUEZ HUAMÁN, Enrique y Diego WINKELRIED
Buscando el bienestar de los pobres: ¿cuán lejos estamos? Lima: Centro de Investigación de la Universidad del Pacífico

CAPACITACIÓN PERMANENTE: UNA EXPERIENCIA DE COMUNICACIÓN EN POLÍTICAS PÚBLICAS

Jessy Gonzales, Rocío Sabogal, Cristabel Ayala, Erika Frey y Pamela Ferro¹
Egresados de la especialidad de Comunicación para el Desarrollo - PUCP



Foto: Jessy Lara

Nuestro proyecto se insertó en el Programa Nacional de Formación y Capacitación Permanente (PRONAFCAP), a cargo de la Dirección de Educación Superior Pedagógica (DESP) del Ministerio de Educación (MED). El Programa fue creado y planificado a fin de normar y orientar la capacitación de docentes de los niveles inicial, primaria y secundaria, en términos de conocimientos, actitudes y valores, teniendo en cuenta tanto sus necesidades, como las de cada región y contexto.

El PRONAFCAP se enmarcaba en un contexto de políticas públicas que partían del Acuerdo Nacional. De éste, nació el Plan Educativo Nacional que esbozaba una serie de lineamientos a largo plazo. Partiendo de esta iniciativa, y con el referente de la Evaluación Censal del 18 de enero del

2007, se tomó la decisión de plantear y ejecutar el programa como medida de solución ante los resultados alarmantes de la educación nacional, los cuales evidenciaban una baja calidad educativa. Esto, sumado a que la carrera docente en el Perú se encontraba (y aún se encuentra) significativamente desvalorizada, el bajo presupuesto que se destina para este sector y la falta de confianza de parte de la población hacia los docentes; nos llevó a pensar que este sería un reto interesante para nuestra especialidad. Asimismo, el factor político, magnificado por las pugnas constantes entre el gobierno y el SUTEP*, hacían que este escenario fuera aún más desafiante y motivador.

Al ser un programa a nivel nacional, se decidió trabajar un proyecto piloto para el proceso de capacitación que se realizaba en la Universidad Na-

[1] Grupo de alumnos que desarrolló la siguiente experiencia en el semestre 2007-2

* Sindicato Único de Trabajadores de la Educación del Perú

cional Mayor de San Marcos, una de las entidades capacitadoras. Realizamos un minucioso diagnóstico con entrevistas a profundidad, entrevistas grupales y observaciones, que incluyeron a un aproximado de 80 actores; entre ellos, el director nacional de la DESP; el coordinador nacional del Programa; los coordinadores de inicial, primaria y secundaria a nivel nacional; la coordinadora de la entidad capacitadora; supervisores del MED y de San Marcos; el secretario general del SUTEP; capacitadores y docentes.

El diagnóstico mostró que la ausencia de mecanismos de comunicación y participación había provocado no solo desinformación con respecto al PRONAFCAP, si no también una actitud negativa hacia el mismo, especialmente entre docentes capacitados y capacitadores, quienes sentían que el Programa no incorporaba sus verdaderas necesidades. Por ello, decidimos que el objetivo central de nuestro proyecto fuera la incorporación de procesos participativos en el PRONAFCAP para que tanto docentes, como instituciones capacitadoras se involucraran activamente en el Programa. Este objetivo se respaldó en el entendimiento de la educación, no solo como procesos de aprendizaje bien logrados, sino también como un proceso comunicativo y político. La estrategia contemplaba 3 etapas:

- **Etapas 1: Voluntad política:** Generar en la DESP conocimientos, actitudes y prácticas favorables para la aplicación de mecanismos participativos y comunicativos a lo largo de todo el PRONAFCAP.
- **Etapas 2: Implementación de mecanismos participativos:** Implementación de un paquete de actividades en cada una de las regiones donde se ejecuta el PRONAFCAP.
- **Etapas 3: Mantenimiento de la participación y concertación:** Otorgar sostenibilidad a los procesos de comunicación y participación incorporados, a través de la reflexión acerca de los mismos. Y establecer espacios de diálogo con actores políticos en el tema de educación para la concertación de objetivos comunes en dichos temas.

El proyecto fue diseñado de acuerdo con el tiempo que demandaba la ejecución del PRONAFCAP, es decir, del 2008 al 2011.

CRONOLOGÍA DE LAS ACTIVIDADES

Para fines del curso, se ejecutó únicamente la primera etapa de lo planificado. Sin embargo, esta implicaba sentar las bases para la transferencia del proyecto y por tanto, para la ejecución de las siguientes dos fases. El objetivo de esta etapa fue

materia de largas discusiones en el grupo, que resultaban en decisiones bastante claras y en metas arriesgadas.

Nuestro público objetivo era pequeño, pero significativo: siete funcionarios públicos del MED, en cuyas manos estaba el desarrollo de un plan nacional de capacitación docente. El objetivo: lograr que conocieran lo que era la Comunicación para el Desarrollo en tanto instrumento de apoyo a iniciativas de desarrollo educativo, y que en ese proceso, sumado a la lectura del diagnóstico, reconocieran el valor de los aportes que podíamos brindar al PRONAFCAP para que luego éstos se incorporaran a modo de piloto en la UNMSM. En algún momento, la idea nos asustó un poco. Nos pusimos frente a frente con esta gran “entidad” que es el Estado, del que todos se quejan y pocos hacen algo por cambiar (incluyéndonos hasta ese momento). Sentimos que era la oportunidad para demostrar que se podían lograr cambios en el trabajo del sector público.

Por ello nuestras actividades, no fueron intervenciones en calle ni requerimos el diseño de elaborados recursos comunicacionales. Nuestras reuniones previas a las actividades eran discusiones muy largas acerca de cómo íbamos a presentarnos en el MED, el trato que debíamos implementar, los puntos que íbamos a poner en discusión y aquellos que íbamos a defender.

Nuestras actividades eran únicamente reuniones con los 7 funcionarios de la DESP, pero estas reuniones fueron procesos de negociación complicados e importantes y, como tales, requerían de una preparación exhaustiva. Se dieron 6 reuniones y todas fueron un proceso de aprendizaje, pero también de obtención de logros encaminados a conseguir lo que nos habíamos propuesto.

DE PROFESIONALES A PROFESIONALES (PRESENTACIÓN DEL DIAGNÓSTICO COMUNICACIONAL).

Para nosotras era importante que esta presentación del diagnóstico se insertara como parte de las actividades que suponía su trabajo opcional/formal. El equipo se propuso que no se tratara de “un grupo de estudiantes” frente a “un grupo de funcionarios públicos”, si no más bien un solo grupo de profesionales (comunicadores y educadores) que trabajan en miras a mejorar el PRONAFCAP.

Presentamos nuestro enfoque de comunicación poniendo énfasis en el entendimiento de la comunicación como un proceso en el cual se generan vínculos y relaciones. Explicamos que la comunicación no se limita a lo informativo, si no que

implica también procesos que generen confianza y compromiso, y que sin estos componentes era imposible pensar en un cambio social adecuado y sostenible. Explicamos también la relevancia de la comunicación en los procesos educativos y específicamente en el Programa. Esto como preámbulo a la presentación del mapa de actores, el diagnóstico realizado, los hallazgos, el problema de comunicación y una primera propuesta de las soluciones a este problema.

Consideramos que fue un paso importante para establecer una relación entre profesionales, lo cual otorgó validez e importancia a la propuesta que presentamos. Además, las impresiones de los miembros de la DESP confirmaron el diagnóstico realizado. Logramos generar expectativa por nuestras propuestas y establecimos una próxima reunión para la presentación de las mismas. Esta reunión fue importante también en términos de aprendizaje. Como grupo, empezamos a entender los ritmos y procesos de trabajo de un ministerio como el de Educación, y que, como uno de ellos mencionó, aparentemente en el gobierno “*hay cosas que no son negociables*”.

LA IMPORTANCIA DE MOSTRAR CON EL EJEMPLO

Decidimos que esta segunda reunión fuera una jornada de trabajo en la que la propuesta de comunicación para el programa, fuera el resultado de un trabajo conjunto. Algunos miembros de la DESP pensaban que los procesos participativos eran prácticamente imposibles de ejecutar a nivel del Estado, puesto que su ejecución supone caos. Ante eso, el grupo debió mantenerse firme en la idea de que la participación es un proceso posible y necesario que implica la concertación de intereses, el espacio para expresar opiniones y debatir, una forma de tener acceso a la información, la oportunidad para negociar propuestas, tener incidencia política y tomar decisiones conjuntas.

Esta visión de participación trajo consigo una serie de comentarios propositivos, de parte de la DESP, sobre el programa. Fue un espacio de escucha, participación y confianza para aportar. Sobre lo dialogado, presentamos nuestra propuesta y notamos que el trabajo previo había generado las condiciones necesarias para que el proyecto no solo fuera aceptado, sino que además fuera valorado y considerado necesario para el desarrollo del programa.

Casi al finalizar esta reunión nos propusieron incluir el proyecto en el presupuesto del MED para el 2008, lo cual nos entusiasmó mucho, aunque eso requería detallar las actividades propuestas

y sus costos, tareas que debíamos tener listas a las 8:00 a.m. del día siguiente. Salimos del MED a la medianoche, buscando un lugar para reunirnos. Un parque cercano fue el espacio que acogió al grupo en ese importante momento de análisis y toma de decisiones sobre el camino que podíamos y queríamos seguir. Después de conversarlo, decidimos permanecer con actitud proactiva, disponibilidad y compromiso total con el proyecto. Decidimos entonces que era necesario elaborar inmediatamente el presupuesto y el cronograma para el día siguiente.

COMUNICADORES Y COMUNICADORES

El presupuesto debía ser trabajado con la comunicadora del programa y fue complicado porque cometimos el error de no incorporarla desde el inicio. Ella ya había trabajado un plan de comunicaciones que no tuvimos en cuenta. Primero, porque no sabíamos que había una comunicadora y luego, porque nos ganó el tiempo en el camino. Por suerte, fue un error que pudimos subsanar en esta reunión.

Al empezar la reunión, Cecilia (la colega del programa) nos mostró el plan de comunicación. Sus objetivos no eran tan lejanos a los propuestos por nosotras. Pero las actividades sí eran bastante distintas a las que proponíamos. Nosotras esperábamos elaborar un presupuesto para realizar un piloto en la UNMSM y algunas de las actividades en otra región. Sin embargo, Cecilia nos propuso elaborar el presupuesto para nueve regiones, ya que en el Estado se buscan resultados rápidos, que puedan demostrarse cuantitativamente también. Frente a ello, tuvimos que replantear algunas actividades, sin dejar de lado las que considerábamos imprescindibles para el proceso.

Se elaboró el presupuesto, actividad por actividad. Esto significó añadir a nuestras actividades tres propuestas de la comunicadora del programa que contemplaban la imagen del PRONAFCAP frente a otros actores que nosotras no habíamos contemplado en nuestro diagnóstico, ya que no era nuestro objetivo. A pesar de las diferencias, logramos armar un presupuesto para las 5:30pm. hora en que finalmente, lo presentamos a la DESP.

Esta reunión fue importante por el acercamiento que se logró con la comunicadora. Logramos demostrar además el valor de las actividades que teníamos a pesar de que estas no estaban dirigidas al público objetivo que ella priorizaba en su plan de comunicación y finalmente, integrar el trabajo. Fue importante además reconocer otros

actores de interés para el Estado. Principalmente, aquellos que significan reconocimientos y/o inversiones en educación.

EL PRESUPUESTO

Entregamos un documento detallado de las actividades. En los momentos en que se cuestionaban nuestras actividades, nosotras tratábamos de justificarlas sobre la base de los acuerdos alcanzados en reuniones previas. Creemos que hacia el final de la reunión, se llegó a afianzar nuestro enfoque comunicacional dentro de la propuesta. Además se pudo compartir los sueños y pensamientos a futuro del Director de la DESP y del Coordinador del PRONAFCAP sobre el programa. Encontramos muchas visiones en común con ellos sobre los temas de participación de los actores del programa para así lograr el éxito del mismo.

Logramos la aprobación de las actividades tal y cómo las habíamos planteado y pensado. Lo que significaba también un cambio de actitud de parte de los miembros de la DESP, especialmente de los responsables principales, quienes al inicio estaban convencidos de que era imposible generar procesos participativos en políticas públicas. Se había logrado incorporar, en los miembros de la DESP, una visión integral de la comunicación así como esta perspectiva en la futura ejecución de un proyecto de comunicación que se hacía parte del PRONAFCAP.

APROVECHAR LAS OPORTUNIDADES, CUALESQUIERA QUE FUERAN

El encuentro estaba programado para las 6:30 pm. Eran las 8:00 p.m. y no habíamos empezado la reunión con el coordinador del PRONAFCAP porque la DESP estaba en sesión. Por suerte, un fuerte temblor sacudió no solo las instalaciones, si no también la reunión de la DESP. Todos salieron corriendo a excepción del Coordinador de la DESP y aprovechamos ese momento para dar inicio a nuestra reunión.

El objetivo principal de la junta era conocer qué pasaría con el presupuesto presentado y los pasos a seguir para el cumplimiento de las actividades del proyecto. Nos presentó las posibilidades que había frente al proyecto, acerca del presupuesto y de la idea de incluir a una integrante del equipo en la ejecución del mismo para asegurar la realización de las actividades propuestas. Nos expresó

con mucha claridad lo importante que era lo que planteábamos y lo comprensible que resultaba el querer seguir vinculadas al proyecto, pero que era necesario esperar hasta enero para definir algo al respecto porque se trataba de una decisión que finalmente, sería tomada por el viceministro. Expresó no sólo su satisfacción por los logros obtenidos a través de nuestro trabajo, la calidad y seriedad del mismo, sino lo positivo que era encontrar, en nuestro proyecto, objetivos comunes.

A DOS AÑOS...

Mirar hacia atrás siempre hace que se acentúen las lecciones aprendidas, se vuelva a reflexionar sobre los errores y se esté tranquilo y contento con los logros obtenidos. Nuestro proyecto estuvo incluido en el presupuesto del MED hasta que el viceministro decidió que el tema no era prioritario. Imaginamos que a eso se referían cuando nos advirtieron que “en política, hay cosas no negociables”. A pesar de eso, nuestro trabajo logró cambios importantes en el grupo de funcionarios de la DESP. El cambio de actitud con respecto a los procesos participativos, posicionar la comunicación como un proceso que debe incorporarse en el sistema educativo ya que genera vínculos y relaciones, y sobre todo, la revaloración de los docentes como centro y fin del Programa de Capacitación Docente.

A casi tres años, lo más difícil de olvidar es que logramos un cambio pequeño, pero importante. Confirmamos la necesidad de abrir espacios para comunicadores y comunicadoras para el desarrollo, no solo porque nuestra carrera es nueva, sino porque verdaderamente hace falta. Entendimos que es imprescindible meternos en el mundo de la política para generar impactos a una mayor escala. Aprendimos que el Estado trabaja de formas distintas, que podemos estar en desacuerdo, pero que es necesario sentarse a trabajar en ese espacio. Y finalmente, aunque solo se aplicaran dos actividades de lo propuesto, nos queda claro que siete funcionarios del MED conocieron la importancia de generar vínculos con los públicos con los que trabajan y que en ese sentido, los procesos educativos que generen de ahora en adelante, no solo hablarán de política y educación, si no también de comunicación. La tarea de trabajar con “grandes serpientes” queda pendiente y es un riesgo que deberíamos asumir, para dejar de quejarnos de lo que no nos gusta y empezar a cambiarlo, aunque sea poco a poco.

EDUCACIÓN Y PARTICIPACIÓN POR EL AGUA¹

Patricia Blondet, Fabiola Pinillos, Janice Seiner, Diego Urbina y Paola Zambrano²
Egresados de la especialidad de Comunicación para el Desarrollo



Foto: Rocío Cáceda Robles

EL PROCESO CREATIVO

Cinco alumnas y un alumno de la especialidad de Comunicación para el Desarrollo, emprendimos la última búsqueda y la última sesión de aprendizaje juntos en el curso Proyecto de Comunicación para el Desarrollo. Un viaje en el que sabíamos que pondríamos en uso todas las herramientas aprendidas durante tres años de Facultad: la tripulación estaba lista.

Luego de pasear por varios temas y motivaciones, decidimos volver a uno que demandaba nuestra atención: “preocupación y acción”. Un tema que

meses atrás habíamos trabajado en una propuesta para el curso Prácticas Creativas en Comunicación. Comprendimos que debíamos continuar con la labor emprendida, la cual convocaba a seguir cuestionándonos sobre la escasa valoración del agua en nuestra ciudad. Nuestro objetivo sería lograr que se inserte una estrategia de comunicación dentro del componente educativo de SEDAPAL, especificado dentro de sus políticas institucionales, de manera que se reevalúen las acciones para generar valoración del recurso hídrico en la población. Adicionalmente, desde hacía buen tiempo atrás, existía una idea: pintar de colores los enormes tanques de agua que se

[1] Este proyecto fue diseñado y ejecutado por alumnos del curso de Proyecto de Comunicación para el Desarrollo en el semestre 2008-2

[2] Fortalecimiento del componente educativo de SEDAPAL con participación de la sociedad civil organizada para la valoración del agua. Plan piloto: Distrito de San Borja

yerguen en diversos puntos de la ciudad como una forma de darle una nueva fisonomía a los barrios que los albergan.

Teníamos listo el destino y el objetivo, pero aún no habíamos definido claramente la ruta del viaje. En principio contábamos con las siguientes premisas: primero, la escasa valoración del agua en nuestra ciudad; segundo, la relación entre dicha valoración, el cuidado y el respeto del recurso hídrico como parte de un ciclo de cultura solidaria; y tercero, el enfoque del punto anterior con el ahorro que contribuye a la mayor distribución del recurso en nuevas zonas de la ciudad.

El asunto era pues la posibilidad de distribuir el recurso hídrico en más zonas de la ciudad a partir del uso debido y consciente del agua. A este uso lo denominamos “*cultura solidaria*”. Dicha cultura solidaria debería ser el motor de la acción de nuestro público objetivo.

En ese momento vino a nosotros una variable que nos preocupó sobremanera: la baja participación ciudadana en el cuidado y valoración del agua. Es así que nos propusimos ir en búsqueda de un grupo de ciudadanas y ciudadanos que compartiera la misma preocupación, de manera que pudiéramos trabajar con ellos y fueran ellos quienes se encargaran de continuar con el trabajo en su distrito por un objetivo mayor: la conservación del recurso hídrico.

La idea fue entonces interpelar a los sanborjinos y sanborjinas en su papel fundamental como agentes de cambio y protagonistas de la activa participación ciudadana, que entiende y comprende el porqué del trabajo conjunto y concertado entre los diversos actores involucrados, como herramienta para dicho cambio.

Con estas líneas claras y comprendiendo que el principal actor vinculado a la gestión del agua y también el referente ciudadano con respecto al recurso es SEDAPAL, nos volcamos a fortalecer el componente educativo manejado por la empresa.

Hacia el final de nuestro viaje encontraríamos que la comunicación entre SEDAPAL y los ciudadanos y ciudadanas ha generado un nuevo enfoque de vínculos, que reconoce a ambos actores como agentes responsables de cambio. Además, la comunicación y el trabajo conjunto han logrado que los ciudadanos y ciudadanas comprendan que el logro de cambios y nuevas realidades es posible si se trabaja en grupo, de manera sinérgica, entre la mayor cantidad de involucrados.

PRIMEROS HALLAZGOS

Una razón que nos motivó a pensar en el agua y en su cuidado es el desarrollo sostenible, el cual implica una relación de respeto por el recurso y de acciones responsables para que las futuras generaciones sigan gozando de los beneficios.

Por otro lado, si bien existe un importante potencial de cambio en las acciones individuales, el poder sinérgico que son capaces de desarrollar las prácticas grupales nos pareció más efectivo para lograrlo. Por esa razón pensamos que la mejor intervención provendría de las acciones ciudadanas que buscan el trabajo colaborativo con SEDAPAL.

Con estos descubrimientos decidimos que serían dos los ejes que guiarían el diseño de las actividades: la cultura solidaria y la comunicación.

CULTURA SOLIDARIA

Este término explica la relación que se establece con el agua en la medida que el cuidado y el ahorro de la misma generan la posibilidad de que un nuevo grupo humano se beneficie del recurso. Para tal fin elegimos trabajar con el distrito de San Borja pues cuenta con sistemas de abastecimiento de agua y saneamiento y, a diferencia de quienes recién cuentan con el recurso, la valoración del agua de parte de los sanborjinos y sanborjinas es escasa, ya que en su imaginario no existen situaciones de ausencia o escasez de agua³.

A partir del contacto con los vecinos de las juntas vecinales comunales (JVC) 8A y 8B de este distrito recogimos un importante interés y demanda por conocer más sobre la situación del agua; sin embargo, nos manifestaron que no conocían las iniciativas de cuidado de agua propuestas por SEDAPAL. Por esta razón, consideramos que el trabajo conjunto produciría la mejora de las relaciones entre la empresa y los vecinos sanborjinos, permitiendo así la valoración y cuidado del recurso hídrico.

Y LA COMUNICACIÓN

Nuestro acercamiento a este grupo poblacional es la principal evidencia de que la gente no conoce de la interesante labor que SEDAPAL realiza. Si bien la empresa está posicionada como el referente en el cuidado y gestión del recurso hídrico, existe una demanda e interés en recibir información para aportar en el cambio y en una nueva cultura solidaria del agua. Por otro lado, con el

crecimiento poblacional y de las redes de abastecimiento de agua, crecerá también la demanda del recurso; sin embargo, la oferta del mismo no seguirá el mismo ritmo. Por esa razón, la cantidad de agua con la que cuenta SEDAPAL para abastecer a la ciudad será insuficiente. Pese a esta información, la empresa pone mayor énfasis en educar a hogares recientemente abastecidos por las redes de agua y saneamiento, y no en hogares que ya cuentan con el recurso. Consideramos, por lo tanto, que esta actitud no contribuye al cuidado generalizado del recurso.

Por lo dicho, la comunicación aportaría también en el acercamiento e interpelación a las sanborjinas y sanborjinos, con énfasis en lo sensorial antes que en lo racional. Queremos utilizar el espacio común sanborjino para que surja la resignificación de las relaciones con el agua y contribuir así en la valoración del recurso hídrico. Esta nueva realidad se logrará no sólo de la mano de la comunicación sino también de la educación.

¿A QUIÉN IBA DIRIGIDA LA PROPUESTA? NUESTRO PÚBLICO OBJETIVO.

Dentro de nuestro viaje, las actividades buscaban potenciar la estrategia de comunicación del componente educativo de SEDAPAL para fortalecer el objetivo de generar valoración del recurso hídrico en la población. Para ese propósito la estrategia de comunicación contempló tres ejes fundamentales: el primero, la participación ciudadana; el segundo, el medio ambiente y valoración del recurso hídrico; y el tercero, el activismo cultural. Para cumplir el objetivo serían necesarias las siguientes tres acciones:

- Primero, interpelar e involucrar a la ciudadanía en el proceso de valoración del recurso hídrico, a través de información y de acciones en el espacio público.
- Segundo, interpelar y sensibilizar a SEDAPAL en el reconocimiento del componente educativo como prioridad dentro de los lineamientos generales de la institución, para generar valoración del recurso hídrico en la población de San Borja; a través del cabildeo y del involucramiento con la población en actividades específicas planteadas por el proyecto.
- Finalmente, sensibilizar a las organizaciones de la sociedad civil, a través de reuniones y dinámicas, acerca de la necesidad de participar en el proceso educativo de la población del distrito de San Borja, con respecto a la valoración del agua.

Definimos que nuestras actividades tuvieran como público primario a SEDAPAL y a las Juntas Vecinales del distrito de San Borja. El público secundario serían niñas y niños entre 6 y 8 años del distrito de San Borja, buscamos que estos actores inicien un proceso de valoración del recurso y que puedan ser agentes transmisores de esta valoración a los adultos de sus casas.

LAS ACTIVIDADES

Cada una de nuestras actividades fue ocurriendo como una escala en un viaje que nos llevaría a un destino final.

1. La primera escala fueron las reuniones de acercamiento y presentación del grupo con nuestro socio estratégico: la Municipalidad de San Borja. Luego vinieron los encuentros con los dos actores claves del proyecto: la ciudadanía (Juntas Vecinales Comunales – JVC) y SEDAPAL. En la segunda etapa se acordarían reuniones de acercamiento y presentación del grupo y del proyecto a las JVC de los 36 subsectores que componen el distrito. Ambas etapas ocurrirían a través de reuniones.
2. La tercera escala fue la reunión de presentación de la propuesta con la Gerencia de Comercialización, que es la encargada de organizar el componente educativo de SEDAPAL, tanto dentro de la planta como fuera de ella. Esta reunión sirvió para negociar la posibilidad de intervenir pintando un primer tanque. Teníamos para ello un gran reto: dejar en claro el sentido de la intervención del tanque, un mecanismo innovador de interpelación. Desde este momento se emprendería con más fuerza la perspectiva artístico-sensorial.
3. La siguiente escala en este viaje fue el primer encuentro que apelaría a los sentidos, denominado *Taller Vivencial*, el cual tenía como objetivo interpelar e involucrar a la ciudadanía en la valoración del recurso hídrico, a través de información y de acciones concretas de cuidado del agua en el espacio público. A través de estímulos audiovisuales apelamos a que las sanborjinas y sanborjinos cuestionen sus prácticas cotidianas en relación con el agua. Luego de estos estímulos preparamos unas dinámicas basadas en metodologías de juego de roles para reflexionar nuevamente sobre la relación con las prácticas cotidianas – ahorro de agua. Finalmente, como para

[3] Información obtenida a través de encuestas simples a grupos vecinales del distrito de San Borja.

cerrar el círculo informativo, teníamos la propuesta de SEDAPAL sobre qué posibilidades de acción nos ofrece la empresa desde una actitud de cultura solidaria.

4. La quinta escala fue la denominada “*Encuentro Agüita soy yo, Agüita eres tú*”, actividad que tuvo como pasajeros a las niñas y niños del distrito para que, de manera participativa y lúdica, reconocieran los momentos en los que el agua está presente en sus vidas. Las niñas y niños fueron guiados en este pequeño viaje por las *Capitanas del Agua*, seres que habían llegado a la Tierra buscando una alianza para su lucha por la preservación del agua.
5. La próxima escala fue el encuentro *H₂Organizado*, realizado con las organizaciones de las JVC de los 36 subsectores. Se inició con la exposición de algunas experiencias de educación, en las cuáles la población encuentra en la participación ciudadana un mecanismo de acción para el logro de un fin común. Esta reunión fue fundamentalmente para sensibilizar a las JVC sobre la importancia del trabajo conjunto con SEDAPAL y el reconocimiento de la necesidad de tomar acción en temas de valoración del agua.

El viaje tuvo diseñadas más estaciones aunque no las llegamos a realizar. Por ejemplo:

6. La siguiente escala sería una de las más importantes para los objetivos de nuestro viaje el *Encuentro con SEDAPAL*, momento para el lobby sobre la necesidad de implementar una nueva estrategia de comunicación/educación frente al tema de la valoración del recurso hídrico. Esta reunión se realizaría con los gerentes de las áreas que tengan relación con el proyecto.
7. La próxima escala nos llevaría al *Taller Arte por el agua*, espacio que, luego de haber estado en contacto con la información y la respectiva sensibilización facilitarían la reflexión. Los dibujos que resulten de este taller pasarán a manos de los artistas que plasmarán en un dibujo final todo lo que las personas diseñaron.
8. La siguiente escala nos llevaría a SEDAPAL, a una reunión para aportar a la estrategia educativa institucional, la cual incluyera lo propuesto por las vecinas y vecinos.
9. El destino final de nuestro viaje debería de dejarnos en la actividad del pintado del tanque. Esta era una actividad simbólica que debería de ser continuada por los miembros de las JVC.

APRENDIZAJES Y NOTAS FINALES DEL VIAJE.

Durante este viaje tuvimos a un gran enemigo: el tiempo. Si bien el recorrido planteado formaba un plan de acción, las circunstancias y el calendario académico nos obligaron a limitar las últimas acciones y repensar varias cuestiones. Algunas de las más importantes exponemos en las siguientes líneas.

Descubrimos la importancia de no perder de vista la lectura de los mensajes no verbales que emiten los diferentes actores y como a través de aquellos se puede poner en riesgo la eficiente ejecución del proyecto. Es imperativo, además, el análisis del contexto político de cada actor y según éste determinar cuán comprometidos con el proyecto se encuentran.

La problemática y la valoración del agua no es aún un tema de importancia para la comunidad. Por ello, un primer paso será colocar la problemática en el espacio público. A esto se le suma la escasez de información que no genera acción. Por otro lado, los miembros de las JVC del distrito no reconocen la capacidad que tienen sus organizaciones para proponer cambios y llevarlos a cabo.

Es vital no sólo definir los roles de los diferentes actores durante la ejecución del proyecto sino también definirlos en función de los lineamientos de cada institución.

Es importante y necesario realizar un análisis de FODA a partir de la relación que genera el proyecto con los actores. Este análisis debe realizarse durante el transcurso de la ejecución de las actividades.

En nuestro rol de comunicadores para el desarrollo también tuvimos la oportunidad de analizar relaciones entre actores y procesos, y el poder ligar actitudes muy puntuales con hechos macro que afectan a los ciudadanos a nivel nacional.

¿Por qué no es de interés público la problemática del agua? ¿Por qué somos ajenos a las acciones que lleva a cabo el Estado? ¿Cuándo dejamos de exigir? ¿Por qué continuamos interesados en temas que tendrán resultados únicamente a corto plazo? ¿Por qué cortamos el universo de posibilidades de mejora por la impaciencia, por la popularidad, por la aceptación del resto? Es aquí donde nos dimos cuenta de cuál era nuestro verdadero trabajo como fieles creyentes de que la comunicación sí puede llevar al cambio social. Nuestra labor es incidir en el Estado para que funcione mejor, para que vele por todas y todos nosotros. Por nuestra agua.

ReconoSER

María Gracia Córdova, Gabriela Altuna, Carlos Valdivia, Manuel Silva, Nadia Degregori, Milagros Espinoza y Luciana Arispe¹
Egresados de la especialidad de Comunicación para el Desarrollo



Foto: Jesús Lara

ReconoSER es el trabajo que 7 alumnos de décimo ciclo realizamos para el curso de Proyecto de Comunicación para el Desarrollo, en el cual se pone en práctica un proyecto de desarrollo que incorpore todo lo aprendido durante la carrera.

Nuestro proyecto compiló diferentes intereses y preocupaciones que, como comunicadores para el desarrollo, compartíamos y cuyo objetivo fue realizar una intervención que fomente el reconocimiento del otro por parte de las personas aprovechando las potencialidades que brinda el espacio público.

LA IMPORTANCIA DEL RECONOCIMIENTO DEL OTRO EN EL ESPACIO PÚBLICO

Porque consideramos que todos los seres humanos poseen capacidades, ya sean desarrolladas o

en potencia, las cuales nos convierten en personas que merecen respeto y reconocimiento. No reconocer al otro significa no reconocer sus potencialidades, por tanto, subestimarlos. Creemos que en Lima se practican muchas formas de no reconocimiento, tanto de personas como de grupos que no coinciden con la forma de pensar y las costumbres de los grupos dominantes. Esto genera problemas de discriminación, disminución de la autoestima, entre otros. Lo que conlleva a una sociedad fragmentada.

Es en el espacio público donde el conflicto y la diferencia, tanto o más que en la familia o la escuela, se visibiliza, se sostiene, se critica y se transforma. En este sentido, entendemos al espacio público como un lugar de aprendizaje de la vida social, que creemos puede ser utilizado como lugar de reflexión y debate. Por otro lado, el espacio

[1] Este grupo de estudiantes creó y ejecutó esta experiencia en el semestre 2009-1. La redacción de este informe fue realizada por María Gracia Córdova, Gabriela Altuna, Carlos Valdivia, Manuel Silva y Nadia Degregori

público es el lugar donde nos podemos encontrar con diferentes tipos de personas que poseen diversas formas de ver el mundo, y también el sitio en el cual se producen diversas situaciones que permiten dar rienda suelta a nuestra creatividad como comunicadores. Por eso, consideramos necesario trabajar la problemática del no reconocimiento del otro ahí, en el espacio donde acuden de manera espontánea esta diversidad de públicos.

NUESTRO PROYECTO

El proyecto que desarrollamos para el curso consistió en crear y validar un modelo de intervención para espacios públicos que tenga el tema del reconocimiento del otro como punto de partida. Queríamos lograr que este modelo sirviera como guía para cualquier persona, institución u organización que estuviera interesada en llevar a cabo una intervención relacionada al reconocimiento del otro, desde la problemática que deseara. Por ejemplo, se podría partir de la problemática de la falta de atención al adulto mayor para trabajar una intervención que busque mejorar la situación de este público afectado provocando que los participantes se pongan en el lugar de las personas mayores.

Diseñamos una estructura que dividió el ciclo del proyecto en 4 etapas:

El objetivo de la primera etapa es acercarse al espacio público escogido para conocerlo y entender las dinámicas sociales que en él tienen lugar. Pero el objetivo más importante del diagnóstico es conocer al público que asiste y usa el espacio, sus características como grupo y la forma en que se apropia de él. Dependiendo de los objetivos del usuario del modelo, el diagnóstico puede ser utilizado también para recoger del mismo público una problemática a tratar en la etapa de intervención. Para ello propusimos e implementamos dinámicas lúdico-participativas (explicadas más adelante) para lograr que el público intervenga en la identificación de un problema que ellos consideran relevante.

La segunda etapa, la de intervención, se lleva a cabo luego de que se ha escogido una problemática a tratar, sea a partir del diagnóstico o teniendo ya una problemática identificada desde un inicio². Para esta etapa diseñamos un conjunto de actividades creativas y participativas, que tuvieron siempre un componente lúdico que buscaba que las personas se pusieran en el lugar de ese otro que era el afectado por la problemática tratada.

Las actividades que propusimos se enmarcaron en dos grandes líneas de intervención: la educativa y la comunicativa. La primera hace referencia a la noción de aprendizaje de y por los individuos. Por medio de ésta se busca incidir en los conocimientos y las habilidades de las personas con quienes interactuamos, generando –de manera conjunta– nuevos significados y nuevas nociones sobre la realidad. Por otro lado, la línea comunicativa, más que a los individuos, apunta a las relaciones que entre ellos existen o se crean. Esta línea estratégica engloba nuestros esfuerzos para hacer que las personas interactúen entre ellas, que creen vínculos donde no los hay o que refuercen o transformen los que ya tienen lugar.

Este conjunto de actividades funcionó como un menú del cual se podía escoger las más pertinentes para la problemática y el espacio, adaptándolas según la información obtenida en el diagnóstico. Las actividades propuestas buscaron siempre resaltar el componente visual para así poder captar la atención de los asistentes al espacio durante la intervención.

La etapa de evaluación está diseñada para que se superponga cronológicamente a la etapa de intervención. De esta manera, se busca recoger las impresiones de los participantes en las actividades realizadas en el momento en que estas se realizan, para así poder tener una idea del impacto que éstas tuvieron en ellos.

Por último la etapa de incidencia tiene como objetivo lograr que los actores relacionados a la problemática tratada en la intervención, puedan llevar a cabo mayores acciones para tratarla de forma que el trabajo no se quede solamente en una intervención aislada sino se articule dentro de un conjunto de medidas que puedan mejorar la calidad de vida de las personas afectadas. Para ello se debe elaborar un documento con los resultados del proceso del proyecto hasta ese momento, para que estos actores, según su capacidad e interés en el tema, partan de lo que se ha hecho para impulsar nuevas acciones en beneficio de la población.

LAS ACCIONES

Trabajamos en dos espacios: el Parque de la Exposición en el Cercado de Lima y el Mercado Santa Rosa de Chorrillos. En ambos realizamos un diagnóstico tomando como punto de partida la idea de la comida y los ingredientes necesarios para preparar un plato. Así, en el Parque de



Foto: Jesús Lara

la Exposición implementamos un carrito sanguchero y en el mercado Santa Rosa un puesto de venta de menú. En los dos espacios pedimos a las personas presentes que nos digan el “ingrediente” que ellos consideraban como el más importante para lograr un mejor Perú. En base al análisis de la información obtenida se decidió qué tema se trabajaría en cada uno de los lugares.

En el Parque de la Exposición trabajamos el tema de la deshonestidad, centrándonos en cuatro dimensiones de la misma: infidelidad, estafa, robo y corrupción. Así, planteamos cuatro actividades paralelas en las que se reflejaban estas dimensiones. Una de ellas fue “El cartero”, consistía en un personaje que entregaba cartas a las personas que se encontraban cerca al lugar donde se estaba realizando la intervención. Estas cartas contenían relatos de situaciones dilemáticas, en las cuales sus protagonistas habían cometido actos deshonestos pero motivados por la necesidad u otras circunstancias, motivando que los lectores reflexionen sobre esa situación, haciendo que se pongan en el lugar del protagonista a través de preguntas como “¿Tú que habrías hecho en mi lugar?”. Al final, estas cartas invitaban a los lectores a acercarse y participar del resto de las actividades.

Otra actividad fue “Arma las piezas y devela el problema”. En ella se entregaban dos rompecabezas a un grupo de participantes; la imagen en el primero de ellos mostraba la situación en la que se cometía el acto deshonesto y en el segundo la consecuencia del acto. La idea era generar una discusión en torno a la deshonestidad luego de que los dos rompecabezas eran armados.

La tercera actividad fue “La cabina del pensamiento”, un espacio cerrado usando un toldo cubierto con telas negras, en el que los visitantes podían oír testimonios sobre personas afectadas por la deshonestidad y luego grabar su propio testimonio de forma anónima. El objetivo fue hacer que los oyentes se pongan en el lugar de la persona afectada, sensibilizándolos a través de los testimonios.

La cuarta actividad implementada fue “El cuarto de Claudia”, que consistió en la recreación de la habitación de una mujer joven. En él se podía encontrar varios objetos personales, entre ellos su diario, en el cual Claudia narraba relatos de cómo la deshonestidad la había afectado a ella y a las personas a su alrededor.

En el Mercado de Chorrillos trabajamos el tema del maltrato infantil, también a través de cuatro actividades. Una de ellas fue “El cartero”, representado en este caso por una niña pequeña que repartía cartas que contenían testimonios de niños maltratados, y que a su vez, invitaban a acercarse para participar en las otras actividades.

Asimismo, se realizó la actividad de “La Cabina del pensamiento”, pero adaptada al espacio: se colocaron los audios colgando de un soporte que podía ser transportado de un lado a otro sin causar congestión en el tránsito de las personas dentro del mercado. Esta vez los audios presentaban grabaciones de personas que maltrataban a niños, de forma que los que escuchaban podían ponerse en el lugar de los niños, experimentando de manera afectiva y sensorial lo que vive un niño maltratado.

La actividad de “Aprendiendo de la vida de...” consistía en una serie de fotos de una niña ubicadas entre los productos del mercado. Estas fotos estaban acompañadas de un breve testimonio que narraba las distintas formas en que esta niña sentía que era maltratada. Con esta actividad buscábamos hacer reflexionar al público sobre lo que siente un niño que experimenta maltratos por parte de diferentes personas.

[2] El diagnóstico debe realizarse aun si no se busca identificar una problemática a partir de la opinión del público. Esta etapa es vital para conocer el espacio y las características del público que lo usa diariamente.

Finalmente, la actividad de “El vendedor de soluciones”, buscó escenificar una transacción de compra-venta entre dos vendedores y el público participante. Uno de los vendedores interpelaba al público pidiéndole que escoja entre tres tipos de maltrato infantil: gritos/ insultos, golpes, e indiferencia. La idea era que identifique cuál sería el que más afectaría a un niño. Luego de escoger uno de éstos, el segundo vendedor pasaba a ofrecer productos que podrían ayudar a evitar el tipo de maltrato escogido. Para ello, ideamos productos lúdicos como “Jarabe CONVERSATOL”, que te ayudaba a tener una mejor comunicación con los niños, o el “Chocolate CARICIA”, que hacía que les des más amor y cariño, entre otros.

Luego de realizar estas actividades en ambos espacios realizamos un breve análisis de la recepción de las mismas, de aquello que funcionó y aquello que pudo ser mejorado. Nos dimos cuenta que los primeros contactos al público son esenciales para poder tener una mejor idea de cómo acercarnos a él. Siempre surgen adaptaciones de último minuto, o actividades que hay que ajustar, pero la idea sobre la cual se construyen está siempre presente.

Asimismo, mediante estas intervenciones descubrimos que existe un público curioso, que se acerca cuando observa algo que llama su atención y pregunta cuando no sabe qué está pasando. Es un público que tiene muchas ganas de opinar, pero que no encuentra los espacios adecuados para hacerlo y, por ello, se sorprende cuando se realizan actividades de este tipo que lo invitan a expresarse libremente.

El elemento lúdico y creativo presente en nuestras actividades sirvió mucho para poder llamar la atención del público, sobre todo porque muchas personas solo transitan por los espacios públicos y no se detienen a pasar largos periodos de tiempo en él. Por ello, algunas actividades se pensaron para poder interceptar a aquellos que solo visitan el espacio por unos momentos y también puedan ser involucrados en la intervención.

Es de suma importancia estar siempre atento a todos los elementos presentes en el espacio, a lo que puede significar la presencia de esos elementos y a cómo ello pueda afectar la intervención. Debe descartarse pensar que una planificación previa es suficiente para asegurar el éxito de todas las actividades. Siempre debe buscarse adaptar lo planeado a lo que está ocurriendo en el momento.

Producto de la aplicación de esta propuesta metodológica para realizar intervenciones basadas en el reconocimiento del otro, fue la elaboración de un manual que explica el sentido y la aplicación de la propuesta. Lo elaboramos pensando en un público muy variado, desde organizaciones no gubernamentales hasta un ciudadano común y corriente. Ha sido creado con un tono didáctico, amical y sencillo de entender. En él explicamos la metodología que proponemos, algunas recomendaciones para realizar cada etapa del proceso y aquello que siempre se debe tener en cuenta para cada actividad. Además, proponemos algunos espacios en los que podrían funcionar las actividades que presentamos, así como también problemáticas a las que podrían ser aplicadas. Desde luego, recordamos en todo momento al lector que es un modelo que puede servirle de base para elaborar su intervención, ya que corresponde a cada ejecutor el insertar su propia parte creativa e innovadora para poder conseguir los objetivos que se plantee.

La experiencia de trabajar un proyecto de este tipo no solo nos permitió comprender la amplia gama de posibilidades en el trabajo en un espacio público, sino también entender que el público no está acostumbrado a actividades de este estilo y que, efectivamente, se rompe con su cotidianeidad cuando se las lleva a cabo. Sin embargo, aprendimos que cuando se brindan las oportunidades para que puedan expresarse, una gran parte responde positivamente. En este sentido, nuestra propuesta trabaja en la recuperación del espacio público como un espacio para el debate y la participación ciudadana.

“SIN ROCHES”

Yta Roncal, Daniel Carvajal, Roger Solís y Cynthia Piñas
Egresadas de la Especialidad de Comunicación de Desarrollo



Foto: Franz Krajnik

La salud sexual y reproductiva en los adolescentes es un tema de preocupación a nivel mundial. Según la ONU, 15 millones de adolescentes entre 15 y 19 años, dan a luz cada año en el mundo y más de 4,4 millones se someten a un aborto. En el Perú el 13% de adolescentes ya son madres o se encuentran en proceso de gestación. Por otro lado, las cifras sobre Infecciones de Transmisión Sexual en el país dan a conocer que uno de cada 20 adolescentes presenta por lo menos un tipo de ITS*. Entre las principales consecuencias en la vida de estos adolescentes se encuentran: embarazos no deseados, abortos, deserción escolar, mortalidad,

La relevancia de esta temática, sumada al atractivo inherente que tiene entre los jóvenes el hablar y conocer más sobre él; fueron probablemente los detonantes para que el equipo del proyecto conocido como “Sin Roches”, se aventurara a recorrer un terreno no tan nuevo, pero si complejo: la sexualidad adolescente. Como comunicadores

para el desarrollo nuestro énfasis mayor al diseñar un proyecto es siempre el componente comunicacional, es decir, la identificación y creación de estrategias comunicativas capaces de impactar positivamente en los participantes de un proyecto.

Cabe destacar que la comunicación tiene como premisa base el establecimiento de vínculos y relaciones. Por ende, el objetivo de “Sin Roches” fue impulsar una sexualidad saludable y responsable en los adolescentes, sobre la base de interrelaciones afectivas con sus principales entornos sociales y afectivos: amistades, escuela y familia.

Este proyecto hace hincapié en la construcción de interrelaciones afectivas saludables, ya que la sexualidad, la manera como nosotros nos relacionamos con personas del sexo opuesto y de nuestro mismo sexo, es producto de las interacciones cotidianas que se desarrollan a lo largo del tiempo.

* Infección de Transmisión Sexual

Uno de los principales motivos por los que la sexualidad adolescente se torna preocupante se debe a problemas en la “comunicación” reflejados en las limitaciones que los adolescentes tienen para expresarse y relacionarse sobre el tema con sus familiares y escuela. Sin embargo, dicha dificultad no es exclusiva de los adolescentes. Por intermedio del proyecto descubrimos que tanto los padres y maestros agentes trascendentales durante la formación del menor, tienen serios problemas para dialogar y afrontar el tema libremente. De ahí que, el nombre “Sin Roches” fuese el más apropiado para nuestros fines, *propiciar mejores relaciones entre padres, alumnos y profesores con la finalidad de que estos puedan comunicarse libremente y sin prejuicios, generando espacios de diálogo basados en el reconocimiento, respeto y valoración del otro, para un mejor acercamiento y vivencia de la sexualidad.*

Estos enunciados fueron producto de una investigación denominada Etapa de Diagnóstico en la que el investigador ingresa en el “modus vivendi” del grupo con el cual va a trabajar. Para tal efecto, diseñamos y aplicamos herramientas de investigación con el objetivo de conocer las actitudes y comportamiento que tienen los adolescentes respecto a su sexualidad, además de entrevistas y dinámicas dirigidas a las autoridades del colegio en el que trabajamos y a los padres de familia, respectivamente.

Se suele decir que el problema de comunicación de los adolescentes con relación a la manera cómo viven su sexualidad es que sus acciones derivan en situaciones no deseadas por falta de Información. Sin embargo, cabe destacar que se pudo corroborar que dicha afirmación dista de la realidad, ya que según el test de conocimientos sobre salud sexual y reproductiva que aplicamos, los adolescentes obtuvieron un nivel de conocimiento intermedio en lo que respecta a métodos anticonceptivos, e Infecciones de Transmisión Sexual.

Asimismo, un tema que salió a la luz fue el interés por poder conseguir hablar del tema con sus padres, ya que en sus casas éste era visto como tabú. De igual forma, las personas hicieron énfasis en la actitud vertical y distancia generacional con que la gran mayoría de sus maestros se expresan del tema.

Por tal motivo, se identificó que el tipo de relación y tratamiento del tema en la gran mayoría de los casos es inexistente. En consecuencia, existía una predisposición a que, en un futuro, se produzcan acciones de riesgo, ya que *al no haber espacios de diálogo ni confianza suficiente para expresarse sobre el tema, el adolescente recurre a fuentes no confiables* como sus pares o páginas de internet.

Los objetivos específicos del proyecto se encontraron relacionados a cada actor presente en la problemática. El primer objetivo fue promover el tratamiento del tema de la sexualidad de manera natural en adolescentes, padres y docentes. El segundo fue mejorar el diálogo y las interrelaciones sobre el tema de la sexualidad entre adolescentes, así como impulsar vínculos con fluidez y naturalidad entre padres/madres e hijos(as) en torno a la temática de la sexualidad. Finalmente, se trató de mejorar el tratamiento de la temática en el ambiente formativo escolar: aula de clases

En el diseño de un proyecto social es fundamental incorporar tres líneas de acción para contribuir la sostenibilidad e impacto del proyecto: comunicación, educación y política. Es así como, para el presente proyecto, la línea comunicativa fue destinada a la etapa de sensibilización, motivación, creación de espacios de diálogo e identificación de la problemática entre los actores involucrados.

La línea educativa tuvo por objetivo la promoción de actitudes y desarrollo de habilidades comunicativas respecto al tema, además del empoderamiento de los adolescentes. El componente político tuvo como misión la instauración de la temática en la agenda escolar por medio de talleres en la “Escuela para Padres”, además de la aceptación de metodologías inclusivas y participativas en las aulas con el objetivo de dar un soporte institucional al proyecto.

Las actividades fueron diseñadas de manera especial para cada uno de los grupos meta: padres de familia, alumnos y maestros. La estrategia era sensibilizar a cada uno de manera separada, para luego integrarlos en actividades que impulsen el diálogo y una comunicación más fluida. La lógica del proyecto implicaba involucrar primero a los alumnos, luego a los



Foto: Franz Krajinik

maestros y finalmente a los padres de familia.

Por otro lado, no hay mejor forma de acercarse a esta experiencia social, que leyendo el testimonio de uno de los jóvenes que participó activamente en este proyecto:

Mi nombre es David. Tengo 15 años. Al inicio, para qué mentirles, al igual que mis compañeros pensaba que ellos venían a ofrecernos algún producto como enciclopedias o libros. Sin embargo, cuando se presentaron y comentaron que nos visitaban porque les gustaría realizar un proyecto de investigación como parte de uno de los últimos cursos de sus carreras, nuestra perspectiva de “jóvenes vendedores”, pasó a “jóvenes que vienen a experimentar y a hacer sus talleres aburridos”. Luego, con el pasar de las semanas, descubriría que viviría una experiencia nueva, diferente y la cual estoy seguro, será imborrable para todos los que participamos.

Mi grado tiene 4 secciones, yo pertenezco al turno de la tarde, conocido por ser un aula difícil por la presencia de jóvenes como yo, inquietos y cansados de ver siempre lo mismo. Nosotros ya estábamos socializados con el tema de la sexualidad. En el curso de “Persona y Familia” ya nos habían encomendado investigar sobre los diferentes

métodos anticonceptivos y sobre las Infecciones de Transmisión Sexual (ITS). Por otro lado, recuerdo que una semana antes de que el proyecto iniciase tuvimos la visita de un médico del puesto de salud más cercano al colegio. Y aunque la explicación y ánimo del doctor no fue de lo mejor, nos dejó bien en claro que NO debíamos “meter la pata”.

Luego de realizarnos entrevistas, nos propusieron convertirnos en “delegados”, teniendo por responsabilidad colocar paneles con preguntas y fomentar a que nuestros demás compañeros participen respondiéndolas. Es así como me convertí en “delegado”, y aunque en ese momento no entendía muy bien por qué, pues ni les prestaba mucha atención cuando visitaban mi salón, ellos afirmaban muy convencidos de que éramos líderes y que veían mucho potencial en nosotros.

Los días pasaron y al caer la tarde de un jueves observé a un grupo de compañeros trabajando, unos pintaban cajas mientras otros cargaban carpetas. Me acerqué y di por enterado de que el día sábado habría una actividad llamada “4to Adolescente” una especie de obra de teatro interactiva en la que los alumnos ingresarían a una habitación como si esta fuese real y además, unos jóvenes hablarían de las dudas y pro-



Foto: Punto Edu

blemas que afrontan los adolescentes con relación a su sexualidad.

Al escuchar ello y saber que al llegar a casa no tendría nada más que hacer que jugar en la computadora o ver televisión, les propuse redactar los guiones que se trabajarían en dicha obra. Total, siempre me gustó escribir y no tenía nada que perder. Fue así como, inspirado en los problemas del día a día que vive un adolescente, creé el guión de la obra, una historia en la que dos jóvenes expresaban sus miedos tras haber estado muy próximos a tener relaciones sexuales.

Otra actividad que se realizaba el mismo día que el "4to Adolescente" era el "Kambiazoo". Esta actividad, como luego me contaron los que actuaron, tenía como idea central intercambiar roles de género entre los alumnos participantes, de manera que se visualice la forma en que ambos se relacionan buscando generar una reflexión en ellos. Ellos crearon sus propias historias en las que se hacía énfasis en temas como el machismo en el hogar, la presión de amistades frente al enamoramiento, así como la falta de comprensión en la relación de pareja.

Quizá la actividad siguiente fue la que tuvo una mayor motivación e interés por el proyecto: el talk sex. Llamado por nosotros "Entre Bocas" fue el nombre de nuestro propio programa de televisión. Un espacio creado por adolescentes para compartir experiencias relacionadas al tema de la sexualidad. El sentido de hacer esta actividad era promover que el tema de la sexualidad se dialogue con

naturalidad, a fin de dar a conocer que las dudas que los adolescentes muchas veces tenemos son compartidas por todos. En esta oportunidad nosotros asumimos un reto mayor. Desde la decoración, pasando por los libretos, la musicalización y la publicidad, hasta la coordinación general del mismo. ¡Fue todo un éxito!

Ya habían pasado más de 4 semanas en el proyecto. Y ahora se presentaba una nueva actividad. En esta ocasión, tendríamos que elaborar una actividad dirigida a los maestros. La idea de realizar este trabajo era dar a conocer a los maestros, la manera negativa como se trata, en ocasiones, el tema en las aulas. Para ello, se creó el "Aula Claun". Una obra teatral dramatizada por alumnos en la que se presentó cómo se aborda el tema de la sexualidad en un salón.

Posteriormente a la actuación hubo un conversatorio con los profesores y profesoras asistentes. Aunque en esta etapa nosotros no estuvimos presentes, nos enteramos que se les preguntó qué opinión tenían sobre la vivencia de la sexualidad de los adolescentes en la actualidad, además, se les consultó sobre cómo se vivía la sexualidad en sus aulas. Antes de concluir el conversatorio, los maestros brindaron algunas alternativas a considerar sobre las formas en que ellos podrían contribuir a que los adolescentes se sientan más cómodos al abordar el tema de la sexualidad. Las sugerencias incluían por ejemplo: la exposición de experiencias positivas frente a problemas relativos a la sexuali-

dad, la importancia del intercambio de roles como juego reflexivo y el compromiso de los docentes frente a la problemática.

Al igual que mis compañeros, espero que nuestros maestros puedan ser más comprensivos y abiertos al diálogo, respecto a este tema. Y, aunque sabemos que para nadie es sencillo hablar de él, nos gustaría que nos dieran más confianza para así poder recurrir a ellos cuando tengamos alguna duda o problema.

El trabajo con nosotros había culminado. El equipo nos comentó que habría una actividad más, pero que sería diseñada por ellos y estaría dirigida para los padres/madres y/o tutores. "Lo que tus hijos quieren", ese fue el título que le pusieron a la actividad. Nosotros nos manteníamos al tanto de ello, pues por intermedio de nosotros se hizo llegar a los padres una carta de invitación que contaba con el respaldo de la APAFA y que incluso era de carácter obligatorio. El objetivo de esta actividad era bastante ambicioso. Al parecer querían hacer que nuestros padres se "suelten" con nosotros y se atrevan a hablar del tema sin rodeos. Al día siguiente de esta actividad, le consulté al equipo del proyecto cómo les había ido con los padres y su respuesta fue: "Los hicimos reír, dialogar y reflexionar. Hay mucho trabajo por hacer con sus padres. Ellos, reconocieron que es muy importante hablar de este tema con ustedes, sin embargo nos dijeron que no se sentían del todo preparados para hacerlo. Por ello, les dimos algunos criterios que podían ayudarlos como: incrementar su confianza y capacidad de escucha a ustedes, reconocer la diferencia generacional y los cambios propios de la edad, así como ser más tolerantes. La reunión fue muy motivadora, pero, recuerden que de ustedes también depende que la relación con sus padres sea mejor"

La forma como se abordó el tema y el clima de trabajo es lo que pienso generó una buena acogida en-

tre los que formamos parte del proyecto. El teatro es algo que atrae y relacionándolo con el tema de la sexualidad, más aún. Algo que llamó mi atención es la manera como se trabajó. No solo porque no había los típicos talleres, sino porque sentíamos que nosotros éramos los gestores, los que organizábamos las actividades y además, teníamos la posibilidad de proponer ideas. Una experiencia particularmente distinta, ya que en el colegio y en la casa nos suelen decir qué y cómo hacer las cosas. Aquí era diferente, lo que implicó un reto y compromiso de nuestra parte.

Este año paso a Quinto de Secundaria y seré promotor de salud en mi colegio. De la mano con APPRENDE¹, la ONG que conducirá el proyecto "Sin Roches", dos profesores del colegio y cuatro de mis compañeros, se replicará el proyecto con alumnos que este año cursen el 4to de secundaria. Esperamos que todo salga bien, sabemos que implica mucho esfuerzo y trabajo, pero las energías son más grandes. Si logramos que la comunicación entre los adolescentes con sus padres y profesores mejore significativamente en nuestro colegio, quizá en un mañana nuestra iniciativa se replique en muchas escuelas de la ciudad. Todo un reto ¿no?. En nuestras manos está volverlo realidad.

Testimonio de David registrado el 10/12/2007

COMENTARIOS FINALES

"Empoderamiento" es la palabra más apropiada, a nuestro criterio, para resumir lo que sucedió en aquellos meses de trabajo. Así como David, otros veinte adolescentes del Colegio Miguel Grau en San Martín de Porres – Lima, se convirtieron en agentes de cambio de su propio desarrollo mediante acciones participativas, dinámicas y educativas.

[1] Asociación para la Prevención de Embarazos no Deseados.

TODOS QUEREMOS SER COMO LA SEÑORA CARMEN¹

Teresa Arana, Manuel García, Carla Tello, Cynthia Thornberry, Abel Torres y Willy Zababurú



Foto: Jesús Lara

La idea de este proyecto nació a partir de lo que le sucedió a uno de los integrantes del grupo, a bordo de una combi. Una tarde de agosto del año pasado, él subió en Jesús María a uno de los vehículos de la empresa Chama con dirección a la PUCP.

El “Chama” es una línea muy conocida en la capital, sobre todo por sus colores rojo y verde encendidos que recorren varias rutas en el complicado tráfico limeño. Una de estas líneas pasa por la Universidad Católica, y es muy popular entre los estudiantes.

Ya a bordo del vehículo se encontró con la cobradora; una mujer de unos cuarenta años, corpulenta y decidida, que lo recibió de la siguiente manera:

“Buenos días señor, gracias por subir a esta unidad, estamos para servirlo. Recuerde que solo nos detenemos en los paraderos autorizados. Está prohibido parar en otro lado. Muchas gracias y disfrute su viaje”.

Willy se sorprendió por la inusitada cordialidad y buenas maneras de la cobradora, las que muchas azafatas de primera clase de una línea aérea envidiarían. Y fue testigo de cómo la cobradora repetía exactamente lo mismo con todos los pasajeros que subían al carro, y de cómo estos se sorprendían, igual que él, del buen trato que derrochaba la dama.

Días después, Willy nos contó la historia y propuso trabajarla para el curso: ¿por qué no promover la buena atención a bordo de las combis? El grupo adoptó la idea.

El objetivo de este proyecto fue promover un diálogo entre transportistas y usuarios del transporte público, con el fin de fomentar dos cosas fundamentales: el trato cordial y respetuoso a bordo de las unidades de transporte, y el respeto a las normas de tránsito, en particular, el respeto a los paraderos autorizados.

Durante la clase respectiva, presentamos la idea del proyecto, y el profesor y el resto de la clase mostraron ciertas observaciones. “Muy ambiciosa”, “muy compleja”, fueron algunos de los comentarios. En caso de que fuese rechazada, preparamos una idea alternativa, el “Ecobarrio”, un proyecto para promover la protección del medio ambiente en algún barrio de la capital.

Pese a todo, decidimos continuar con nuestro proyecto. Incluso ya le habíamos encontrado un nombre: “Chama con CH de Chévere”. Eso nos animó a seguir adelante. Nos animó más el éxito de nuestro primer contacto con la empresa que habíamos elegido: don Onofre Delgado, el coordinador de la ruta Chorrillos – San Martín de Porres, un sexagenario transportista huanca-velicano, quedó muy entusiasmado con nuestra propuesta y nos facilitó una reunión con el Directorio de la empresa.

Ese fue una de las ventajas que tuvimos a lo largo de nuestro trabajo: la buena acogida que en todo momento nos brindó Chama. El Directorio nos recibió del mismo buen grado con el que nos recibió Don Onofre, le dio luz verde al proyecto, y

nos facilitó el acceso a la empresa y a sus trabajadores para realizar las entrevistas a profundidad necesarias para nuestro diagnóstico, primer paso del trabajo.

Durante esas entrevistas también empezamos a conocer a las personas con quienes trabajaríamos en adelante: los transportistas. Conductores y cobradores nos recibieron del mismo buen talante que los directivos de la empresa, y no tuvieron reparos en sacrificar algunos minutos de su descanso en el paradero final de la ruta para responder a nuestro cuestionario. La información que tuvimos fue vital para completar nuestro diagnóstico y, sobre todo, para comenzar a conocer sus historias personales, su trabajo diario y todo lo que ello implica: alegrías, sinsabores, riesgos, etc. Nos sirvió, en buena cuenta, para comenzar a compenetrarnos con ellos.

Listos el diagnóstico y la formulación del proyecto, nos reunimos a pensar en las actividades que propondríamos. Allí surgió la idea del “Promotor de Valores”: un actor que subiera a los carros de Chama, de la misma manera que muchos cómicos ambulantes suben a las combis para vender caramelos o simplemente pedir ‘la voluntad’ de los pasajeros. Pero nuestro “Promotor” no vendería ni pediría nada; se limitaría a hacer un ‘speech’ con el mensaje de nuestro proyecto: “respetos guardan respetos”, “el pasajero merece ser respetado del mismo modo que el chofer y el cobrador”, “es importante cumplir con las normas de tránsito” (particularmente, respetar los paraderos), “sé consciente varón, padre, madre de familia, joven estudiante...”

Una segunda actividad surgió de las cerca de treinta entrevistas que realizamos con los transportistas para el diagnóstico: la Biblioteca Chama. Que no era, en buena cuenta, una biblioteca como la Nacional o las de las universidades; se trataba más bien de un lugar apropiado y acogedor, en el mismo paradero final, que pueda servir para que los conductores y los cobradores puedan aprovechar sus momentos de descanso entre ruta y ruta, y puedan revisar periódicos o revistas, publicaciones sobre reglas de tránsito y seguridad vial, e incluso recibir charlas de esos temas.

Pensamos también diseñar unos stickers para reforzar nuestro mensaje, y otros para informar a los pasajeros sobre la ubicación de cada uno de los paraderos a lo largo de toda la ruta. Pero antes de ello, debíamos hacer un taller con los mismos transportistas para explicarles el proyecto, recoger sus comentarios y sus expectativas sobre el mismo, y, fundamentalmente, recibir sus aportes para las actividades y los recursos que teníamos

[1] Crónica de los alumnos que trabajaron el proyecto “Chama con CH de Chévere”, dirigido a empleados y usuarios del transporte público de Lima Metropolitana, en el curso Proyecto de Comunicación para el Desarrollo en el semestre 2008-2.



Foto: Jesús Lara

pensado implementar: Promotor de Valores, stickers y biblioteca.

El taller lo hicimos a principios de noviembre, un domingo a las ocho de la mañana. A pesar de lo complicado de la hora, y de que muchos transportistas tenían que trabajar, logramos reunir a 65 de ellos, entre los cuales había cuatro mujeres. Al principio se mostraron algo escépticos y hasta reacios a colaborar, pero, luego, tras la presentación del proyecto, empezaron a participar y a opinar activamente. Cuando se efectuaron los talleres en sí, recibimos sus aportes para las actividades y la participación de casi todos fue poco menos que entusiasta. Sus aportes, sobre todo para los stickers, fueron muy valiosos, y los tomamos en cuenta a la hora de su diseño.

La actividad del “Promotor de Valores” fue la más complicada y la que nos planteó más retos, pero, por esa misma razón, nos trajo más satisfacciones. Los dos actores que nos apoyaron comprendieron el propósito de la intervención a bordo de los vehículos y siguieron el guión que preparamos, adaptándolo a las distintas situaciones que se encontraron en cada combi. En todos los casos, un miembro del grupo acompañó al promotor, para monitorear su desempeño y apoyarlo en cuanto sea necesario. Los cobradores y conductores de la empresa ya estaban enterados de que subiríamos a sus unidades, y muchos de ellos nos conocían ya desde el taller, así que su

participación fue en todos los casos positiva. Por su parte, la acogida de los pasajeros fue mejor de lo que esperábamos. En las primeras salidas hubo respuestas tibias y poco entusiastas de parte de estos, pero los promotores extrajeron aprendizajes de esas experiencias y mejoraron sus intervenciones, de modo que el diálogo entre ambas partes fluyó con más facilidad. Tanto así que los últimos días de la actividad, algunas intervenciones del promotor ocasionaron literalmente un jolgorio dentro de la combi.

En total, subimos a 112 unidades de Chama y, calculando un promedio de trece personas por carro, podemos afirmar que el número de personas a las que llegó el mensaje de nuestro proyecto, gracias a las intervenciones de los promotores, estuvo alrededor de las 1400, provenientes de todos los distritos por donde la ruta transita: Chorri-

llos, Barranco, Miraflores, San Isidro, Lince, Jesús María, Pueblo Libre, Cercado de Lima, Rímac y San Martín de Porres. Tanto por el alcance como por la respuesta de los públicos involucrados, tal como lo detallaremos más adelante, podemos considerar a esta actividad como todo un éxito.

APRENDIZAJES

Si tendríamos que resumir en dos palabras lo que sentimos en los días finales del curso a punto de terminar nuestra intervención, estas serían descubrimiento y satisfacción.

Descubrimiento, por las muchas y muy interesantes cosas que experimentamos a lo largo de nuestro trabajo. Descubrimos por ejemplo, a Chama, una empresa de transporte urbano muy peculiar; pues en este país una empresa sería, organizada, con ganas de hacer bien su trabajo y preocupada por sus trabajadores y por su entorno es peculiar, excéntrica, un ‘bicho raro’ (y no solo nos referimos a las empresas de transportes, sino a todas en general). Una empresa, además, que nos abrió las puertas de manera tan desinteresada y colaboradora, siendo nosotros solo un grupo de estudiantes buscando apoyo para aprobar uno de sus cursos, y que no tenía más nada que ofrecer que aplicar con ellos lo aprendido a lo largo de su carrera. A todos nos sorprendió gratamente este recibimiento, y esto nos alentó a seguir adelante.



Foto: Revista Impresión

Descubrimos también a las personas que trabajan en la empresa: los cobradores y los conductores (ojo: no chóferes, *conductores*, como ellos mismos nos subrayaban), además de los supervisores, personal de apoyo, jefes de ruta, directivos, etc. Y este fue quizá el descubrimiento más valioso de todos. Al hacerles las entrevistas para el diagnóstico, nos dimos cuenta de que detrás de los cobradores y conductores que vemos a diario cuando subimos a una combi (y que muchos de nosotros vemos por encima del hombro, e incluso despreciamos) había también padres de familia, esposos, hermanos, hijos. Todos ellos tienen una historia detrás, tienen problemas, limitaciones, quejas, rabias y desalientos, producto muchas veces de su trabajo y de su trato con los pasajeros. Pero también tienen alegrías, satisfacciones, anhelos, metas, ganas de superarse. Historias como la del conductor que empezó muy joven como cobrador, y hoy es dueño de su propio vehículo, o la del cobrador que está a punto de terminar su carrera en un Instituto, nos hicieron abrir los ojos ante una realidad que desconocíamos casi por completo; ante las historias de seres humanos igual que nosotros, que solo desean trabajar de la manera más pacífica y cordial posible. Por ello, no podíamos sino identificarnos con ellos y hacer de ese anhelo el compromiso de nuestro trabajo.

Descubrimos también, en el taller que hicimos en Chorrillos, que todos ellos tenían una creativi-

dad y una capacidad de propuesta sobresalientes. Nos causó muy grata sorpresa las ideas que aportaron para el libretto del “Promotor de Valores”, para el sticker de los paraderos (con muy buenos diseños incluidos) y para la implementación de la Biblioteca Chama. Muchos de esos aportes se han visto concretados en nuestro trabajo, con lo cual creemos haber logrado uno de los objetivos del curso: involucrar a nuestro público objetivo en el diseño y la ejecución del proyecto. No solo lo hicimos, sino que el aporte recogido fue fundamental para nosotros.

Descubrimos asimismo a los pasajeros. Así como se lee. Conocimos a muchas personas distintas a nosotros: estudiantes, amas de casa, trabajadores, escolares, adultos mayores, etc., provenientes de todas partes de Lima. Y todos con un mismo denominador común: ser usuarios del transporte público.

Algunos más pobres que otros, con necesidades no solo de dinero o trabajo, sino también de un medio, un canal, un espacio para ser escuchados. A lo largo de toda la intervención con el Promotor de Valores, pudimos escuchar muchas cosas de ellos: por ejemplo, sus quejas (“el cobrador no quiere cobrar medio pasaje”, “hacen carrera con otros carros”, “paran en cualquier sitio”, “no me quieren llevar de Chorrillos a la PUCP”, etc.), o sus recomendaciones (“esta campaña deben hacerla también en otras combis”, “deben capacitar

a los cobradores”, etc.). Todas estas respuestas, pero también los simples gestos de aprobación ante las palabras del promotor, o los comentarios entre pasajeros al revisar el sticker (hubo quienes lo pegaban en sus cuadernos), fueron otras de las grandes satisfacciones del trabajo.

Descubrimos un espacio de comunicación tan interesante como valioso y útil: la unidad de transporte urbano, la combi (en este caso la ‘Coaster’). El papel del ‘Promotor de Valores’ como generador de diálogo entre el pasajero y el transportista, su capacidad para que ambos se interpelen a sí mismos, reconozcan sus errores y excesos en el trato con el otro, y terminen agradeciéndose en voz alta, todo ello con una adecuada dosis de distensión y hasta de humor por parte del promotor, fue algo que incluso rebasó nuestras propias expectativas: fue un éxito. Y, lo más especial de todo, fue que ese intercambio se concretaba no en un salón de clases o en una sala de conferencias, sino dentro de la misma combi: en el mismo lugar donde se genera el conflicto cotidiano nosotros (pronombre en que involucramos naturalmente a quienes discrepaban) generamos el diálogo, el acercamiento, el apretón de manos. A fin de cuentas, contribuimos a resolver el conflicto en el mismo lugar donde este nacía.

Descubrimos incluso a la ciudad, partes de ella que no conocíamos. Para muchos de nosotros, zonas como los Huertos de Villa, la UNI o las avenidas Pizarro o Habich, y la gente que vive, transita y trabaja en ellas, eran hasta ese día completamente desconocidas. No exageramos al decir que luego de esta experiencia, todo el grupo tiene ‘más calle’ y ‘más esquina’ que antes de ejecutarla.

Durante el Taller con la gente de Chama, entre los más de 60 conductores y cobradores presentes, estaba la cobradora que encontró Willy en su camino a la PUCP. Se llamaba Carmen. Era una esposa y madre de familia, cobradora hace más de una década, que con ese trabajo apoya al ingreso de su familia. Destacaba también entre los mismos transportistas, quienes la reconocían por su liderazgo y su carácter firme pero a la vez afable y entusiasta. Fue un verdadero gusto para nosotros conocerla en persona y compartir con ella la provechosa jornada del taller, escuchando, como las de todos los presentes, sus opiniones y propuestas para el proyecto.

La señora Carmen es el prototipo de transportista que buscamos implementar en Chama: respetuosa, serena, dispuesta siempre a dar un buen trato al pasajero y no escatimarle un ‘por favor’ ni un ‘gracias’. Pero ella también era el ejemplo para el perfil del pasajero que buscamos en el proyecto: tan respetuoso y amable como nuestro cobrador ideal. Y ejemplo, en último lugar, para nosotros mismos, usuarios del transporte público, pasajeros nosotros también.

Esa es, pues, la razón de nuestro proyecto: que todos seamos como la señora Carmen. Y no solo a bordo de una combi o un microbús, sino siempre, en todas las oportunidades que tenemos de interactuar con otras personas, sea o no que nos brinden un servicio. Porque nuestro respeto no tiene precio. Porque todos queremos ser chéveres con CH de Chama.

LA COMUNICACIÓN Y LA RESPONSABILIDAD SOCIAL EMPRESARIAL EN ÉPOCA DE CRISIS

Ximena Giraldo



Foto: Franz Krajnik

La crisis financiera internacional viene afectado no solo a los mercados bursátiles e inmobiliarios sino a todos los sectores socioeconómicos existentes, colocando en potencial riesgo la sostenibilidad de las prácticas y proyectos de desarrollo social.

Aún cuando se dice que el Perú no sufrirá en gran medida los efectos de la crisis, es innegable que recursos claves para los proyectos sociales como las remesas, fondos de cooperación y programas de Responsabilidad Social Empresarial (RSE), se reducirán considerablemente. Esto hace necesario que se generen alternativas que ayuden a sostener dichas prácticas, a fin de mantener en el tiempo los pocos beneficios ya generados y, eventualmente, ampliar la cobertura de los mismos. Por la naturaleza de la materia, la relación con el Estado aparece como una primera y vital alternativa.

Es necesario indicar que las experiencias de RSE destacables son aquellas que trascienden la buena voluntad o una finalidad filantrópica pura, y expresan un compromiso social y ciudadano de

gestión empresarial con el desarrollo del entorno donde se desenvuelven.

Hay que tener en perspectiva que es válido que ese desarrollo pueda tener repercusiones favorables en la rentabilidad de la empresa fomentando su continuidad y sostenibilidad. Esto último siempre que se haya logrado incorporar de forma activa a los beneficiarios y otros actores sociales involucrados; entre ellos la institucionalidad del Estado.

Aquí surge la posibilidad de pensar en una potencial alianza entre Estado y Empresa para lo cual es necesario evaluar, al menos, dos puntos.

En primer lugar, importa comprender que las buenas prácticas de RSE plantean dos dimensiones. Por un lado, dichas prácticas se alejan de las fundamentadas solamente en planes de marketing y asistencialismo, y contemplan en su acción un verdadero compromiso social de carácter sostenible dentro y fuera de la propia organización. Por otro lado, incluyen el análisis de la relación causal

entre la práctica en RSE y el impacto en la mejora del Índice de Desarrollo Humano, enfocando sus esfuerzos hacia este objetivo.

En segundo lugar, se debe pensar en la naturaleza de la relación con el Estado, enfocada hacia las alianzas público-privadas como una alternativa. Si bien inicialmente éstas asociaciones han sido ideadas para proyectos directamente vinculados con desarrollo económico y de infraestructura, se podría pensar en su potencial proyección hacia la implementación de programas sociales. Tomando en cuenta que, la intervención privada 1) debería asegurar su sostenibilidad y 2) debería responder a los criterios y compromisos que tiene el Estado en materia de desarrollo (los Objetivos de Desarrollo del Milenio por ejemplo). Hay que tener en cuenta también que muchas de las iniciativas de RSE cubren espacios de desarrollo social a los cuales el Estado no ha dado una suficiente cobertura convirtiéndose en un aliado estratégico.

Para esto, es necesario entender que el proceso comunicativo debe diferenciarse del modelo tradicional enfocado en la concepción de la RSE como un aspecto de marketing y asumirlo como

generador de un proceso de transformación social. En esa línea importa no solamente los hábitos de consumo y preferencia sino cómo ellos impactan en la calidad de vida los individuos, teniendo en perspectiva que esta dinámica transformadora debe manejarse siempre en correlato con la intervención del Estado.

Así, dada la coyuntura, se puede esperar que a mediano plazo la ausencia de recursos que hacen viable muchos proyectos sociales y de RSE quedarán abandonados, suspendidos e inconclusos; generando descontento e insatisfacción en las poblaciones antes beneficiarias.

En este panorama es necesario empezar a evaluar qué hacer con las buenas iniciativas. Ello acompañado de un proceso efectivo de la comunicación que permita visualizar dichas iniciativas potenciándolas y gestando nuevos espacios de concertación entre ideas y fines. Un camino interesante serán las alianzas público-privadas que puedan promover la sostenibilidad de estas intervenciones, teniendo claro que aún hay mucho que debatir al respecto.

CONSTRUYENDO EL FUTURO¹

Willy Zababurú
Centro Labor

La aprobación de la Ley 29293 es un avance muy importante para la vida de los cerropasqueños. Marca, en la lucha por lograr mejores condiciones de vida, un antes y un después y abre nuevas perspectivas para pensar un desarrollo regional democrático e inclusivo. En la actual etapa de la discusión de su reglamentación, es importante ubicar junto al “espíritu de la ley”, algunos conceptos centrales que nos permitan canalizar aportes y propuestas para contribuir a generar un movimiento urbano que no solo aspire a construir edificaciones, sino a diseñar y organizar una alternativa de vida superior a la cual, miles de cerreños y cerreñas, tienen derecho.

La idea básica de la Ley 29293 señala “declárese de necesidad pública e interés nacional la implementación de medidas para reducir el impacto ambiental y proteger la salud de la población, así como definir el proceso de reubicación de la ciudad de Cerro de Pasco y alcanzar su desarrollo urbano sostenible”.

La ley, al establecer que su objetivo es alcanzar un desarrollo sostenible, propone que sea imprescindible la reubicación de la Ciudad de Cerro de Pasco como una necesidad pública y de interés nacional.

¿QUÉ COSA SE ENTIENDE POR UNA CIUDAD CON DESARROLLO SOSTENIBLE?

El término desarrollo sostenible, o sustentable, se aplica al desarrollo socio-económico y fue formalizado por primera vez en el documento conocido como “Informe Brundtland” y se sintetiza conceptualmente en “Satisfacer las necesidades de las generaciones presentes, sin comprometer las posibilidades de las del futuro”².

Es fundamental la relación entre el bienestar social, el cuidado del medio ambiente y el crecimiento económico como un trípode del desarrollo. El desarrollo y el bienestar social están limitados por el nivel tecnológico, los recursos con que cuenta la sociedad y la capacidad del medio

ambiente para absorber los efectos de la actividad humana.

Queda implícita en la Ley que en el actual espacio urbano (la ciudad de Cerro de Pasco) no es posible alcanzar un desarrollo sostenible. Esta incompatibilidad se produce por la concurrencia de diferentes factores: la envergadura de los pasivos ambientales acumulados, especialmente a partir del sistema de explotación a tajo abierto; el desarrollo de la industria minera en el corazón de la ciudad que reproduce infinitamente los problemas ambientales; por la tecnología que utiliza y los volúmenes de capital e inversión que dispone la empresa minera Volcan S.A. que tiene actualmente la titularidad.

Lamentablemente esta es la constatación dolorosa y lacerante de la destrucción paulatina de Cerro de Pasco. Décadas de explotación minera, ya sea a manos del gran capital trasnacional (Cerro de Pasco Cooper), estatal (Centromín Perú) o privado (la Volcan de hoy día), muestran total detrimento social y medioambiental en el manejo de las consecuencias como el desastre ambiental y urbano, la degradación de las condiciones de vida y sufrimiento de la población, la imposibilidad de planificar seriamente el desarrollo urbano.

Durante años, tanto pobladores como autoridades se han negado a aceptar esta premisa, ensayando diversas soluciones e intentos fallidos: “remodelación del casco urbano”, “recondicionamiento de la ciudad”, “intangibilidad”, “reubicaciones y remediaciones”, etc. Finalmente casi todas las negociaciones han sido procesos fallidos. Nos viene a la memoria el Decreto Ley N° 18863 (año 1971) llamado “Traslado de la Ciudad” que declaraba también la necesidad e interés social de la remodelación de la ciudad de Cerro de Pasco y la construcción de la zona de expansión que albergará a la población afectada por el avance de la actividad minera mediante el sistema del tajo abierto. ¿Esta remodelación de la ciudad, fue la alternativa a los problemas de Cerro de Pasco? ¿La expansión de la Ciudad (ac-

[1] La ley 29293, su reglamento y el proceso de construir una nueva ciudad de Cerro de Pasco para todos

[2] Informe de la Comisión Mundial sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo (Comisión Brundtland): Nuestro Futuro Común (1987), fruto de los trabajos de la Comisión Mundial de Medio Ambiente y Desarrollo de Naciones Unidas, creada en Asamblea de las Naciones Unidas en 1983. Asumida también en el Principio 3.º de la Declaración de Río (1992).



Foto: Punto Edu

tualmente San Juan Pampa) resolvió los impactos ambientales? Ciertamente que no. Los problemas para la vida de la población han continuado y se han agravado.

Partir por afirmar las serias limitaciones que tiene la ciudad para construir su desarrollo, en el actual espacio urbano, y reconocer la temporalidad de la planificación cambia definitivamente toda la lógica de los planes urbanos que se puedan hacer desde la Municipalidad, el Gobierno Regional y la propia sociedad organizada, marca sus límites espaciales y le da otro sentido a las políticas, estrategias, y planes de inversión.

LAS DOS PARTES DEL PROCESO

La ley 29293 abre un doble proceso. Por un lado la construcción de un nuevo espacio urbano, que será la nueva Ciudad de Cerro de Pasco y, por el otro, qué hacer con el actual espacio urbano que ocupa la ciudad. Este es un proceso vinculado y articulado.

Para el traslado, la Ley establece ocho fases del Plan de Reubicación. Sin embargo la reubicación no será un éxodo (un día, todos van en caravana y se instalan de manera precaria en territorios invadidos de manera caótica). Esto sería la liquidación del proceso de planificación y abrir miles

de contradicciones y problemas legales. Tampoco será la construcción física de una ciudad ideal, como si fuese un laboratorio urbano, el cual se construye hasta la última edificación y luego es ocupada finalmente. Debemos de reflexionar que a una ciudad la da forma básicamente sus poblaciones y sus relaciones sociales, la manera en que ellos construyen y reproducen sus relaciones de producción, cultura y vida cotidiana. Sin embargo, el proceso de reubicación no es lineal ni uniforme y tampoco es atemporal. Debemos tener claro que debe haber un antes y un después y un proceso en el presente.

Un antes, son las condiciones mínimas, físicas, administrativas, urbanísticas, ambientales, productivas e infraestructura de servicios. Para ser fundada la nueva ciudad, resolviendo seguramente la reubicación de las poblaciones que actualmente sufren los mayores impactos; y un después, que por la dinámica de su desarrollo urbano, la capacidad de atraer inversión pública y privada, la calidad de sus servicios y la demostración de una alternativa de vida superior al actual espacio, alcanzará niveles de expansión y crecimiento.

El traslado de la ciudad debe significar poder empezar de nuevo, evitando que se vuelvan a repetir las graves distorsiones del desarrollo urbano ac-



Foto: Punto Edu

tual. Entre otras, la grave carencia de servicios básicos autónomos que no dependan de la minería: agua y saneamiento con tratamiento de aguas residuales, planta de residuos sólidos, electricidad monofásica y trifásica para el desarrollo de otras actividades económicas, comunicaciones, telefonía, y zonas adecuadamente habilitadas y estabilizadas para el desarrollo urbano; y significará también contar con un plan general de expansión y desarrollo de la ciudad, donde esté adecuadamente identificados las zonas residenciales y de edificaciones habitacionales, zonas comerciales industriales, zonas de servicios de transporte, de instituciones públicas, etc.

No se trata de una expansión urbana discontinua de Cerro de Pasco, creando un nuevo distrito, sea en Villa de Pasco, Ninacaca, Shelby, o donde se decida finalmente. Se trata de fundar y construir una nueva ciudad, cabeza y eje de desarrollo de la meseta alto andina. Esto implica resolver sus límites territoriales, área administrativa, competencias y autoridades de gobierno. Significa que también que habrá compatibilidad con las áreas que actualmente ocupan los distritos en cuyos espacios territoriales se construirá y expandirá la nueva ciudad.

Otro eje del proceso es ratificar el compromiso con la defensa de los derechos y las condiciones de habitabilidad de los pobladores y trabajadores

que van a seguir viviendo el actual espacio urbano que ocupa Cerro de Pasco. Ciertamente, no se trata de dar carta abierta a la impunidad ambiental, a la destrucción y el “urbanicidio” o que la empresa convierta la actual ciudad en un gran depósito de desmonte o desechos. Seguramente muchos sectores no se trasladaran ni hoy, ni mañana, y seguirá viviendo en San Juan Pampa, Simón Bolívar y Chaupimarca hasta que termine definitivamente el ciclo minero. La existencia de implementar medidas para reducir el impacto ambiental y proteger la salud de la población, es imprescindible y exige no solo compatibilizar planes, sino una labor de vigilancia y fiscalización de la naciente Comisión Interinstitucional.

ASUMIR LAS RESPONSABILIDADES Y CONCERTAR PARA EL FUTURO

Además de la orientación del desarrollo urbano sostenible, la ley establece la necesidad de concertar. ¿Entre quiénes se debe dar esta concertación?, ¿conducir el proceso es un asunto que solo le corresponde al Estado?, ¿el rol de la empresa Volcan solo se reducirá a pagar impuestos? ¿la sociedad y los pobladores esperan sentados contando los días para que les entreguen su nueva ciudad?

La construcción del futuro es un asunto de todos. Supone trabajar con un enfoque de co-responsabilidad; es decir, reconocer que cada uno, por

acción u omisión, ha contribuido de alguna manera a que se llegue a una situación de colapso del desarrollo urbano. Por tanto la salida tiene que ser compartida de acuerdo a sus posibilidades y reales responsabilidades. Es imprescindible construir un segundo trípode sobre el que descanse todo el proceso: Estado- Empresa Privada (principalmente empresa minera) y sociedad civil o pobladores organizados. Este trípode es la garantía para que la Comisión Interinstitucional funcione y evitar que el proceso se trabe o deforme por direcciones burocráticas, carencia de recursos, falta de voluntad política o contradicciones entre los pobladores.

La Ley en principio solo establece la consulta ciudadana como mecanismo de participación para aprobar el lugar donde se construiría la nueva ciudad (Artículo 3, inciso d). Estos mecanismos deben de ampliarse sustantivamente en la elaboración de su reglamento, haciéndolos extensivos a la aprobación de los lineamientos de desarrollo y los planes; estableciendo mecanismos de amplia participación ciudadana, mediante comisiones intermedias de trabajo que articule la relación entre la Comisión Interinstitucional y la población en su conjunto y consultas ciudadanas organizadas y vigiladas por la ONPE. Solo así se podrá avanzar en cumplir el espíritu de la ley que aspira a construir un proceso concertado.

¿CÓMO FINANCIAR EL PROCESO?

La ley deja claramente establecido que el soporte principal del financiamiento del proceso de reubicación será una corresponsabilidad entre el Estado y el titular minero (Volcan SA). En base a este eje se debe articular diversas fuentes complementarias que vayan desde los aportes del Gobierno Regional, las Municipalidades y las demás empresas mineras del área de influencia de la ciudad, para canalizar recursos de la cooperación internacional y la propia contribución de los pobladores.

Sin duda existe una deuda histórica del Estado con la ciudad y sus pobladores. Debemos de recordar que sus recursos fueron explotados por la empresa estatal Centromín Perú por cerca de tres décadas, existiendo una corresponsabilidad en el origen de los problemas urbanos. El Estado en los últimos años ha recibido fuertes ingresos, por concepto de impuesto a la renta y regalías, entre ellos los aportados por las empresas mineras de Pasco; de cuyos montos, en una parte sustantiva lo administra el Gobierno Central.

Por tanto, el Gobierno debería destinar de dichos ingresos, un porcentaje para la reubicación de la ciudad constituyendo un Fondo para la Reubicación de la Ciudad; destinando inversiones directas sobre todo en infraestructura de servicios públicos: agua y saneamiento, energía eléctrica, infraestructura productiva y educativa, habilitación de zonas urbanas, etc.

Generar inversión en construir una nueva ciudad, productiva, habitable y ambientalmente segura, dinamizando el mercado regional y creando empleo temporal debe ser asumido como parte del programa anticrisis.

De igual manera, es necesario tener en cuenta las grandes utilidades y sobreganancias obtenidas por la Empresa Minera Volcan durante los años que viene explotando el tajo y la mina y aquellas que obtendrá en las próximas décadas³. Razón por la cual es fundamental su compromiso con la construcción de la nueva ciudad y de financiar las medidas destinadas a mitigar los impactos ambientales.

Los recursos del gobierno regional, provinciales y locales que aun no han sido gastados deben de ser canalizados en lo inmediato hacia la nueva ciudad; es decir ,frenar la reversión de los recursos no ejecutados al MEF⁴. Por otro lado, parte importante de los nuevos recursos que reciban, destinarlos en su conjunto a complementar las inversiones públicas para la habilitación de sus distritos y zonas en la nueva ciudad.

[3] El 2007, la empresa minera Volcan ha tenido una utilidad neta de 654 millones de soles y hasta el primer semestre del 2008 esta fue de 335 millones de soles. Reporte Nacional N° 08, Vigilancia de las Industrias Extractivas, Propuesta Ciudadana, setiembre del 2008.

[4] Durante el periodo 2008 el gobierno regional ha recibido mas de 95 millones soles y los gobiernos locales de los distritos afectados (Chaupimarca, Simón Bolívar, Yanacancha) cerca de 75 millones de soles.

¡KARIBU TANZANIA! CRÓNICA DE UNA VIAJERA DESARROLLERA

Paloma Salas Franco
Egresada de la Especialidad de Comunicación de Desarrollo



Foto: Paloma Salas

UNA MIRADA A LA VIDA Y COSTUMBRES DE ESTA PEQUEÑA PARTE DE ÁFRICA.

LOS PREVIOS

La noticia me llegó con un año de anticipación. Viajaría a Tanzania como delegada peruana para un encuentro de jóvenes organizado por Misión 21, una institución suiza dedicada al trabajo con ONGs e Iglesias a nivel mundial. Me esperaba un encuentro intercultural con gente de diferentes países.

A pesar de saberlo con tanta anticipación, no comenté nada hasta que tuve todos los trámites listos. Esto incluía conversaciones con hostiles funcionarios de embajadas. Fue así que recién faltando aproximadamente un mes, y teniendo los tickets en mano, seguros, y dos de las tres visas que necesitaba, me dispuse a comentarlo con profesores, amigos y familiares. Algunos de ellos dijeron: ¿Tanzania? ¿Dónde está? ¿Con qué se come? ¿Son todos negros? (risas). Y otros más entusiasmados: “¡Qué genial!”, “¡África!” y “¡Qué suerte!”

Sabía que sería un viaje loco, por viajar justo el día de mi cumpleaños, por viajar sola (aunque no era la primera vez que lo hacía) y las circunstancias en las que se había dado. Y así fue. Después de un largo, largo viaje, en el que recorrí medio mundo (Lima-Miami-Zurich-Nairobi) había llegado finalmente al destino: Tanzania. Confieso que mucha idea no tenía de qué era lo que podía encontrar ahí, sólo sabía que despejaría mi cabeza y entraría a ver con ojos de sorpresa el continente Africano. Estaba decidida a borrar de mi mente todas las cosas “típicas” que conocemos de África sólo por TV y que no muestran una realidad completa. Sólo quería ver.

Como paréntesis y para los que no la conocen, como yo hasta hace un par de años, Tanzania es una república constituida a partir de los 60's, cuando logra independizarse del Reino Unido. Es un país ubicado en la zona este de África, frontera con Kenia al norte y Mozambique al sur. Cuenta con una población de casi 40 millones de personas, que son principalmente niños y jóvenes, que tienen como idioma el swahili y el inglés.



PRIMERAS IMPRESIONES

Arribé a Dar es Salaam, capital de facto de Tanzania cuyo nombre significa “puerto de paz”, el 6 de Noviembre del 2009, a las 10:30 de la noche. Lo primero que no pudo pasar desapercibido fue ese aire caliente que se empieza a respirar apenas sales del avión. Es una sensación de falta aire, de un fuerte calor que no discrimina entre mañana o noche. Casi seguido, el primer contacto con los tanzanos llegó con el chequeo de la gripe AH1N1 (un simple test de opción múltiple) y el trámite de la visa. Se me vino a la cabeza la pregunta que muchos hicieron: ¿son negros? Sí, todos, o en su gran mayoría, y son tan o más amigables que nosotros. El guardia, encargado de las visas, se mostró tan buena gente que hasta se quedó un rato más hablando, recomendando lugares turísticos y hablando del fútbol de Sudamérica conmigo y con mi compañero de viaje, un chico de Costa Rica que también asistiría al encuentro. Luego de un par de bromas, y la ardua tarea de acostumbrarnos al inglés con acento tanzano, nos deseó una buena estancia y dejó que siguiéramos con nuestro programa.

Mi segunda gran impresión ocurrió al subir al bus que nos trasladaría del aeropuerto al hospedaje: todo estaba “al revés”. El timón, la puerta de subida, el sentido de las pistas y, por tanto, de los paraderos. Todo estaba al lado contrario de lo que estamos acostumbrados aquí. Al asomar por la ventana, me sorprendió ver el poco o nulo alumbrado público (que, confieso, me produjo miedo) y la cantidad de personas que caminaban al borde de la pista o estaban afuera de sus viviendas haciendo cualquier o ninguna actividad. Quizás debido al fuerte calor.

Y así seguimos el recorrido hasta llegar al hospedaje, donde nos esperaba una reparadora cena, en la que extrañaría la comida peruana.

Otro punto interesante fue llegar a la habitación y percatarme de las particularidades que esta tenía: las ventanas estaban tapadas por una rejilla, del techo colgaba un mosquitero blanco (que me



hizo recordar los que usan los árabes), sobre la mesa una cantidad razonable de botellas de agua y, por supuesto, sólo una sábana sobre la cama. Esta era la señal de la que sería una estadía con gran cantidad de mosquitos, y por supuesto, mucho calor.

PARTICULARIDADES

El encuentro de jóvenes empezó dos días después de nuestro arribo, y había sido pensado de tal manera que nos dejaba tiempo libre para conocer un poquito más de esa África ardiente, que quemaba a pesar del bloqueador solar SPF 50 que había llevado.

Este fuerte calor es también la razón que explica la vestimenta de los tanzanos: las mujeres siempre con vestido o conjunto de tela delgada, y los hombres con polo y short o camisa y pantalón. Esto último revela el gusto de los tanzanos de vestirse siempre de manera formal, ya sea en la calle o en la universidad. El cabello es siempre corto o muy corto, y en el caso de las mujeres, suele estar con trencitas pequeñas o cubierto de pañuelos.

En cuanto a la comida, hacia el final de la semana ya podía reconocer una de las principales características: alimentación basada en carbohidratos. Es imposible no mostrarse sorprendido al ver fideos, arroz y papa en un solo plato, acompañados de una delgada carne de pollo o gallina, que resultaba reducida si la comparamos con la presa de pollo a la que estamos acostumbrados en nuestro país. Pero para el grueso de la población, es común consumir el típico “ugali”, una especie de bola de maíz con poca sal que es rara vez acompañado de algo de carne, pues esta resulta costosa. Son también frecuentes los guisos dulces que incluyen el pescado, bastante consumido en Dar es Salaam debido a su ubicación próxima al Mar Indico.

Ya en Mbeya (pronunciado “bea”), provincia ubicada al lado oeste del país y cuyo acceso se logra



después de 14 horas de viaje en bus, pude comprobar la importancia que tiene en la sociedad tanzana el celular, y en general, los accesorios que puedan connotar una buena situación económica. El primer indicador fue la cantidad exagerada de paneles publicitarios de la marca tigo de celular, que señalaban una infinidad de promociones de todo tipo.

Luego, fue interesante ver cómo el chofer y el copiloto del bus interprovincial en el que viajé, poseían un Iphone cada uno. Inmediatamente, me puse a pensar si es que esto se debía al sueldo que percibían (lo cual dudaba, pues los pasajes no eran para nada caros), o a un posible precio bajo de los celulares. No sólo eran ellos, sino que constaté que la gran mayoría de personas tenía un celular con, al menos, cámara de fotos. Finalmente, una anécdota con un celular contestado por un profesor universitario durante una charla dictada por el rector (quien a pesar de estar a su costado, no se preocupó ni por el modo silencio o vibrador, ni hablar en voz baja, sino que sucedió como cualquier situación común y corriente), terminó confirmando esta característica. Fue también en ese momento que no pude acordarme de Pablo Espinoza y el tolerar y comprender al otro como clave para la interculturalidad... y terminé por entenderlo.

Dar es Salaam y Lima: similitudes más allá de su condición de capitales.

En las siguientes salidas, me sorprendí al notar el amplio parecido que guarda Dar es Salaam con Lima.

Esta capital africana es una ciudad grande en extensión, bastante desordenada pero con una infraestructura que la hace una de las más desarrolladas de África, lo que es motivo de orgullo para los tanzanos. El tráfico es pesado, como en Lima, con la diferencia de que en Dar es Salaam es a toda hora. Los únicos medios de transporte público son el tuc tuc o bachachi (nuestros populares “mototaxis”), y los dala dala, (combis y custers), que circulan repletos de gente casi a toda hora del día.

Pero también existe el ferry, cuyo uso permite la conexión entre Dar y las islas aledañas, como la turística Zanzibar. Viajar en ese ferry fue una experiencia bastante grata, no sólo porque era la primera vez que iba en uno, sino por el contacto que podía tener con gente diversa: desde niños que iban al colegio, pescadores a trabajar, hasta gente perteneciente a tribus locales, con vestimenta y adornos típicos. Aquí volví a comprobar la amabilidad de la gente, quienes se acercaban siempre a ayudarnos con cuestiones de ubicación, transporte, o simplemente para preguntar de dónde proveníamos e iniciar una conversación. También, debió haberse debido en parte a lo especial que resultaba ver juntos a un grupo de gente con rasgos tan distintos: asiáticos, europeos, latinos y africanos.

El terminal de buses interprovinciales también compartía con Lima su parecido con el terminal de Fiori, con la única diferencia de ser casi tres veces más grande. La gran cantidad de gente movilizándose y los buses pegados unos a otros saliendo a cada momento (apenas se llenaban) y abriéndose paso entre la gente que llevaba sus maletas o bolsos sobre la cabeza, solo me hacía pensar que aquello era un caos... y solamente eran las 6 de la mañana.

En otra visita al centro de la ciudad me di cuenta que compartimos la característica de ser desordenados. Ahí está situado lo que yo denominé “un gamarra al cubo”: calles con gran cantidad de centros comerciales y comercio ambulante, en donde caminar resulta una ardua tarea, no sólo por la cantidad de gente, sino por el riesgo que se corre que aparezca algún auto en medio de la multitud. Esto, sumado a los 30 grados de



calor que suele haber en esta época del año en Dar, hacía que resulte más agobiante.

También, al visitar las playas, pude notar otra señal limeña: las grandes brechas entre clases. Por supuesto, en este lugar son más marcadas y más profundas, pero igualmente existen. Lamentablemente, esta separación entre “negros” y “blancos” (según su propia denominación) no se limita a las playas sino a otros espacios, como urbanizaciones y restaurantes, en donde esto no se presenta de manera explícita, sino que se disfraza de precios inaccesibles para la mayoría de la población local y del tan difundido “derecho de admisión”, reservado siempre a la empresa. Por poner un ejemplo: una gaseosa que normalmente costaba entre 500 y 700 shillings, en los “white places” o “lugares para blancos” costaba entre 1400 y 2000 shillings. Vale aclarar que el shilling es la moneda oficial, y su relación con el dólar es de \$1 = 1339 shillings.

Además, pude ver como existen “burbujas” comerciales (tipo Jockey Plaza), que a la vista no corresponden con la realidad tanzana, pero que son bastante concurridos por extranjeros y otra gente de clase alta que gusta de exhibir su fortuna a cada paso, de espaldas al país. Pero también asisten los otros, los que hacen su mayor esfuerzo por dar la talla y vestirse presentables para escurrirse entre los que sí tienen, soñar con cubrir esas nuevas necesidades creadas por el sistema y tener todas esas cosas que sólo una tarjeta de crédito se las puede dar.

SE HACE CAMINO AL ANDAR

Puedo decir que conseguí mi objetivo de ver y ahora mostrar una parte de África, desde una mirada alternativa a las oficiales que se presentan por TV y que suelen estar más llenas de contenido ideológico que de realidad. Vi zonas altas y bajas, gente rica y pobre (no solamente pobreza como se ve en los medios, sino gran parte de su causa, que está en aquello –y aquellos- que no se muestra), brechas excepcionalmente profundas como sólo existen en los “en vías de desarrollo” como nosotros, y mucho desorden y precariedad.

Pero también vi esperanza y, al igual que nosotros, un largo camino por recorrer y construir juntos. Un camino que no está establecido, sino que debe ser construido y andado por cada nación, según sus propias características y riqueza cultural, que son las que la hacen únicas.

Me quedo con su música, que me hacía recordar al merengue, el son y el festejo, y me hacía sentir orgullosa de nuestra influencia negra; sus bellísimas playas de agua tibia; sus palabras como “chicha”, parecidas a esa lengua extraña que es para ellos el español; la calidez, alegría y sonrisa de la gente en cada momento; su grata compañía y esas ganas de no quedarse atrás e intentar siempre salir adelante con sus propios medios. Y me quedo con todas esas cosas que la hacen única y alimentan su mañana y su deseo por hacer de su tierra lo más parecido a lo que se soñaron de ella.

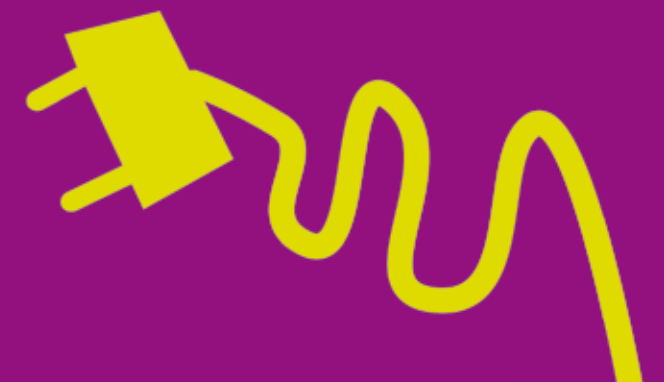
Asante sana (gracias).



**Clima de
cambios**
Universidad Católica

**Si tú cambias...
el clima también**

**desenchufa
los aparatos
que no estés
usando**



**BIENVENIDOS
TODOS**

www.pucp.edu.pe/climadecambios



PONTIFICIA
UNIVERSIDAD
CATÓLICA
DEL PERÚ

CANALÉ. COMUNICACIÓN + DESARROLLO ES LA REVISTA DE LA ESPECIALIDAD DE COMUNICACIÓN PARA EL DESARROLLO DE LA FACULTAD DE CIENCIAS Y ARTES DE LA COMUNICACIÓN. ESTE MEDIO PROCURA SER UN ESPACIO DE EXPRESIÓN, PARTICIPACIÓN Y DISCUSIÓN DE LAS TEORÍAS, ENFOQUES Y PRÁCTICAS COMUNICACIONALES VINCULADAS AL CAMBIO SOCIAL Y AL DESARROLLO HUMANO.



PONTIFICIA
**UNIVERSIDAD
CATÓLICA**
DEL PERÚ